

EL HORNERO

REVISTA DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

VOLUMEN XII BUENOS AIRES DICIEMBRE 1985

Nº 3

Director:
Juan Daciuk

Secretario de redacción:
Diego Gallegos Luque

INDICE

ARTICULOS

- SALVADOR, S. A. Estudio del parasitismo de cría del Renegrido (*Molothrus bonariensis*) en Calandria (*Mimus saturninus*), en Villa María, Córdoba 141
- GALLEGOS LUQUE, D. Aspectos de la biología reproductiva del Tero Común *Vanellus chilensis* (Gmelin). I. Comportamiento y territorialidad
- FRAGA, R. M. Aspectos de la biología reproductiva del Picaflor Verde Común (*Chlorostilbon aureoventris*)
- MONTALDO, N. H. Asociación de dos especies de picaflores con árboles del género *Eucalyptus* (Myrtaceae) en la provincia de Buenos Aires
- DACIUK, J. Guía y modelo para la sistematización de la bibliografía ornitológica argentina y neotropical. II.
- DACIUK, J. y H. B. LAHITTE. Guía para la codificación de los caracteres exosomáticos de las Aves y datos complementarios para su aplicación en los estudios etológicos: Fundamentos teóricos y metodológicos.

COMUNICACIONES

- SALVADOR, S.A. y S. NAROSKY. Notas sobre nidificación de Aves andinas, en la Argentina .
- FRAGA, R. M., S. NAROSKY y H. RODRIGUEZ MOULIN. Hallazgo de un nido de *Phaetornis pretrei*.
- FRAGA, R. M. Casos de nidificación otoño-invernal en algunas rapaces (*Tyto alba*, *Asio clamator*, *Elanus leucurus*) en Lobos, Buenos Aires
- KLIMAITIS, J. F. y F. MOSCHIONE. Observaciones sobre nidificación asociada en *Charadrius collaris*, *Sterna superciliaris* y *Rynchops nigra* en el río Uruguay, Entre Ríos, Argentina . .
- KLIMAITIS, J. F. Nota sobre un nido de la Mosqueta Vientre Amarillo (*Phylloscartes ventralis*) en Punta Lara, Ensenada, Buenos Aires, Argentina
- RICCI, J. J. y F. RICCI. Nidificación de la Pajonalera de Pico Recto (*Limnornis rectirostris*) en Benavídez, Buenos Aires, Argentina

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 141-222	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

NAROSKY, S., S. A. SALVADOR y C. A. SAIBENE. Especies nuevas o poco citadas para la provincia de Buenos Aires, Argentina: <i>Asthenes modesta</i> , <i>Agriornis montana</i> , <i>Catamenia analis</i> y <i>Sicalis lebruni</i>	
CLARK, R. R. Notas sobre aves de península Mitre, Isla Grande de Tierra del Fuego, Argentina	
MONTALDO, N. H. Primeros registros de <i>Cyanocompsa cyanea</i> en la provincia de Buenos Aires y nota sobre su presencia en Entre Ríos.	
CHEBEZ, J. C., H. CASAÑAS y S. CHICHIZOLA. Nueva cita de <i>Ramphocelus bresilius</i> (Liné), (Thraupidae), para la Argentina	
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.	
NOTICIAS: XIX Congreso Internacional de Ornitología	
Tercer Congreso Internacional de Biología Sistemática y Evolutiva.	

**ESTUDIO DE PARASITISMO DE CRIA DEL RENEGRIDO (*Molothrus bonariensis*)
EN CALANDRIA (*Mimus saturninus*), EN VILLA MARIA, CORDOBA***

SERGIO A. SALVADOR**

SUMMARY: The host-parasite interactions between Chalk-browed Mockingbirds (*Mimus saturninus*) and Shiny Cowbirds (*Molothrus bonariensis*) were studied around Villa María, Córdoba, Argentina, between 1979-1984. The incidence of parasitism was 81/92 or 88,04%. Mockingbirds in the study site accepted Cowbird eggs, even those of the immaculate morph, which are rejected in Buenos Aires. Incubation period for the host was 14-15 days, for the parasite 12-13 days, with nestling periods of 13-14 and 14-15 days respectively. Breeding season of host and parasite overlapped almost completely. In a better studied subsample of parasitized nests success for the host was 7,70% (ratio Fledglings /eggs of 3/39) and for the parasite 6,45% (2/31). Cowbirds punctured and removed host eggs. Mockingbirds were probably the best local hosts for the Cowbirds.

INTRODUCCION

El presente trabajo resume observaciones sobre la biología y conducta de la Calandria (*Mimus saturninus*) y su interrelación con un parásito de cría, el Renegrado (*Molothrus bonariensis*).

Numerosos autores se refieren al parasitismo del Renegrado sobre la Calandria: Barrows (1883); Smyth (1928); Friedmann (1929); Dinelli (1937), Pereyra (1937), Hoy and Ottow (1964), Friedman et al. (1977), Wilson (1979), Mason (1980) y Fraga (1982, 1983), pero sólo los dos últimos dan información de aspectos ecológicos y de la interrelación-hospedante/parásito.

Los datos se obtuvieron en los alrededores de Villa María, Córdoba, en 5 temporadas de cría sucesivas (1979-1984), estudiándose un total de 91 nidadas.

Los resultados obtenidos en el área de estudio son comparados con los que obtuvieron Fraga (1982) en Lobos (Bs. As.) y Mason (1980) en Magdalena (Bs. As.), apareciendo interesantes diferencias en la conducta de las Calandrias, y en la adaptación del Renegrado a este hospedante.

ZONA DE ESTUDIO Y METODOS

Los estudios se desarrollaron en los alrededores de Villa María, departamento San Martín, Córdoba, Argentina.

Los trabajos de campo se llevaron a cabo en pequeñas isletas de monte natural ralo con predominio de especies arbóreas y arbustivas de la provincia del Espinal, como *Prosopis sp.*, *Geoffroea sp.*, *Acacia sp.*, *Celtis sp.*, y *Schinus sp.* También se prestó particular atención a los caminos rurales de tierra, ya que junto a los alambrados linderos crecen las especies nombradas y además *Atamisquea sp.* y *Condalia sp.* Estos árboles son utilizados en buen número por las Calandrias para nidificar.

Para cada nido de Calandria hallado, se confeccionó una ficha en la que se anotaban todos los datos referentes a su ubicación y contenido. Una parte de los nidos (N = 12), se visitaron regularmente y se siguieron en todo su desarrollo; otros se visitaron 2 ó 3 veces solamente.

* Recibido para su publicación el 21/3/84.

** Bv. Sarmiento 698 - 5900 Villa María, Córdoba, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 141-149	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

Los huevos del hospedante y parásito se midieron y pesaron en su mayoría. Se prestó particular atención a los huevos de ambas especies que fueron picados y removidos. Los pichones se describieron y pesaron a lo largo de su desarrollo, en especial los del parásito.

También se realizaron experimentos, bajo la dirección de Rosendo Fraga, en los que se parasitaron artificialmente nidos de calandrias, con huevos blancos de yeso pintado, similares a los del Renegrado en tamaño.

RESULTADOS

Biología del hospedante

La Calandria es una especie relativamente común en la zona; prefiere como hábitat montes naturales ralos, y campos dedicados a la agricultura en los que haya árboles o arbustos dispersos.

En la zona es residente permanente, viéndosela sola, en parejas o en grupos familiares. Las calandrias muestran cierta agresividad, cuando sus territorios son invadidos por otros individuos, tanto de su especie como de otras, sobre todo el Renegrado. Hacia el invierno también se ha notado esta agresividad hacia individuos de la Calandria Real (*Mimus triurus*), especie que visita la zona en esa época.

Las calandrias comenzaron la construcción de sus nidos en el área de estudio a fines de setiembre. Los mismos se ubicaban en árboles y arbustos diversos (Tabla N° 1), y generalmente a baja altura. El nido es una media esfera aproximada de 17-21 cm de diámetro externo, 10-12 cm de diámetro interno, 11-13 cm de alto y 6-8 cm de profundidad. Está elaborado externamente con palitos (2-3 mm de espesor), en su mayoría con abundantes espinas, colocando los palitos más espinosos en el borde superior del nido. Internamente está tapizado con raicillas, algunos tallitos muy delgados, y a veces algunas cerdas y crines.

Huevos: los huevos de Calandria (Tabla N° 2), son algo variables en color y medidas. El color del fondo va de un celeste verdoso pálido a un celeste verdoso intenso, muy manchados de pardo castaño y castaño, siendo las manchas generalmente más abundantes hacia el polo obtuso. Las medidas promedio de los mismos son, en mm ($\bar{x} \pm DS$) = 27,88 ($\pm 1,08$) x 20,46 ($\pm 0,82$), (N = 96).

En nidos no parasitados (N = 11), la postura fue de 3-4 huevos, con un promedio, ($\pm DS$) de 3,45 ($\pm 0,52$) huevos por nido, no difiriendo significativamente del encontrado por Fraga (1982) en Lobos (3,57 ($\pm 0,76$)).

Epoca de cría: las fechas extremas de postura para la Calandria fueron el 2 de octubre y el 8 de enero, algo más tardías que las de Fraga (1982). Se encontró la mayor cantidad de nidos con postura en octubre y noviembre.

Incubación: las calandrias pusieron sus huevos en días seguidos. El período de incubación observado fue de 14-15 días, tiempo transcurrido entre la postura del último huevo y el nacimiento del último pichón. Los pichones nacieron con diferencia de 24-48 horas entre el primero y el último. Los mismos permanecieron en el nido 13-14 días. A partir de los 10-11 días suelen tirarse del nido si son molestados.

La Calandria como hospedante del Renegrado: como ya se menciona en un trabajo anterior (Salvador, 1983), las calandrias poseen muchas cualidades de buenos hospedantes, siendo la especie que más pichones de Renegrado cría por temporada en la zona de estudio (ver Tabla N° 3). Dentro de las condiciones positivas como hospedantes, podemos anotar: a) Son insectívoras y alimentan a sus pichones con una variada dieta de insectos, fundamental para el normal desarrollo de los pichones de *M. bonariensis*. b) Pueden criar hasta 4 pichones propios. c) Sus nidos están poco ocultos y son fáciles de hallar.

Biología del parásito:

El Renegrado es muy común en la zona de estudio. Se lo encuentra en todo tipo de terrenos, aunque la mayor concentración de individuos se observa en campos dedicados a la agricultura y ganadería. En época de reproducción, anda en parejas o en pequeños grupos de 3-4 individuos (2 machos y 1 hembra o 2 parejas). Pasada la época de reproducción se reúnen en grandes bandadas, en las que el número de machos supera al número de hembras. Algunas de estas bandadas suelen concentrarse para dormir, en parques, plazas y arboledas de las calles de la ciudad. Dichas concentraciones, a veces superan los varios miles de individuos. Manuel Nores (com. pers.) observó en Laborde, Córdoba, a 85 km al SE de la zona de estudio, una concentración de unos 100.000 individuos que dormían en un juncal.

Hospedantes locales: hasta diciembre de 1983, se encontraron 43 especies de passeriformes nidificando en la zona de estudio. De éstas, el Renegrado parasitó a 14 (32,5%) (Tabla N° 3), siendo, como se verá, el hospedante más importante en el área de estudio la Calandria (*Mimus saturninus*).

Epoca de cría e incubación: las fechas extremas de postura del Renegrado en nidos de calandrias, fueron el 3 de octubre y el 10 de enero.

El período de incubación para los huevos de Renegrado en nidos de Calandria fue de 12-13 días, aunque la mayoría de los huevos controlados eclosionaron a los 12 días. Los pichones permanecieron en el nido 14-15 días, aunque si son molestados suelen dejar el nido antes, a los 12-13 días.

Incidencia de parasitismo: para la Calandria fue, para todos los nidos, del 88.04% (81/92), mientras que para nidos encontrados con huevos la incidencia fue del 86.25% (69/80). En todos los nidos encontrados con pichones (N = 12) había pichones de Renegrado. Mason (1980) y Fraga (1982) encontraron menor incidencia aparente de parasitismo (76.9% y 78.1%, respectivamente) en nidos encontrados con huevos.

Variación temporal: las épocas de cría del parásito y del hospedante se superpusieron casi totalmente, existiendo sólo un día de diferencia a favor de las calandrias.

Se observó variación en la incidencia de parasitismo a lo largo de la época de cría (Tabla N° 4). Del 1 al 15 de octubre la incidencia de parasitismo fue baja (33,3%, 2/6); subió en la segunda quincena del mismo mes al 81,5% (22/27), y para noviembre se observó una incidencia muy alta: 1ra. quincena 94,1% (16/17) y 2da. quincena 94,4% (17/18). Los tres nidos hallados en diciembre y enero estaban parasitados.

Se concluye que las calandrias que nidifican temprano, tienen más oportunidades de criar con éxito sus nidadas, sin parasitismo. Nueve de los 11 nidos no parasitados (81,8%), fueron hallados en octubre. Fraga (1982) observó una tendencia similar.

Contenido de los nidos parasitados:

Huevos del hospedante: como ya se mencionó las calandrias pusieron en promedio 3,45 ($\pm 0,52$) huevos en nidos no parasitados (N = 11). En nidos parasitados (N = 82) se hallaron entre 0 y 4 huevos, y un promedio bajo, de 1,69 ($\pm 0,98$) huevos, similar al promedio de 1,76 obtenido por Fraga (1982).

Aproximadamente el 20% de los huevos de Calandria, estaban picados por el parásito. Es muy frecuente que el Renegrado pique los huevos que halla en los nidos. Esto también se ha observado en varias oportunidades en otros hospedantes. También comentan este hecho Hudson (1974), Dinelli (1937), Sick (1958) y Fraga (1982, 1983).

El bajo promedio de huevos de *Mimus* en nidos parasitados, se debe probablemente a la costumbre del Renegrado de remover huevos que halla en los nidos. En nidadas estudiadas en detalle, cuyos huevos estaban marcados, entre el 40 y el 45% (aproximadamente) de los huevos de Calandria, fueron removidos. Posiblemente la Calandria sufra

más la remoción de huevos, que otros hospedantes de la zona. Para concluir, diremos que el Renegrido también pica y remueve huevos conespecíficos en nidos parasitados.

Huevos parásitos: a lo largo de este estudio se hallaron 194 huevos de Renegrido en 69 nidos de calandrias. Se encontraron en un rango de 1-10 por nido (Tabla N° 5), dando un promedio (\pm DS) de 2,81 (\pm 1,71) huevos por nido. Algo más elevado que el de Fraga (1982), de 2,04 (\pm 1,11), y parecido al de Mason (1980) de 2,64.

Los huevos de Renegrido en nidos de calandrias mostraron una amplia gama de coloración y medidas (Tabla N° 2, A-B). Se hallaron de 3 tipos o morfos: immaculados, intermedios y manchados.

A) Manchados: de este morfo se encontraron una gran variedad de coloración y tipos de manchas, (ver Salvador, 1983). De un total de 194 huevos hallados, 162 pertenecían a este tipo (83,5%). Medidas y peso: ($\bar{x} \mp$ DS) = 24,20 (\pm 1,12) x 19,37 (\pm 0,75) mm y 4,70 (\pm 0,69) gr.

B) Intermedios: Ya descritos, (Salvador, 1983), se hallaron 9 de 194 (4,6%). En general son escasos, no sólo en nidos de calandrias, sino también en nidos de otros hospedantes.

C) Inmaculados: representaron el 11,9% (23/194), de los huevos puestos. En la zona, los huevos immaculados son totalmente blancos.

Medidas y peso: ($\bar{x} \mp$ DS) = 24,19 (\pm 0,74) x 19,84 (\pm 0,93) mm y 4,93 (\pm 0,51) gr. Los huevos de este tipo son aceptados e incubados por las calandrias (ver adelante).

Interacción entre pichones:

Pichones del hospedante: los pichones de Calandria nacen con los ojos cerrados. Tienen la piel de color carne violáceo. En la zona dorsal, están cubiertos por un plumón largo y abundante de color gris oscuro. El pico es color pardo, las comisuras son blanco-amarillentas y el interior de la boca amarillo-anaranjado. Pesan en promedio al nacer 4,8 gr.

Al dejar el nido están emplumados de color semejante al de los adultos, sólo que con el plumaje algo jaspeado; pesan en este momento de 60 a 63 gr.

Pichones del parásito: los pichones de Renegrido nacen con los ojos cerrados. Pesan promedio al nacer 3,7 gr. Tienen la piel color carne anaranjada. Están cubiertos en la parte dorsal por un plumón ralo, de color gris claro. El pico es pardo, las comisuras son amarillas o blanco-amarillentas; encontrándose con mayor frecuencia comisuras amarillas. El interior de la boca es rojo o rosa fuerte. Al dejar el nido pesan de 46 a 51 gr. En este momento tienen el pico pardo amarillento. El iris es pardo-castaño. Las plumas de las alas y cola son negruzcas. La cabeza y zona dorsal pardo claras, con leve lavado oliváceo. En cuanto a la zona ventral, hay ciertas variaciones; en algunos casos es parda con lavado amarillento, en otros es parda algo más oscura con estrías amarillentas.

En cuanto al desarrollo de los pichones del hospedante y parásito no se observaron diferencias apreciables en el crecimiento de los mismos, tanto en nidadas en las que ambos se criaron solos, como en nidadas mixtas. Con frecuencia las calandrias criaron con éxito nidadas de 4 pichones propios, 3 propios y uno parásito, y en dos casos 3 pichones parásitos y 1 propio.

Exito de cría:

El éxito de cría de las calandrias en nidos parasitados fue de 7,7%. Este resultado se observó en una serie de nidos (N = 12), que se siguieron en todo su desarrollo, con visitas a los mismos cada 24 hs. Las calandrias pusieron en estos nidos 39 huevos, de los que nacieron 9 pichones (23,0%); de estos 9, 3 dejaron el nido (33,3%); el éxito total fue 3/39 (7,7%).

Aunque no se pudo seguir el desarrollo total de las 11 nidadas no parasitadas, se pudo estimar que el éxito de cría fue aproximadamente del 20%, bastante menor que el 34% encontrado por Fraga (1982).

Para el parásito el éxito de cría fue 6,45%, en una muestra de 31 huevos, seguida en detalle. De estos 31 huevos nacieron 3 pichones (3/31, 9,7%) de los cuales 2 dejaron el nido (2/3, 66,6%), por lo tanto el éxito total fue 2/31 (6,45%). Sin embargo, la frecuente observación de pichones del parásito atendidos por calandrias, hace pensar que la estimación anterior es algo baja.

DISCUSION

I) En el área de estudio se encontró una incidencia de parasitismo de 81/92 (88,04%), aparentemente mayor que la observada por Fraga (1982), de 50/64 (78,1%), y por Mason (1980) del 76,9%.

En cuanto a variación temporal no hay mayor diferencia con la observada por Fraga (1982), salvo que la incidencia de parasitismo es mayor para cada período; para el mes de diciembre, el mismo autor encontró nidos no parasitados, en la primer quincena, mientras que en la zona de este estudio todos los nidos hallados en ese mes, estaban parasitados.

II) El promedio de huevos de calandrias en nidos parasitados, fue de 1,69 ($\pm 0,98$), esto equivale al 49% del promedio de postura en nidos no parasitados (3,45). Fraga (1982) encontró un promedio de 1,76 ($\pm 1,1$) huevos en nidos parasitados; la diferencia es mínima y no significativa.

III) Huevos de Renegrido: en el área de estudio se encontró que el 11,9% de los huevos parásitos, eran immaculados. Cifra similar fue observada en la misma zona, en nidos de *Agelaius ruficapillus*: 11,5% (7/61).

En genera, en nidos de 11 especies parasitadas fue del 12,8% (29/226) (Salvador, 1983). Fraga (1982) halló en nidos de calandrias sólo 5 huevos immaculados de 102 huevos parásitos (4,9%). El mismo autor menciona que en Lobos las calandrias remueven del nido los huevos immaculados, y excepcionalmente huevos manchados. Esto también lo observó (com. pers.) en experimentos que realizara en Atalaya y Las Heras (Bs. As.). Mason (1980) observó lo mismo en Magdalena. Las calandrias en Buenos Aires reaccionan contra los huevos immaculados, que en dicha provincia pueden representar a veces el 50% de los huevos de Renegrido (Hudson, 1974 y Fraga, 1983). En la zona de estudio no se vio esta conducta de remoción de huevos, y aquí las calandrias aceptaron e incubaron huevos immaculados.

Para confirmar este hecho se realizaron experimentos (bajo la dirección de R. Fraga) con huevos artificiales blancos (5 experimentos), y en todos los casos los huevos fueron aceptados.

Este raro resultado posiblemente se deba, a que en el área de estudio los huevos immaculados son en general escasos, por lo que las calandrias no han desarrollado una defensa hacia los mismos, como en Buenos Aires. Según Rothstein (1975) en general hay pocas especies en Norteamérica, que muestran variación geográfica en respuesta a los huevos parásitos de *Molothrus ater*, pero éstos son más uniformes que los de *M. bonariensis* en coloración (R. Fraga, com. pers.).

En cuanto al tamaño de los huevos de Renegrido, son más grandes y pesados en la zona que en Lobos (Fraga 1982, 1983), no sólo en general, sino en nidos de calandrias. Esto podría deberse a una presión de selección directa, que permitiría el parasitismo más eficaz de hospedantes de mayor tamaño, o a un efecto del mayor tamaño y/o peso de las hembras en Córdoba, que puede obedecer a múltiples factores. Fraga (1982) da un peso promedio para 27 individuos de 49,4 ($\pm 6,0$) gr (en invierno); para hembras (com. pers.)

el promedio fue de 44,3 gr. Cuatro hembras de Renegrado capturadas en la zona dieron los siguientes pesos: 2 ♂♂ de julio (56,5 gr y 58,0 gr) y 2 ♀♀ de diciembre (64,8 gr y 61,0 gr), dando un promedio general de 60,1 gr. Aunque la muestra no es elevada en ella las hembras en Villa María son más pesadas que en Lobos.

IV) Los pichones de Renegrado en Villa María, fueron algo más pesados al nacer y al abandonar el nido que los de Lobos (Fraga, 1982). Esto está probablemente correlacionado con el mayor tamaño de los huevos.

Es de interés mencionar que la frecuencia de comisuras orales "amarillas", halladas en pichones de Renegrado en la zona, es significativamente más elevada a la encontrada por Fraga (1982).

V) El éxito de cría del Renegrado de Villa María, para la muestra bien estudiada fue 6,45%; poco más elevado al encontrado por Fraga (1982), que fue de 5,9%. Como se dijo anteriormente por lo observado en general, el éxito de cría podría haber sido más elevado. Fraga (1982) comenta que los pichones de Renegrados en nidos de calandrias, en nidadas mixtas, tienen una probabilidad significativamente menor de abandonar con éxito el nido, tal vez por ser bastante menores que los del hospedante.

Este mayor éxito de cría en Villa María, se debe tal vez a que las calandrias en la zona, no reaccionan contra huevos parásitos inmaculados, y a que los huevos de Renegrado son más grandes y por ende los pichones son más grandes al nacer, y pueden probablemente competir mejor con los pichones de Calandria.

AGRADECIMIENTOS

A Rosendo Fraga por la lectura crítica del texto, el envío de bibliografía y su colaboración en general. A Lucio Salvador y Mónica Ferreyra por su amplia ayuda en las tareas de campo.

BIBLIOGRAFIA

- BARROWS, W. B., 1883. Birds of the lower Uruguay. Bull. Nuttall Orn. Club 8:82-94.
- DINELLI, L. M., 1937. La protección de las Aves. Hornero VI (3): 483-488.
- FRAGA, R. M., 1982. Host-brood parasite interactions between Chalk-browed Mockingbirds and Shiny Cowbirds. M. A. Thesis, Universidad de California, Santa Barbara, U.S.A.
- , 1983. Parasitismo de cría del Renegrado *M. bonariensis* sobre el Chingolo *Z. capensis*: nuevas observaciones y conclusiones. Hornero número extraordinario. pp:245-255.
- FRIEDMANN, H., 1929. The Cowbirds. C. C. Thomas, Springfield, Ill., U.S.A. pp:1-421.
- FRIEDMANN, H., L. F. KIFF y S. I. ROTHSTEIN, 1977. A further contribution to knowledge of the host relations of the parasitic cowbirds. Smithson. Contrib. Zool., (235):1-75.
- HOY, G. y J. OTTOW, 1964. Biological and oological studies of the molothrine cowbirds (Icteridae) of Argentina, Auk, 81:186-203.
- HUDSON, G. E., 1974. Aves del Plata. Libros de Hispanoamérica, Buenos Aires. pp:1-361.
- MASON, P., 1980. Ecological and evolutionary aspects of host selection in cowbirds. Ph. D. Dissertation, Univ. of Texas at Austin.
- PEREYRA, J. A., 1937. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. Mem. Jard. Zool., 9:1-304.
- ROTHSTEIN, S. I., 1975. Evolutionary rates and host defenses against avian brood parasites. Am. Nat. 109: 161-176.
- SALVADOR, S. A., 1983. Parasitismo de cría del Renegrado *M. bonariensis* en Villa María, Córdoba, Argentina (Aves: Icteridae). Hist. Nat. 3(16):149-158.
- SICK, H., 1958. Notas biológicas sobre o Guadérico, *M. bonariensis* (Gmelin) (Icteridae, Aves). Rev. Brasil. Biol. 18(4):417-431.
- SMYTH, C. H., 1928. Descripción de una colección de huevos de aves argentinas, II. Hornero IV (2):125-152.
- WILSON, D. B., 1979. Notas sobre casos de parasitismo del Renegrado (*M. bonariensis*) sobre varios passeriformes observados en la provincia de Corrientes. Hornero XII (1):69-71.

TABLA N° 1:
Ubicación de los nidos de Calandria, según la especie de árbol.

Especie:	n	A		%
		R	\bar{x}	
<i>Atamisquea sp.</i>	22	0,6 - 2,1	1,3 m	27,3
<i>Condalia microphylla</i>	15	0,5 - 2,5	1,3 m	6,7
<i>Geoffroea decorticans</i>	15	0,9 - 3,7	2,3 m	0
<i>Prosopis sp.</i>	14	1,5 - 3,1	2,2 m	7,1
<i>Acacia sp.</i>	11	1,3 - 3,2	1,9 m	9,0
<i>Schinus sp.</i>	5	1,0 - 1,8	1,4 m	0
<i>Prunus sp.</i>	1		2,7 m	0

Explicación de símbolos: n = número de nidos hallados; A (R \bar{x}) = altura de los nidos (rango y promedio); % = porcentaje de nidos no parasitados para cada especie.

TABLA N° 2:
Huevos del hospedante y del parásito.

Huevos de *Mimus saturninus*:

	n	MA	MI	\bar{x} (DS)
Largo	96	29,9 mm	25,1 mm	27,88 ($\pm 1,08$) mm
Ancho	96	21,9 mm	18,6 mm	20,46 ($\pm 0,82$) mm
I. F.	96	0,663	0,828	0,735 ($\pm 0,04$)
I. T.	96	2,171 cm ³	3,552 cm ³	2,927 ($\pm 0,28$) cm ³
Peso	52	7,05 gr	5,2 gr	6,24 ($\pm 0,52$) gr

Huevos de *Molothrus bonariensis*:

A) Huevos manchados e intermedios.

	n	MA	MI	\bar{x} (DS)
Largo	138	27,7 mm	20,9 mm	24,20 ($\pm 1,12$) mm
Ancho	138	20,7 mm	17,1 mm	19,37 ($\pm 0,75$) mm
I. F.	138	0,881	0,679	0,802 ($\pm 0,04$)
I. T.	138	2,816 cm ³	1,717 cm ³	2,292 ($\pm 0,24$) cm ³
Peso	86	5,85 gr	3,65 gr	4,71 ($\pm 0,69$) gr

B) Huevos immaculados.

	n	MA	MI	\bar{x} (DS)
Largo	21	25,1 mm	22,3 mm	24,19 ($\pm 0,74$) mm
Ancho	21	21,3 mm	18,4 mm	19,84 ($\pm 0,93$) mm
I. F.	21	0,897	0,758	0,821 ($\pm 0,04$)
I. T.	21	2,813 cm ³	1,887 cm ³	2,388 ($\pm 0,26$) cm ³
Peso	13	5,7 gr	4,1 gr	4,93 ($\pm 0,51$) gr

Explicación de símbolos: n = número de huevos; MA = valor máximo; MI = valor mínimo; \bar{x} (DS) = promedio y desviación estándar; I.F. = índice de forma, obtenido como el cociente del ancho sobre el largo; I.T. = índice de tamaño: Largo x Ancho²/4.

TABLA N° 3:

Passeriformes parasitados por el Renegrido (*M. bonariensis*) en la zona de estudio, con incidencia de parasitismo
(= N° de nidos parasitados / N° de nidos hallados).

Especie	Incidencia	
<i>Furnarius rufus</i>	7/48	(14,6 %)
<i>Synallaxis albescens</i>	2/46	(4,3 %)
<i>Thamnophilus caeruleus</i>	1/1	(100,0 %)
<i>Machetornis rixosa</i>	4/8	(50,0 %)
<i>Tyrannus savana</i>	14/27	(51,8 %)
<i>Pitangus sulphuratus</i>	5/23	(21,7 %)
<i>Mimus saturninus</i>	81/92	(88,0 %)
<i>Turdus amaurochalinus</i>	2/2	(100,0 %)
<i>Polioptila dumicola</i>	2/10	(20,0 %)
<i>Molothrus badius</i>	1/9	(11,1 %)
<i>Agelaius ruficapillus</i>	48/213	(22,5 %)
<i>Passer domesticus</i>	2/45	(4,4 %)
<i>Sicalis luteola</i>	5/18	(27,8 %)
<i>Zonotrichia capensis</i>	10/26	(38,5 %)

TABLA N° 4:

Distribución temporal de 92 nidos de Calandria (*M. saturninus*), en períodos de medio mes y detalle de nidos parasitados con huevos y pichones de *M. bonariensis*.

Período	N° Nidos Hallados	N° Nidos Parasitados	Porcentaje
1/15 Octubre	6	2	33,3
16/31 Octubre	27	22	81,5
1/15 Noviembre	17	16	94,1
16/30 Noviembre	18	17	94,4
1/15 Diciembre	13	13	100,0
16/31 Diciembre	8	8	100,0
1/15 Enero	<u>3</u>	<u>3</u>	100,0
	92	81	

TABLA N° 5:

Distribución de huevos y pichones parásitos en 81 nidos parasitados de Calandria.
Se hallaron 64 con huevos, 12 con pichones y 5 con huevos y pichones.

Contenido de los nidos	N° de nidos	% de nidos	Cantidad total de huevos o pichones
1 Huevo	17	24,6	17
1 Pichón	12	70,5	12
2 Huevos	16	23,2	32
2 Pichones	2	11,8	4
3 Huevos	17	24,6	51
3 Pichones	2	11,8	6
4 Huevos	10	14,5	40
4 Pichones	0	0	0
5 Huevos	6	8,7	30
5 Pichones	1	5,9	5
6 Huevos	1	1,4	6
7 Huevos	0	0	0
8 Huevos	1	1,4	8
9 Huevos	0	0	0
10 Huevos	1	1,4	10

Total de huevos: 194

Total de pichones: 27

ASPECTOS DE LA BIOLOGIA REPRODUCTIVA DEL TERO COMUN *Vanellus chilensis* (Gmelin). I: Comportamiento y territorialidad.

por DIEGO GALLEGOS LUQUE**

SUMMARY: This paper is the result of field research on the Southern Lapwing (*Vanellus chilensis*) carried on a study site in Las Heras, Province of Buenos Aires during the breeding season 1983-1984.

Alarm and brood defence displays and vocalizations are described and discussed. A "militar display" seems to be territorial. Territory size was estimated by three methods.

INTRODUCCION

El Tero Común o Teru-teru *Vanellus chilensis* (Gmelin), (Charadriidae) es uno de los tres Vanellinos neotropicales y un ave típica de campos cespitosos con cierta humedad, ligada no muy fuertemente a lugares inundados.

Aunque se trata de un ave con un rico folklore, después de las primitivas observaciones de Hudson (1974) no han habido otros aportes integrales a su conocimiento, aunque se halla mucha información dispersa.

En la zona de estudios ésta especie es una de las pocas aves típicamente residentes del campo abierto, junto a la Lechucita de las Vizcacheras (*Athene cunnicularia*) y la Perdiz Chica Común (*Nothura maculosa*), siendo aparentemente la más numerosa. El flujo de energía que ésta especie canaliza y otras relaciones con el resto del ecosistema, hace del tero una parte importante del mismo, lo que revalida un estudio de esta especie.

El objeto de este trabajo de campo fue describir aspectos comportamentales y de distribución espacial de la especie, durante una temporada de cría. Datos cuantitativos de los aspectos reproductivos serán presentados en la parte II de este trabajo. Cuando la información obtenida sobre un tema fue insuficiente, se intentó dejar abierta una línea de trabajo para el futuro.

Zona de estudios

Este trabajo de campo fue llevado a cabo en la Estancia La Armonía, partido de Grl. Las Heras, Buenos Aires a 34° 55' lat S y 59° 02' long W, a unos 36 m snm, en una zona dedicada en general a la explotación tambera; abundan los montes cultivados con predominio de eucaliptos.

El campo abierto con vegetación herbácea es el hábitat del Tero Común, y este tipo de ambiente sufre marcadas fluctuaciones que dependen estrechamente del clima y del pastoreo. Por ello es necesario reseñar la fisonomía del hábitat a lo largo de la temporada de cría en relación a estos factores.

Desde el principio del invierno hasta el fin de agosto (trece semanas) llovieron solamente 61 mm, siendo la cifra usual para ese período cercana al triple (180 mm) lo que hizo que el invierno fuera inusualmente seco. La vegetación del campo abierto estaba casi por completo seca, y no se veían zonas húmedas, ni siquiera las más bajas. En septiembre se regularizó el régimen pluvial y la primavera fue normalmente húmeda. Sin embargo, los ciclos de floración de los vegetales resultaron retrasados respecto de las fechas consideradas habituales.

Durante la temporada de cría, tres potreros estuvieron sometidos a una regular pre

*Recibido para su publicación el 4-X-84. Trabajo presentado junto con la parte II, en la V Reunión Argentina de Ornitología, Buenos Aires, del 17 al 19 de setiembre de 1984.

**Licenciado en Biología. Juncal 1947 4° A, 1116. Buenos Aires.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 150-155	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

sión de pastoreo, por hacienda vacuna principalmente, y caballar y lanar; también debe tenerse en cuenta la actividad de las hormigas cortadoras de hojas (Tribu Attini) (Bucher 1980), abundantes en nuestra zona de estudio. Esto mantuvo los pastos a muy baja altura y aunque otras hierbas no palatables, en particular varias especies de 'cardos' prosperaron en forma de pequeños manchones dispersos, se hallaron teros durante toda la temporada.

A fin del invierno, luego de retirar hacienda, otro potrero se hallaba con muy escasa cubierta de pasto y otras hierbas; y allí se hallaron seis nidos iniciados muy temprano. El potrero no recibió más hacienda y hacia el fin de la primavera quedó densamente cubierto de diversas gramíneas (*Avena sativa*, *Briza* sp., *Panicum* spp., *Cynodon dactylon* etc.) y distintas hierbas anuales comunes del potrero. Para esa época prácticamente no se veían teros sino en la periferia, en potreros vecinos menos empastados y hasta en un cuadro flanqueado por altos eucaliptos.

Un quinto potrero sin hacienda en invierno, se cubrió a principios de primavera de pastos altos y tupidos (*Lolium* sp., *Festuca* sp., *Bromus* sp., etc.) y se veían muy pocos teros. Sólo se halló un nido en un sector de pasto corto, cerca de un alambrado. El ingreso de mucha hacienda en el mes de octubre, redujo mucho la altura de los pastos dejando zonas de césped, y ante esta situación favorable a fin de primavera se hallaban varios grupos de cría con nido o con pichones, y fue allí donde se halló el nido más tardío. Los grupos con pichones quizás provinieran de potreros contiguos como el anterior a la sazón empastados. Estos desplazamientos confirman la marcada preferencia de la especie por lugares bien despejados.

Materiales y métodos

Hacia fines de julio comenzaron las observaciones aisladas para detectar el inicio de la temporada de cría. Cuando a fines de agosto se hallaron los primeros nidos se trabajó dos días consecutivos por semana, durante las siguientes 19 semanas, y luego diariamente durante la primera quincena de enero. El 15 de ese mes se dio por terminado el período de observaciones, tras cubrir aproximadamente 220 hs. de trabajo de campo.

Las observaciones se realizaban con ayuda de un prismático de 16 x 50, a pie o a caballo, raramente en automóvil.

Con la ayuda de R. Fraga se colocó una red de neblina para atrapar y marcar adultos, sin éxito. No pudieron identificarse individuos por marcas particulares, como hicieron en algunos casos Walters y Walters (1980), estudiando esta especie en Venezuela.

La distancia entre nidos se estimaba en metros contando el número de pasos y multiplicándolo por 0,9.

Dado que fueron hallados tanto dos como tres adultos atendiendo nidos, en este trabajo se utiliza el término grupo de cría, para definir al conjunto de adultos que participan en la atención de un nido.

A pesar de no marcar individuos, fue posible identificar grupos de dos o tres teros que se hallaban en el mismo lugar en todas las visitas. Un trío fue identificado como tal a principios de agosto, un mes antes de que iniciaran la postura. Durante una hora de observación oculto, pude ver a los tres desplazarse unos 150 m, caminando y picoteando en silencio, a corta distancia unos de otros. Este trío permaneció en ese lugar hasta el fin del trabajo, criando con éxito. En ningún caso se observaron en los tríos conductas que marcaran jerarquías entre los integrantes de los grupos, o por ejemplo, que un individuo estuviera usualmente más lejos de los otros dos que estos entre sí.

El significado de estos tríos es analizado en base a los datos reproductivos que se comentan en la parte II.

La uniformidad fisonómica de tres potreros a lo largo de la temporada permitió la presencia continuada de los grupos de cría, y la información obtenida en esos lugares fue más completa que en los demás potreros en que se trabajó (seis)

Dado que habitualmente los teros se alarmaban aún antes de que me acercara a unos 150 m., no pudieron hacerse observaciones sobre comportamiento sin perturbación, salvo la parada militar. Aún oculto tras árboles y construcciones, al descuidarme se acercaba un ejemplar en vuelo de reconocimiento que regresaba a dar la alarma. Walters y Walters (1980) usaron con éxito un jeep para traslado y escondite en un estudio de esta especie, pero en mi caso el uso del automóvil no impidió la perturbación de las aves;

Comportamiento y vocalizaciones

Por los inconvenientes en el acercamiento, las observaciones de comportamiento se refieren más que nada a situaciones de alarma y de defensa de territorios.

Alarma: Consideramos que pueden diferenciarse dos grados de intensidad de alarma: una alarma primaria que se desencadena ante la visión de depredadores potenciales para las aves, a gran distancia (a veces más de 200 m). Dentro de los sujetos alarmantes se cuentan personas a pie, jinetes, rodados, rapaces (*Milvago chimango*, *Polyborus plancus*, etc.). Cuando alguno de ellos se acerca más, se produce lo que llamamos franca o declarada.

La expresión vocal de la alarma consiste en un grito de tono agudo y metálico, algo gutural pero muy sonoro, adecuado para ser oído a gran distancia en los lugares que habita. En la alarma primaria, los individuos se mantienen posados y atentos al intruso, y emiten un monosílabo "téu". Al principio la repiten lentamente, como una murmuración, pero la velocidad aumenta ante la proximidad de la causa de alarma, hasta unas tres veces por segundo. Cuando la cercanía del intruso desata la alarma franca, los individuos rompen a volar, al tiempo que emite claramente un "té-ru", en un tono una o dos octavas más alto que en "téu", con una cadencia bien marcada. A veces, intercalan palabras donde la segunda sílaba es apenas pronunciada, y parecen el tema de la alarma primaria, pero más agudas. En vuelo es el grito típico. La velocidad va de dos palabras/seg a cerca del doble. Habiendo oído individuos de la subespecie *V. c. chilensis* en la zona de Bariloche, si bien la primera sílaba del tema es bien diferente y parece "cá", es inconfundible la cadencia de la pronunciación.

La alarma franca provoca un efecto amplificador o de cascada. Al ser audible a gran distancia, los teros vecinos se alertan y a su vez retransmiten la alarma; así sucesivamente pueden entrar en estado de alarma franca los teros de una gran extensión. Si la causa de alarma se mantiene, como ocurría usualmente con el observador, acuden teros vecinos juntándose hasta doce individuos. En el estado de alarma franca, la excitación de las aves es grande y se mantienen casi todo el tiempo sobrevolando al intruso, pero si éste permanece mucho tiempo, se pasa a un estado de alarma franca más aplacada, que podríamos llamar crónica, con los individuos gritando desde el suelo, volando esporádicamente.

En la zona de estudios los montes de eucaliptos albergan una gran población de chimangos. Se los ve comúnmente revoloteando por el campo, siendo objeto de ataques por los teros, ante los que huyen; pero he visto chimangos posados cerca de teros, y no eran hostigados. Los pirinchos (*Guira guira*) se suelen ver en grupo recorriendo campos de pasto corto a paso veloz, semejando roedores, y a pesar de sus hábitos depredadores no los he visto ser objeto de ataques por parte de los teros, aún cuando en una ocasión un grupo de pirinchos pasó muy cerca de un tero que tenía nido. Es conocido y citado el vuelo intimidatorio que efectúan los teros sobre las aves rapaces cuando sobrevuelan sus territorios; el caso del carancho es más llamativo que el del chimango, dado su tamaño mucho mayor que el de los teros.

Castellanos (1931) menciona que un carancho se dirigió expresamente a cazar un tero juvenil, cosa que logró aún bajo la persecución de muchos adultos. Myers (1978) señala el caso de un adulto que fue muerto por un carancho al que atacaba, y lo da como ejemplo del riesgo que implica el comportamiento abierto contra un depredador potencial, pero de todos modos estos accidentes parecen darse en una baja frecuencia tal que

justifiquen la conducta intimidatoria de los teros por la depredación que evitan sobre huevos y crías.

Actitudes de defensa de nido y pichones: Al ser descubiertos nido o pichones, los grupos de cría podían llegar a hacer vuelos en picada rasantes sobre el intruso emitiendo los gritos de alarma franca. Este despliegue no ocurría con mucha frecuencia.

Parada de ataque: Observada en pocas ocasiones muestra el grado máximo de excitación de un individuo. Consiste en dirigirse de frente hacia el intruso, que podía ser de tamaño tan desigual como el investigador al pie de su caballo. La postura del ave es con la cabeza estirada hacia adelante, cuello en línea con el lomo, patas flexionadas, agazapado pero dejando ver el pecho; alas ligeramente abiertas con los "hombros" algo hacia abajo y adelante, mostrando bien los espolones rojos, cola bien abierta doblada hacia el piso como barriéndolo, siendo visible el blanco subcaudal. El ave además grita pronunciando con claridad y fuerza; esto sumado a la visión de colores vivos en contraste, dispuestos en un diseño muy "movido", forman un cuadro impresionante. En una de las ocasiones, el animal se acercó hasta unos tres metros.

Parada de ala herida: consiste en que el tero extiende un ala un poco, y arrastrándola ligeramente, simula tenerla herida; en un llamativo silencio, camina en zig-zag, y al ser seguido corre haciendo a veces vuelos cortos como si no pudiera volar bien, hasta bien pasados los 100 m de distancia al nido, y retorna a éste volando. Esta conducta y la anterior fueron realizadas por uno solo de los integrantes del grupo de cría, mientras los demás llevaban a cabo los otros despliegues de alarma descriptos.

Cuando algunas veces los pichones gritan con fuerza al ser agarrados, los adultos son presa de gran excitación. En un caso excepcional, uno de ellos se acercó a menos de un metro.

Parada de falso nido: mostrando con claridad la posición de un nido inexistente, esta especie desorienta sobre la posición del verdadero. Este comportamiento ya descrito (Hudson, 1974) es muy conocido y ha ingresado a la literatura popular a través del Martín Fierro, de Hernández. Consiste en que el ave, sabiéndose observada desde cierta distancia, camina despacio y con cautela hasta llegar a un lugar donde se agacha con suavidad simulando cubrir la postura; a veces el tero se levanta con ligereza, como si hubiera sido sorprendido en el nido, y corre. Este comportamiento es llevado a cabo aún cuando no haya comenzado la postura, o cuando ya han nacido los pichones, y un mismo individuo puede repetirla en un corto lapso en lugares diferentes; en resumen, el gatillo que dispara este comportamiento se acciona poco específicamente, por lo que no debe relacionárselo con ligereza con la presencia de postura. En *Hoplopterus armatus*, vanellino de Africa, esta parada forma el aspecto principal de la conducta de distracción una vez producida la eclosión (Hall, 1964), es decir que aparece justamente cuando deja de haber postura. La relación con la postura es a la inversa de lo que podría esperarse.

Cuando el ave es sorprendida en su verdadero nido "salta" volando y aterriza cerca, a diferencia de lo que hace en la parada. Poder discernir ambos casos permite a la gente de campo hallar nidos con facilidad, y Hudson (op. cit.) dice con el método de recorrida al galope, en una mañana halló 64 huevos, lo que comprendería unos 20 nidos.

Parada militar: este particular despliegue fue comentado por Hudson (op. cit.) que lo llama "baile", Zuberbühler (1973) y Walters y Walters (1980). Entre lo que estos autores describen y mis observaciones hay coincidencia en líneas generales, pero varios puntos divergentes sugieren lo complejo de este despliegue.

Usualmente participan tres individuos que "forman", uno adelante y detrás, en una misma línea, los dos (o más) individuos restantes. Comienzan a marchar muy erguidos, marcando el paso rápido, con estilo militar, hasta que tras unas decenas de metros rompen en vuelo, que es breve para la escolta, pero el que encabeza la marcha normalmente se aleja del lugar. Hay una sincronización muy notable, no sólo en el paso sino en una vocalización rapidísima y característica; es una sílaba "tió" que suena como un golpe, muy agudo y rápido, unos cinco sonidos/seg, como un tableteo que los participantes emiten con

mucha sincronía. Hudson (op. cit.) sostiene que el individuo al frente sólo lanza algunas notas aisladas. Este autor, junto con Zuberbühler (op. cit.) y Walters y Walters (op. cit.), coinciden en señalar que antes de volar, las aves se detienen y los de atrás se agachan, rozando el suelo con el pico. Los últimos autores mencionados agregan que la cola, y, a veces, un ala, están ligeramente abiertas, cosa que no pude comprobar.

Hudson observó este comportamiento "durante todo el año y a toda hora, y también durante las noches de luna", y en base a la alta frecuencia observada, supone que no tiene conexión con el "instinto sexual", pero agrega que si el baile es encabezado por un tero solitario "no establecido", al final es expulsado del lugar; ésta es la impresión que yo tuve por el largo vuelo que emprendía generalmente el "delantero".

Según los Walters, esta parada es el mecanismo primario de defensa territorial. A juzgar por la retirada final del individuo al frente, pareciera que éste acepta una posición subordinada respecto de los demás. Pude observar otros despliegues donde intervenían muchos individuos, con variantes y complicaciones que sugieren que el papel que este despliegue cumple en las relaciones intraespecíficas es más amplio de lo que se supone.

La atención de los padres a los pichones se discute en la parte II.

Territorios

Dado que no se observaron comportamientos claramente demarcatorios de territorio, y al no haber individuos marcados, se careció de elementos para precisar los límites de los territorios, pero se estimó su superficie de varias maneras:

- En dos sectores se supuso que habían sido hallados todos los nidos presentes y se midió la distancia de cada uno al nido o los nidos más cercanos, que podían ser uno, dos o tres. Se obtuvieron siete datos y el valor promedio fue de 124 ± 30 m. Myers y Myers (1979) hallaron una distancia mínima entre nidos 125 m. pero éste es el único valor que menciona. Cuatro de los siete valores hallados son menores que el recién anotado. En base a la distancia promedio calculada, el tamaño mínimo de territorios hexagonales contiguos sería de 1,33 ha. Esta estimación presupone que los nidos se hallan en el centro del territorio, y que éste tiene forma simétrica. Como esto es improbable, el área real de los territorios es seguramente mayor.

-En un potrero se hizo una estimación que probablemente es más realista; conociendo su superficie (12 has.) y presumiendo que habían sido hallados todos los nidos (cinco) se calculó que cada grupo de cría correspondiente ocupaba un área de 2,8 ha. De no ser cierta la presunción, dicho valor sería menor pero por otro lado se vio que los alambrados, límites del potrero, no limitan el territorio de los grupos de cría, y esto haría subestimar el área de los territorios. Ambas causas aportan una fuente de error considerable, a lo que se agrega el pequeño tamaño de la muestra de nidos.

-En otro potrero se censaron los adultos presentes; en la mitad de septiembre se contaron 19 individuos, y en la mitad de diciembre, 21; promediando ambos valores y tomando el promedio hallado de 2,24 adultos por grupo, el potrero podría haber sostenido nueve grupos ocupando cada uno 5,4 ha.

Walters y Walters (1980) señalan que en la subespecie *V. c. cayannensis*, en el mismo territorio se dan la cría y la alimentación, a diferencia de otras especies del género en Africa, que se alimentan en lugares distintos de donde crían (Walters, 1982) lo que simplifica las consideraciones. En su recopilación, Johnsgard (1981) menciona para *Vanellus vanellus* que una pareja puede ocupar de unas 10 ha a 0,1 ha. o menos en casos en que forma "colonias". El mismo autor cita que G. Mac Lean (in litt.) vio al Tero Común "vagamente colonial, con parejas individuales con territorios de 50 m de diámetro", es decir una distancia esperada entre nidos de unos 100 m., valor no muy distinto del hallado por mí.

La mayor área estimada en este estudio (5,4 ha.) supone una distancia entre nidos de unos 250 m, mientras que el valor promedio hallado fue la mitad, lo que podría indi-

car una tendencia al agrupamiento de los mismos. Estas observaciones sumadas a las citadas, sugieren rasgos coloniales en la especie, pero de todos modos los datos hallados no alcanzan para aclarar la estructura territorial que no parece simple.

CONCLUSIONES

La parada militar parece ser parte de una conducta más compleja, importante en la delimitación de territorios. La aclaración de este aspecto parece requerir observación sin perturbación, quizás por medio de acecho prolongado, y la marcación de individuos. Las otras conductas descritas parecen más estereotipadas y simples. El acecho revelaría otras conductas no observadas.

Hay indicios de tendencia a la agrupación de los territorios lo mismo que de asociación temporal de grupos de cría en los momentos de alarma declarada. Esto sugiere rasgos gregarios en la especie, cuya importancia merece determinarse con más precisión.

AGRADECIMIENTOS

A la Lic. Laura S. Rozenberg por su estímulo y la provisión de bibliografía.

Al Lic. Rosendo M. Fraga por su ayuda en el trabajo de campo, sus claros conceptos y su generosidad intelectual y material.

BIBLIOGRAFIA

- BUCHER, E. H., 1980. Ecología de la Fauna Chaqueña: una revisión. *Ecosur*, 7 (14):111-159.
- CASTELLANOS, A., 1931. Aves del valle de los Reartes. *Hornero* IV (4): 361-391.
- HALL, K. R. L., 1964. A Study of the Blacksmith Plover (*Hoplopterus armatus*) in the Cape Town Area II: Behaviour. *Ostrich*, 35 (1):3-16.
- HUDSON, G. E., 1974. Aves del Plata. Libros de Hispanoamérica, Buenos Aires, 361 pp.
- JOHNSGARD, P. A., 1981. The plovers, sandpipers and snipes of the World. University of Nebraska Press. Lincoln and London, 493 pp.
- MYERS, J. P., 1978. One Deleterious Effect of Mobbing in the Southern Lapwing (*Vanellus chilensis*). *Auk*, 95 (2):419-420.
- MYERS, J. P. Y L. P. MYERS, 1979. Shorebirds of Coastal Buenos Aires Province, Argentina. *Ibis*, 121 (2):186-200.
- PEREYRA, J. A., 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la Provincia de Buenos Aires. *Memorias del Jardín Zoológico, La Plata*, 324 pp.
- WALTERS, J. R., 1982. Parental Behavior in Lapwings (Charadriidae) and its Relationships with Clutch Size and Mating Systems. *Evolution*, 36 (3):308-320.
- WALTERS, J. R. Y B. F. WALTERS, 1980. Co-operative breeding by Southern Lapwings *Vanellus chilensis*. *Ibis*, 122 (4):505-509.
- WETMORE, A., 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile. *Bull. U.S. Nat. Mus.* 133:1-448.
- ZUBERHULER, E. A., 1973. *Notas Ecológicas*. *Hornero*, XI (3):177-192.

ASPECTOS DE LA BIOLOGIA REPRODUCTIVA DEL PICAFLOR VERDE COMUN (*Chlorostilbon aureoventris*)*

ROSENDO M. FRAGA**

SUMMARY: An incubation period of 15 days and a nestling period of 21-23 days were recorded for the hummingbird *Chlorostilbon aureoventris*. Data on nestling weight and growth are included. In a nest visited by 2 females, 3 nestlings were successfully reared.

INTRODUCCION

Aunque se encuentran observaciones sobre nidos del Picaflor Verde Común *Chlorostilbon aureoventris* en obras clásicas de ornitología argentina (Barrows, 1884; Gibson, 1919; Hudson, 1920) faltan datos básicos sobre la reproducción de esta especie. Las observaciones que siguen procuran aportar algunos de esos datos, y fueron obtenidas entre 1973 y 1976 en la Estancia La Candelaria, partido de Lobos, provincia de Buenos Aires (35° 16' S, 59° 13' W).

Estudié en total 6 nidos de este picaflor. Como lo que hasta ahora parece ser regla en la familia, las actividades de nidificación estuvieron solamente a cargo de las hembras.

Sitios de nido y temporada de cría.

Cuatro de los 6 nidos estudiados fueron contruidos bajo aleros o techos de edificios abandonados, estando adheridos a alambres colgantes. Los otros 2 nidos fueron adheridos a tallos colgantes de hiedra (*Hedera helix*) en una glorietta. Todos los nidos estaban protegidos del sol y de la lluvia, y estaban suspendidos a alturas entre 1,60 y 2,35 m del suelo.

Los nidos, al igual que los descritos por otros autores, estaban contruidos de materiales suaves unidos con tela de araña. Tres de ellos estaban tapizados internamente con pelusa de semillas de clavel del aire (*Tillandsia aëranthos*), epífita abundante en La Candelaria.

La postura en los 6 nidos tuvo lugar, aproximadamente, entre mediados de octubre y mediados de enero. Gibson (1919) da fechas similares.

Huevos e incubación.

Cinco nidos contenían 2 huevos o 2 pichones: uno solo (ver luego) contenía 3 huevos, puestos al parecer por 2 hembras. En un caso transcurrieron aproximadamente 2 días entre la postura del primer y segundo huevo. Intervalos de 2-3 días son usuales en la familia (Skutch, 1973).

El período de incubación pudo determinarse en un nido, siendo de 15 días. Skutch (1973) da valores de 14 a 23 días para 12 especies de picafloros.

Las cáscaras vacías de los huevos no fueron removidas del nido (3 casos), siendo eventualmente aplastadas y pulverizadas por los mismos pichones. Este rasgo de conducta, poco común entre las aves, ha sido registrado en otros picafloros (Skutch, 1973).

Pichones y su desarrollo.

Los pichones nacen con los ojos cerrados; la piel es de color rosáceo y existe una

* Recibido para su publicación el 19/7/83.

** Licenciado en Biología, Guido 1698, 16 "B", 1016 Capital Federal.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 156-158	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

línea dorsal de plumón ocre-rojizo. El corto pico es amarillento y es mantenido casi verticalmente en la postura usual de los pichones. A los 4-5 días los pichones se aferran tenazmente al tapizado del nido; si se los coloca en una superficie lisa mueven constantemente las patas hasta lograr un asidero.

Hacia el día 6 comienzan a entreabrir los ojos. A esta edad son visibles los canutos de las plumas, que en el dorso forman dos líneas que encierran un apterio. Hacia el día 12 se ven las puntas de las plumas, que tienen un color pardo rojizo. Los ojos están completamente abiertos. Hacia el día 16-17 están bien emplumados, con una coloración similar a la de las hembras. El período de permanencia en el nido varió entre 21 y 23 días (para 3 pichones de distintos nidos). Según los datos tabulados por Skutch (1973) y, exceptuando el género *Oreotrochilus* (de desarrollo muy lento), los pichones de 11 especies de picaflors permanecen entre 19 y 29 días en el nido.

Alimentación y crecimiento de los pichones.

Como en otras especies los pichones son alimentados por regurgitación; una buena parte del alimento permanece temporalmente en el buche, el que se hincha notablemente.

Los pesos de 2 pichones durante parte de su desarrollo pueden encontrarse en la tabla 1.

Nido atendido por 2 hembras.

Como la postura de 2 huevos es casi invariable entre los picaflors, las posturas de mayor número de huevos son probablemente debidas a más de una hembra. En un nido encontrado con 3 huevos en incubación avanzada (23 de enero de 1976) éste fue el caso, ya que una segunda hembra visitó el nido en algunas oportunidades. En todas las ocasiones en que detecté en ambas, se vieron inmediatas persecuciones.

Los tres huevos produjeron pichones, naciendo el último al menos 3 días después del segundo. Los 3 pichones fueron criados con éxito: probablemente las dos hembras aportaron alimento. Los 3 pichones abandonaron el nido los días 15, 16 y 20 de febrero.

Posturas de más de 2 huevos, por 2 ó más hembras, han sido registradas esporádicamente en algunas especies de picaflors (v.g. Skutch, 1972), y regularmente en otras (Snow y Snow, 1973), pero el caso descrito aquí parece ser el primero en el cual más de 2 pichones fueron criados con éxito en un mismo nido. Con todo no existen razones para pensar que esto no pueda suceder, si más de una hembra lleva alimento al nido. Snow y Snow (1973) atribuyen el fracaso del tercer pichón en posturas comunales del picaflor *Glaucis hirsuta* al pequeño tamaño y fragilidad del nido, el que sólo podría contener 2 pichones. Este no fue el caso en el nido de Picaflor Verde Común.

Exito de cría.

Nacieron 9 pichones de 13 huevos, de los cuales 7 (53,8%) dejaron el nido. Este alto porcentaje puede deberse a los sitios elegidos para nidificar.

BIBLIOGRAFIA

- BARROWS, W. B., 1884. Birds of the lower Uruguay. Auk 1:20-30.
 GIBSON, E., 1919. Further ornithological notes from the neighbourhood of Cape San Antonio, province of Buenos Ayres. Part II. Ibis (11th ser.) 1:495-537.
 HUDSON, W. H., 1920. Birds of La Plata. Vol. 2 J. M. Dent, Londres.
 SKUTCH, A. F., 1972. Studies of tropical american birds. Publ. Nuttall Orn. Club N° 10, Cambridge, EE.UU.
 ———, 1973. The life of the hummingbird. Crown Publishers, N. York.
 SNOW, D. W. Y B. K. SNOW, 1973. The breeding of the Hairy Hermit *Glaucis hirsuta* in Trinidad. Ardea 61:106-122.

TABLA 1
Pesos (en g.) de 1 pichones de *Chlorostilbon aureoventris*

DIA	0	1	4	6	7	9	10	11	13
Pichón 1	0,3	0,5	0,9	2,0	2,2	3,2	3,3	3,8	4,1
Pichón 2	0,3	0,4	0,8	1,6	1,9	3,0	3,2	3,6	3,8

NOTA BIBLIOGRAFICA

Check-list of North American Birds - Sexta Edición. Preparada por un Comité ad-hoc de la American Ornithologists' Union -1983- Precio: u\$s 35 (u\$s 28 a miembros de la A.O.U.).

La sexta edición de la lista patrón de aves de Norteamérica aparece con numerosos cambios. Entre los más sustanciales destacamos:

1) Extensión geográfica aumentada hasta incluir Centroamérica y las Antillas (con excepción de Trinidad y Tobago). Por lo tanto se incluyen ahora centenares de especies neotropicales. La extensión, con todo, implica un corte arbitrario a la unidad de la región zoogeográfica Neotropical.

2) Se excluyen las subespecies, por lo que para estas hay que recurrir a otras fuentes.

3) Se introducen muchos cambios en nomenclatura. Por ejemplo los flamencos figuran como Orden Phoenicopteriformes. Los más discutibles entre estos cambios, a juicio de este revisor serían: a) incluir Turdidae y Sylvidae en una gigantesca Familia Muscipidae. Este criterio no es novedoso con todo. b) Extender la Familia Emberizidae hasta incluir en ella Parulidae, Thraupidae e Icteridae. c) Una nueva alteración a la zarandeada Familia Fringillidae, que ahora incluye Carduelidae. d) Separar a los gorriones como Familia Passeridae.

Un punto débil en la obra es el correspondiente al hábitat que se da para cada especie. Para las especies neotropicales se sigue a Meyer de Schauensee (*A Guide to the Birds of South America*), que, como es sabido, usa una clasificación de zonas de vida que no siempre es aplicable al cono sur de Sudamérica. Así por ejemplo, a especies que en Argentina llegan hasta Río Negro o Chubut se las considera "tropicales o subtropicales" (v.g. *Pitangus sulphuratus*).

Para algunas especies se da información detallada errónea (v.g. *Paroaria capitata*), supuesto habitante de zonas semiáridas, cuando es casi ribereña.

La distribución de las especies en lo que hace a Argentina no está al día, y refleja el conocimiento que se tenía del tema unos 6 años atrás (antes de la última lista de C. Olrog en 1979).

Estas observaciones no implican negar la utilidad de la obra, la que merece figurar en bibliotecas de museos, entes conservacionistas, etc. Posiblemente los sistemáticos objetarán principalmente la no inclusión de subespecies en la lista.

Lic. Rosendo FRAGA
Enero de 1984

ASOCIACION DE DOS ESPECIES DE PICAFLORES CON ARBOLES DEL GENERO *Eucalyptus* (MYRTACEAE) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES*

NORBERTO H. MONTALDO**

ABSTRACT: Association two species of hummingbirds with trees of the genus *Eucalyptus* (Myrtaceae) in the province of Buenos Aires.

The importance of *Eucalyptus* trees, in particular the *E. globulus*, in the diet of some species of hummingbirds, specially during the winter, has been reported. Field observations carried out in Villa Gesell (on *Leucochloris albicollis*), Pereyra Iraola and Ezeiza (on *Hylocharis chrysura*), indicate that this association is also present in the province of Buenos Aires.

Our observations during late autumn lend support to the belief that both hummingbird species are permanent residents in Buenos Aires province. However, this has not been clearly stated in the bibliography. On the contrary, there are opposed opinions regarding whether the *H. chrysura* is or is not a permanent resident, while available data on *L. albicollis* are insufficient to shed a definite light on the matter.

INTRODUCCION

Las flores de las Myrtaceae se caracterizan por la multiplicación del número de estambres, cuyos filamentos de vivos colores aumentan a menudo la vistosidad de las mismas (flores apinzeladas adaptadas a la ornitofilia) (Weberling y Schwantes, 1981). Representante típico de la familia es el género *Eucalyptus*, predominantemente ornitófilo (Faegri y Van Der Pijl, 1971), con casi 700 especies en Australia y algunas en Nueva Guinea y Malasia (Weberling y Schwantes, op. cit.).

En la bibliografía se ha señalado la importancia que tienen los *Eucalyptus*, en particular *E. globulus*, en la alimentación (principalmente invernal) se algunas especies de troquílidos. En *Calypte anna*, Stiles (1973) dice que los eucaliptos, especialmente *E. globulus*, se han convertido en un importante elemento en su alimentación en California, ya que florecen durante la estación en que otros productores de néctar son escasos. El autor cree que ellos (junto con arbustos del género *Nicotiana*, también introducidos) probablemente han incrementado la "capacidad de soporte" del ambiente para *C. anna*. Según Udvardy (1977), con la plantación de *Eucalyptus* y el uso creciente de alimentadores de ventana en el Valle Central de California, el alimento está siempre disponible y esta especie permanece ahora todo el año.

Carpenter (1976), en su trabajo sobre la ecología y evolución de un picaflor andino (*Oreotrochilus estella*), encontró que los *Eucalyptus* en los Andes del Sur del Perú también florecen durante la estación de escaso alimento, y añade que tiene la definida impresión de que los picaflores tienden a congregarse en invierno en las áreas de eucaliptos. También cree que hay una preferencia por el néctar que producen estas mirtáceas en comparación con el de *Chuquiraga spinosa* (compuesta nativa florecida en esa época), agregando que ambos sexos son capaces de mantener y defender territorios permanentes de alimentación invernal en *Eucalyptus*, mientras que en *Chuquiraga* no parece ocurrir territorialidad activa. Por la defensa activa que ocurre con *O. estella* en invierno, los lugares donde obtiene alimento deben ser ricos con néctar y concentrados en el espacio, condiciones nunca satisfechas simultáneamente por *Chuquiraga* pero sí por *Eucalyptus*.

Se ha demostrado (Stiles y Wolf, en Carpenter, op. cit.) que los picaflores tienden a

* Trabajo presentado en la Vª Reunión Argentina de Ornitología, Bs. As., 17-21, IX, 1984.

** Cátedra de Botánica, Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Avda. San Martín 4453, 1417 Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	Pág. 159-162	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

agruparse en los lugares ricos en alimento.

Gore y Gepp (1977) indican que en el Uruguay *Leucochloris albicollis* habita montes, particularmente de eucaliptos, y jardines suburbanos.

ZONAS DE OBSERVACION Y DATOS OBTENIDOS

Las observaciones sobre *Leucochloris albicollis* se realizaron en Villa Gesell, partido de General Madariaga y en Pereyra Iraola, partido de Berazategui, y sobre *Hylocharis chrysur* en Ezeiza, partido de Esteban Echeverría. En cada lugar sólo se encontró una de las dos especies citadas.

En Villa Gesell *L. albicollis* fue encontrado regularmente durante la temporada primavera-estival en los períodos: 8 al 12-XII-1978; 4 al 21-I-79; 12 al 16-X-79; 14 al 16-XI-81 y 6 al 8-XI-82 y también se lo observó entre el 12 y el 15-IV-79; 25 y el 27-V-79 (registro otoñal más tardío); 30-IV y el 3-V-81 y 31-III y el 4-IV-83. (Observaciones de N. H. Montaldo y H. E. López). Villa Gesell no pudo ser relevada en pleno invierno.

Si bien no se hicieron cuantificaciones, *L. albicollis* es escaso en la zona aunque se observaron individuos en todos los relevamientos, resultando fácilmente localizables para las potentes voces que emiten. Importa señalar que *Chlorostilbon aureoventris*, que es el otro picaflor registrado con regularidad durante primavera-verano, no fue encontrado en las visitas efectuadas luego del comienzo de los fríos otoño-invernales.

Con referencia a *H. chrysur*, el 17-V-81, en un bosque puro de *E. globulus* en flor de aproximadamente 0,5 ha situado en Pereyra Iraola, se encontró una considerable cantidad de aves (más de 60 ejemplares) que emitían en forma continua sonoros reclamos.

Observaciones más completas en esta especie fueron hechas entre el 7-V y el 18-V-84 en la Escuela Hogar N° 11 de Ezeiza, que ocupa un predio de 97 ha forestadas, casi totalmente, con diversas especies de *Eucalyptus* que forman grupos más o menos diferenciados. Durante ese tiempo (entre las 8 y las 9 de la mañana) el autor recorrió una calle de unos 300 m de longitud. Sin excepción, e independientemente de la temperatura y demás condiciones climáticas, se escuchó u observó al menos un picaflor en ese camino. El 31-V, dentro del mismo horario, se contaron 20 individuos que se alimentaban en un grupo de cuatro ejemplares de *E. globulus*. Por la tarde, se siguió un camino distinto al anterior bordeado por una hilera de *E. sideroxylon*. En ella había árboles de flores rojas y otros con flores blancas, correspondientes a dos variedades botánicas distintas. En un recorrido de 300 m se contaron 16 picaflor, constatándose alimentación. Dentro de la superficie del Hogar Escuela también estaban presentes, entre otros: *E. viminalis*, *E. tereticornis*, *E. camaldulensis* y *E. cinerea*. En este último también había flores, pero el lugar que ocupaba casi no fue relevado.

Con posterioridad al 18-VI no se volvió a Ezeiza. Sin embargo, en el parque de la Facultad de Agronomía (U.B.A.) se pudo comprobar que la floración de *E. globulus* continúa durante el invierno, suponiéndose que lo mismo ocurre en las localidades referidas en este trabajo.

En el lapso indicado no fue visto en Ezeiza ningún picaflor verde común (*C. aureoventris*).

DISCUSION

Las observaciones realizadas luego del comienzo de los fríos otoño-invernales, algunas de ellas muy próximas al inicio del invierno propiamente dicho, permiten suponer que las dos especies residen durante todo el año en la provincia de Buenos Aires, coincidiendo con el status de residentes conocido para el Uruguay (Gore y Gepp, op. cit.), pudiendo ocurrir que migre una parte de la población.

Al aproximarse las primeras heladas la mayoría de las especies vegetales finalizan su floración, en particular las pertenecientes a la flora nativa. Como se ha referido, ello no ocurre en algunos *Eucalyptus*. La permanencia de picaflores durante la época fría puede atribuirse, principalmente, a la existencia de eucaliptos cuyas flores los proveen de alimento.

La residencia invernal de *H. chrysurus* en Bs. As. ya había sido señalada por Pereyra (1923), quien decía: "este picaflores bronceado es el único que se queda todo el año, pues he visto ejemplares en pleno invierno y hasta en días lluviosos". Posteriormente el mismo autor (Pereyra, 1938) agrega: "Los he visto y cacé ejemplares en la zona de Zelaya en pleno invierno, en julio y agosto; teniendo pichones el 1° de julio". No obstante, Narosky (1978) lo coloca en la situación de visitante primavero-estival.

La falta de coincidencia entre ambas apreciaciones podría atribuirse a que el picaflores bronceado se desplace durante el invierno de los lugares frecuentados habitualmente en primavera-verano, para concentrarse en los bosques de *Eucalyptus*, según lo indicado en este trabajo y coincidiendo con la opinión de Carpenter (op. cit) y de Stiles y Wolf (op. cit). Luego de los fríos se encontraría principalmente en la zona costera (selva marginal), donde hay numerosas especies nativas de profusa floración y exóticas naturalizadas, como *Lonicera japonica*, muy utilizada por el picaflores bronceado. También ello explicaría el motivo por el cual, en una nueva visita efectuada al bosque de Pereyra Iraola el 30-III-84, no se encontraron picaflores pese a estar los árboles en flor.

Con respecto a *L. albicollis* existen pocos datos bibliográficos, correspondiendo el primer registro para la provincia a Pereyra (1965) durante el mes de noviembre en Zelaya, partido de Pilar. Olrog (1979) incorpora al Este de Bs. As. en la distribución de la especie, pero sin especificar época en que se encuentra. Narosky (1984), comunica que el picaflores de garganta blanca es muy común en Mar del Plata durante los meses de enero y febrero, y añade que el 20-VI-78, es decir, en pleno invierno, lo observó en el Delta bonaerense.

En Villa Gesell *L. albicollis* se encontró siempre restringido a las áreas forestadas con eucaliptos, entre las que se halla el *E. globulus*. En pocas oportunidades se lo observó, durante la temporada primavero-estival, alimentándose de flores cultivadas en jardines. *E. globulus* ha sido el primer eucalipto introducido en Argentina (entre los años 1856 y 1858) y, debido a que prospera en excelentes condiciones cerca de la influencia del mar, fue muy utilizado en la fijación y forestación de dunas. La importancia de *E. sideroxylon* sería escasa, ya que sólo fue utilizado como árbol ornamental en parques y establecimientos rurales (Mangieri y Dimitri, 1961).

La arborización de las costas uruguayas y bonaerenses seguramente favoreció la expansión de este troquílido que hasta hace pocos años era desconocido en Buenos Aires, contribuyendo su condición de residente en la provincia.

AGRADECIMIENTOS

Al Ing. Agr. Juan J. Valla, al Lic. Rosendo M. Fraga y al Dr. Alberto N. Martelli, por la asistencia prestada en la elaboración de este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- CARPENTER, F. L., 1976. Ecology and evolution of an Andean Hummingbird (*Oreotrochilus este-lla*). Univ. of California Publ. in Zool. 106:1-74.
- FAEGRI, K. Y L. VAN DER PIJL, 1971. The principles of pollination ecology. Pergamon Press, Oxford.
- GORE M. E. J. Y A. R. M. GEPP, 1978. Las aves del Uruguay. Mosca Hnos., Montevideo.
- MANGIERI, H. R. Y M. J. DIMITRI, 1961. Los eucaliptos en la Silvicultura. ACME, Bs. As.

- NAROSKY, S., 1978. Aves argentinas. Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asoc. Ornitológica del Plata, Bs. As.
- , 1984. Registros nuevos e infrecuentes de aves argentinas. *Hornero* 12(2):122-126.
- OLROG, C. C., 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Op. Lilloana* 27:1-377.
- PEREYRA, J. A., 1923. Las aves de la región ribereña de la provincia de Buenos Aires. *Hornero* 3(2):159-174.
- , 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. *Mem. Jard. Zool. La Plata* 9:1-304.
- , 1965. *Leucochloris albicollis* en la provincia de Bs. As. *Hornero* 10(3):279.
- STILES, F. G., 1973. Food supply and the annual cycle of the Anna Hummingbird. *Univ. of California Publ. in Zool.* 97:1-109.
- UDVARDY, M. D. F., 1977. The Audubon Society field guide to North American birds. Western region. A. A. Knoff, New York.
- WEBERLING, F. Y H. O. SCHWANTES, 1981. *Botánica Sistemática*. Omega, Barcelona.

NOTA BIBLIOGRAFICA

Manuel Nores, Darío Yzurieta y Rodolfo Miatello. **Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina**. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, Tomo 56, 1983.

Esta obra contiene una enumeración sistemática de las 359 especies de aves registradas en la provincia de Córdoba. El tratamiento, para las especies politípicas, es a nivel subespecífico. Para cada forma se incluye un mapa con la distribución provincial, y un texto breve que informa sobre distribución en Argentina, hábitat y abundancia. Completan el volumen una introducción que describe la ornitogeografía local, mapas, índices y dos láminas en color ilustrando aves.

Como podría esperarse de la experiencia de sus autores, esta obra resulta la más actualizada en su tipo en lo que hace a novedades en distribución geográfica. Sería muy deseable una obra como ésta a nivel nacional, ya que la última Lista y Distribución de Olog (1979) sufrió una impresión descuidada, no está al día y se encuentra agotada.

Rosendo M. Fraga

GUIA Y MODELO PARA LA SISTEMATIZACION DE LA BIBLIOGRAFIA ORNITOLOGICA ARGENTINA Y NEOTROPICAL. II.

JUAN DACIUK* y EDUARDO A. HEBER**

Con la primera entrega de este trabajo, se establecieron las bases teórico-metodológicas y la presentación de un modelo práctico extraído de la revista especializada en zoología, "Neotrópica", de cómo se está llevando a cabo en forma continuada el fichaje y la sistematización de la bibliografía ornitológica argentina y neotropical, como etapas ordenadas y consecutivas, es decir, una inmediata y otra mediata. Esta segunda entrega, como se indicara oportunamente¹, completa el trabajo en sí y da una primera aproximación de la información susceptible de ser incorporada, eventualmente, a servicios de computación digital electrónica.

En lo que respecta a la bibliografía ornitológica argentina, se puede señalar que la tarea informática está muy avanzada, mientras que lo que corresponde a los otros países del área neotropical y por razones obvias, está en sus comienzos y requerirá un esfuerzo mayor y mancomunado de entusiastas colaboradores que deseen incorporarse a esta empresa de largo aliento.

Creemos oportuno hacer un llamado a todas aquellas personas interesadas en colaborar en la preparación de este banco de datos, tanto de la Argentina como del resto de los países de América latina, nos hagan llegar su opinión, sugerencias, forma o modo de colaboración y/o críticas constructivas que coadyuven a la puesta en práctica de este servicio bibliográfico en el menor tiempo posible.

¹ DACIUK, J. Y E. A. HEBER, 1983. Guía y modelo para la sistematización de la bibliografía argentina y neotropical. I. El Hornero (Buenos Aires), XII(2):107-121.

* Profesor Titular de Biogeografía y Ecología U.N.L.P. Investigador científico del CONICET. Casilla de Correo Central número 5118, 1000 Buenos Aires, Argentina.

** Estudiante de Biología - Casilla de Correo 804 - 8400 San Carlos de Bariloche.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 163-175	Diciembre 1984
--------------------------	-----------------------------	-------------------------------	---------------	-------------	------------------------	--------------------------

ENUMERACION DE NOMBRES CIENTIFICOS Y VULGARES;
Y SISTEMATIZACION ZOOGEOGRAFICA DE LAS ESPECIES Y SUBESPECIES
QUE SE TRATAN O MENCIONAN EN EL TEXTO

Accipiter bicolor, Accipitridae, (46):----
Accipiter erythronemius, Accipitridae, (38):----; (42):----; (46):----
Adelomyia melanogenys inornata (Gould), Trochilidae, (31): Cochabamba, Bolivia, Jujuy, Salta.
Agelaius cyanopus, Icteridae, (46):----
Agelaius ruficapillus, Icteridae, (46):----; (51): Santa Fe
Agelaius thilius, Icteridae, (46):----
Agelaiocercus coelestis, Trochilidae, (75): Pichinca - Ecuador
Aguila Escudada, (38) (42)
Aimophila strigiceps, Fringillidae, (46):----
Ajaia ajaia, Threskiornithidae, (38):----; (39): Santa Fe; (42):----; (46):----; (47):----
Alauda (Anthus) breviunguis Spix, Parulidae, (67): Pará - Brasil
Albatros Errante, (13)
Albatros Real, (13)
Alopochelidon fucata, Hirundinidae, (46):----
Amazonetta brasiliensis, Anatidae, (47): Santa Fe; (51): Santa Fe; (53): Santa Fe
Amblyramphus holosericeus, Icteridae, (46):----
Amoropsittaca aymara, Psittacidae, (56): Jujuy
Anabacerthia amourotis (Temminck), Furnariidae, (67): Misiones, Río de Janeiro - Brasil, San Pablo - Brasil
Anabates amaurotis Temminck, Furnariidae, (67): San Pablo - Brasil
Anairetes parulus, Tyrannidae, (75): Pichincha - Ecuador
Anas bahamensis, Anatidae, (42):----; (46):----; (47): Santa Fe, Córdoba; (51): Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero
Anas cyanoptera, Anatidae, (42):----; (46): Buenos Aires, Santa Fe; (47):----; (77):----
Anas discors Linné, Anatidae, (26): La Rioja; (77): Buenos Aires
Anas discors discors, Anatidae, (26):----
Anas discors orphna, Anatidae, (26):----
Anas flavirostris, Anatidae, (38):----; (42):----; (46):----; (51): Buenos Aires, Santa Fe; (77):----
Anas georgica, Anatidae, (38):----; (39): Santa Fe, Santiago del Estero; (42):----; (44): Buenos Aires, Río Grande do Sul - Brasil; (46):----; (47): Buenos Aires, Santa Fe, Río Grande do Sul - Brasil; (51): Buenos Aires, Chubut, Santa Fe; (53): Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe
Anas leucophrys, Anatidae, (38):----; (39): Santiago del Estero; (42): Santiago del Estero, Chaco; (46):----; (47):----; (51): Chaco, Santa Fe, Santiago del Estero.
Anas platalea, Anatidae, (42):----; (46):----; (51): Buenos Aires; (77):----

Anas sibilatrix, Anatidae, (38):----; (42):----; (46):----
Anas versicolor, Anatidae, (38):----; (39): Santiago del Estero; (42):----; (44): Entre Ríos, Santa Fe; (46): Buenos Aires, Río Grande do Sul - Brasil; (47):----; (77):----
Anisognathus igniventris, Fringillidae, (75): Pichincha - Ecuador
Anthus correndera, Motacillidae, (46):----
Anthus furcatus, Motacillidae, (38):----; (46):----
Anthus furcatus furcatus (Lafresnaye & D'Orbigni), Motacillidae, (62): Durazno - Uruguay
Anthus nattereri Sclater, Motacillidae, (69): Sao Paulo - Brasil, Corrientes
Aptenodytes forsteri Gray, Spheniscidae, (17): Santa Cruz, Islas Malvinas, Antártida, Tierra del Fuego
Aptenodytes patagonica patagonica (Miller), Spheniscidae, (17): Chubut, Santa Cruz, Islas Georgias del Sur, Islas Sandwich del Sur, Isla de los Estados, Islas Malvinas
Aramides cajanea, Rallidae, (46):----
Aramus guarauna, Aramidae, (25): Buenos Aires; (38):----; (42):----; (46):----
Arañero Cabeza Castaña, (42)
Arañero de Cara Negra, (44)
Arañero, (64)
Aratinga acuticaudata, Psittacidae, (42):----; (46):----
Ardea cocoi, Ardeidae, (38):----; (42):----; (44): Entre Ríos, Santa Fe; (46):----; (47):----
Arenaria interpres, Scolopacidae, (46):----
Arremon flavirostris, Fringillidae, (46):----
Arremon taciturnus, Fringillidae, (75): Pichincha - Ecuador
Asio flammeus, Strigidae, (38):----; (42):----; (46):----
Asthenes baeri, Furnariidae, (38):----; (42):----; (46):----
Asthenes pyrrholeuca, Furnariidae, (46):----
Atajacamino Cola Larga, (42)
Atajacamino Común, (38) (42)
Atajacamino Chico, (38) (42)
Athene cunicularia Molina, Strigidae, (55):----
Athene cunicularia cunicularia, Strigidae, (55): Chile
Athene cunicularia grallaria, Strigidae, (55): Misiones
Athene cunicularia hypogaea Bonaparte, Strigidae, (55):----
Athene cunicularia juninensis Berlepsch & Solzmann, Strigidae, (55):----
Athene cunicularia partridgei, Strigidae, (55): Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Formosa, Jujuy, La Rioja, Salta, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán.
Atlapetes citrinellus, Fringillidae, (46):----
Atlapetes sp., Fringillidae, (75): Pichincha - Ecuador
Atticora cyanoleuca, Hirundinidae, (46):----
Avutarda, (56)
Avutarda Común, (38) (42)

- Avutarda de Cabeza Colorada, (72)
 Avutarda de las Rocas, (72)
 Avutarda de Mar, (72)
 Avutarda de Pecho Blanco, (72)
 Avutarda de Pecho Rayado, (72)
 Azulejo, (44)
- Bandurrita Común, (38)
 Batará Grande, (38) (39)
 Becasina Común, (42)
 Becasina Común Sudamericana, (40)
 Becasina Enana, (40)
 Becasina Grande, (38) (40)
 Becasina Norteamericana, (40)
 Becasina Pintada, (38) (39) (42)
Belonopterus cayennensis, Charadriidae, (38):----; (42):----; (46):----
Belonopterus cayennensis lampronotus (Wagler), Charadriidae, (62): Durazno - Uruguay
 Benteveo, (62)
 Benteveo Común, (32) (38) (39) (42) (46)
 Benteveo Real, (62)
 Biguá, (44)
 Biguá Negro, (42)
Brachyspiza capensis hypoleuca Todd, Fringillidae, (7): Salta
 Brasita de Fuego, (38) (42)
Bubo virginianus, Strigidae, (38):----; (42):----; (46):----
Bubulcus ibis, Ardeidae, (9): Buenos Aires; (73): Buenos Aires; (74): Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chubut, Río Negro, Santa Cruz, Santa Fe, Tierra del Fuego
 Buho, (38) (42)
 Burlito Chico, (38) (42)
Buteo albonotatus, Accipitridae, (75): Pichincha - Ecuador
Buteo fuscescens, Accipitridae, (38):----; (42):----
Buteo magnirostris, Accipitridae, (42):----
Buteogallus, Accipitridae, (22):----
Buteogallus urubitinga, Accipitridae, (46):----
Butorides striatus, Ardeidae, (12): Buenos Aires, La Pampa, La Rioja, Mendoza, San Luis; (42):----; (46):----
- Cabecita Negra Común, (38) (42)
 Cachirla, (62)
 Cachirla de Pico Corto, (38)
 Calandria Común, (42)
 Calandria Chica, (38)
- Calandria de Tres Colas, (38) (39) (42)
 Calandria Gris, (42)
 Calandrita, (38) (42)
Calidris canutus, Scolopacidae, (46):----
Calidris fuscicollis, Scolopacidae, (38):----; (39):----; (42):----; (46):----
Calopezus elegans, Tinamidae, (35):----
Calopezus elegans formosus, Tinamidae, (35): Córdoba, La Rioja
Calopezus formosus Lillo, Tinamidae, (35):----
Calopezus intermedius, Tinamidae, (35):----
Campylorhamphus tochilirostris, Dendrocolaptidae, (46):----
 Canastero de Garganta Castaña, (38)
 Canastero Garganta Castaña, (42)
Capella stricklandi, Scolopacidae, (38):----
Caprimulgus forcipatus Nitzsch, Caprimulgidae, (52):----
Caprimulgus longirostris, Caprimulgidae, (38):----; (42):----; (46):----
Caprimulgus parvulus, Caprimulgidae, (38):----; (42):----; (46):----
 Caracolero, (42)
 Carancho, (38) (42)
 Carao, (25)
 Cardenal, (38) (39) (42)
 Cardenal sin Copete, (38)
 Carpintero Chico Común, (38) (42)
 Carpintero de los Cardones, (42)
 Carpintero Real, (38) (42)
 Carpinteros, (64)
 Caraú, (38) (42)
 Cata Común, (38) (42)
Catamenia analis, Fringillidae, (46):----
Catharacta antarctica, Stercorariidae, (18): Maldonado - Uruguay
Catharacta chilensis, Stercorariidae, (18):----
Catharus ustulatus, Turdidae, (46): Jujuy; (47): Jujuy
 Cauquén, (53) (56)
Celeus lugubris, Picidae, (41):----
Celeus lugubris castaneus, Picidae, (41): Beni - Bolivia, Santa Cruz - Bolivia
Celeus lugubris kerri Hargitt, Picidae, (41): Chaco - Paraguay, Formosa, Chaco
Celeus lugubris iugubris (Malherbe), Picidae, (41): Mato Grosso - Brasil, Santa Cruz - Bolivia
Celeus (lugubris) roosvelti Cherrie, Picidae, (41): Beni - Bolivia, Mato Grosso - Brasil
Ceryle torquata, Alcedinidae, (46):----
Coconia ciconia ciconia (Linneo), Ciconiidae, (66):----
 Cigüeña Común, (38) (42)
Cinclodes atacamensis, Furnariidae, (49):----
Cinclodes comechingonus Zotta & Gavio, Furnariidae, (49): Córdoba, Santiago del Este-

ro, Tucumán
Cinclodes fuscus, Furnariidae, (38):----; (42):----, (46):----; (49): Santiago del Estero
Cinclodes fuscus fuscus, Furnariidae, (49):----
Cinclodes nigrofumosus, Furnariidae, (49):----
Cinclodes oustaleti, Furnariidae, (49):----
Cinclodes pabsti, Furnariidae, (49):----
Cinclodes patagonicus, Furnariidae, (38):----; (46):----; (49):----
Claravis pretiosa, Columbidae, (46):----
Coccyzus eulerei Cabanis, Cuculidae, (67): Rio de Janeiro - Brasil
Coccyzus americanus, Cuculidae, (46):----; (67): Misiones
Coccyzus cinereus, Cuculidae, (38):----; (42):----
Coccyzus erythrophthalmus (Wilson), Cuculidae, (67): Misiones
Coccyzus eulerei (Cabanis), Cuculidae, (67): Misiones
Codorniz Copetona de California, (34)
Colibri coruscans, Trochilidae, (43):----; (56): Jujuy; (75): Pichincha - Ecuador
Colibri cyanotus crissalis Tood, Trochilidae, (43): Bolivia
Colibri serrirostris, Trochilidae, (43):----
Colibri thalassinus, Trochilidae, (43):----
Colibri thalassinus crissalis Todd, Trochilidae, (43): Tucumán, Cochabamba - Bolivia
Columba fasciata, Columbidae, (75): Pichincha - Ecuador
Columba livia domestica (Linneo), Columbidae, (66): Buenos Aires
Columba maculosa, Columbidae, (42):----; (46):----
Columba picazuro, Columbidae, (38):----; (42):----; (46):----
Columba squammata Lesson, Columbidae, (67): Bahía - Brasil
Columba sp., Columbidae, (75): Pichincha - Ecuador
Columbina picui, Columbidae, (38):----; (39):----; (42):----; (46):----
Columbina talpacoti, Columbidae, (46):----
Conopophaga lineata, Conopophagidae, (52): Misiones
Corbatita, (68)
Corbatita Castaña, (79)
Corbatita de Collar, (12)
Cormorán Cuellinegro, (56)
Cormorán Imperial, (33) (34)
Cormorán Real, (51) (56)
Correo Grande, (28)
Cortarramas, (39)
Cortarramas Común, (38) (42)
Cortarramas Grande, (30)
Coryphistera alaudina, Furnariidae, (38):----; (39):----; (42):----; (46):----
Coryphospingus cucullatus, Fringillidae, (38):----; (42):----; (46):----
Corythopsis delalandi, Conopophagidae, (52): Misiones
Coscoroba coscoroba, Anatidae, (46): Santa Fe; (47):----

Cranioleuca pyrrhophia pyrrhophia (Vieillot), Furnariidae, (64): San José - Uruguay
Crestudo, (38) (42)
Crotophaga ani, Cuculidae, (46):----
Crypturellus undulatus, Tinamidae, (28): Presidente Hayes - Paraguay
Crypturellus undulatus undulatus (Temminck), Tinamidae, (28): Formosa, Chaco, Santa Cruz - Bolivia, Mato Grosso - Brasil
Cuclillo, (67)
Cuclillo Gris, (38) (42)
Cuculus erythrophthalmus Wilson, Cuculidae, (67):----
Cuervillo de Cañada, (38) (42) (46) (53)
Cuervillos, (25)
Curabí-remimbí, (25)
Cyanocompsa cyanea, Fringillidae, (46):----; (47): Jujuy; (56): Jujuy
Cyanocorax chrysops, Corvidae, (46):----
Cyanoliseus patagonus patagonus (Vieillot), Psittacidae, (10): La Pampa
Ciclarhis gujanensis, Vireonidae, (38):----; (42):----; (46):----

Chaetura cinereiventris Sclater, Apodidae, (67): Bahía - Brasil
Chaetura cinereiventris cinereiventris Sclater, Apodidae, (67): Misiones
Chajá, (38) (42)
Charadrius collaris Vieillot, Charadriidae, (32): Mendoza, Buenos Aires, Río Negro; (46):----
Charadrius dominicus, Charadriidae, (46):----
Charadrius falklandicus, Charadriidae, (42):----; (44): Buenos Aires; (46):----; (47):----

Charadrius squataraoles, Charadriidae, (46):----
Charitospiza eucosma Oberholser, Fringillidae, (68): Misiones, Bahía - Brasil
Chauna torquata, Anhimidae, (38):----; (42):----; (46):----
Chiflón, (25)
Chimango, (38) (42)
Chincheró, (42)
Chincheró Grande, (32)
Chingolo, (38) (42)
Chisoxiphia caudata, Pipridae, (52): Misiones
Chlidonias niger, Laridae, (45):----
Chlidonias niger surinamensis (Gmelin), Laridae, (45): Jujuy
Chloephaga hybrida, Anatidae, (72):----
Chloephaga melanoptera (Eyton), Anatidae, (72):----
Chloephaga picta, Anatidae, (9): Buenos Aires; (38):----; (42):----; (46):----; (47):----; (51): Buenos Aires; (53): Santa Cruz, Río Negro, Neuquén, Chubut, Tierra del Fuego; (56): Santa Cruz, Chubut, Tierra del Fuego
Chloephaga picta dispar (Philippi y Lanbeck), Anatidae, (72):----
Chloephaga picta picta (Gmelin), Anatidae, (72):----

- Chloëphaga poliocephala* Sclater, Anatidae, (9): Buenos Aires; (38):----; (46):----; (56): Santa Cruz; (72):----
- Chloëphaga rubidiceps* Sclater, Anatidae, (9): Buenos Aires; (72):----
- Chloroceryle amazona*, Alcedinidae, (42):----; (46):----
- Chloroceryle americana*, Alcedinidae, (42):----; (46):----
- Chlorospingus ophthalmicus*, Thraupidae, (46):----
- Chocolate, (12) (42)
- Chorlito de Collar, (32)
- Chorlito de Doble Collar, (44)
- Chorlito de Rabadilla Blanca, (38) (39)
- Chorlito Rabadilla Blanca, (42)
- Chorlo Doble Collar, (42)
- Chorlo Dorado, (42)
- Chorlo Mayor de Patas Amarillas, (38) (42)
- Chorlo Menor Patas Amarillas, (42)
- Chorlo Solitario, (38) (42)
- Chorlote, (38)
- Chrysophilus melanolaimus*, Picidae, (38):----; (42):----; (46):----
- Churrinche, (62)
- Dendrocygna bicolor*, Anatidae, (38):----; (42):----; (44): Buenos Aires, Corrientes; (46):----; (47):----
- Dendroica breviunguis* (Spix), Parulidae, (67): Misiones, Valdivia - Chile
- Dendroica striata* (Forster), Parulidae, (67):----
- Diglossa baritula*, Coerebidae, (46):----
- Diglossa carbonaria*, Coerebidae, (75): Pichincha - Ecuador
- Diomedea chlororhynchos* Gmelin, Diomedidae, (1): Buenos Aires, Mandonado - Uruguay
- Diomedea epomophora*, Diomedidae, (13):----
- Diomedea epomophora epomophora* Lesson, Diomedidae, (13): Chubut, Nueva Zelandia
- Diomedea epomophora sanfordi*, Diomedidae, (13); Nueva Zelandia
- Diomedea exulans*, Diomedidae, (13):----
- Diucón Rojizo, (12)
- Dorado, (62)
- Doradoito Copetón, (78)
- Dormilón de Cola Larga, (2)
- Dryornis bridgesti* (Eyton), Dendrocolaptidae, (32): La Pampa, Río Negro: (42):----; (46):----
- Dryornis bridgesti meridionalis* Sztolerman, Dendrocolaptidae, (32): La Pampa
- Dryocopus schulzi*, Picidae, (46):----
- Durmilí, (38) (39) (42)
- Dyctiopicus mixtus*, Picidae, (38):----; (42):----; (46):----

Dysithamnus mentalis, Formicariidae, (52):----

Dysithamnus stictothorax (Temminck), Formicariidae, (52): Misiones

- Egretta alba*, Ardeidae, (25): Buenos Aires; (38):----; (42):----; (44): Santa Fe, Entre Ríos; (46): Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Corrientes, Río Negro, Salta; (47):----; (51): Santa Fe; (53): Santa Fe, Entre Ríos
- Egretta thula*, Ardeidae, (38):----; (42):----; (46): Santa Fe, Amazonas - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil: (47):----; (73):----
- Egretta thula thula*, Ardeidae, (25): Buenos Aires
- Elaenia albiceps*, Tyrannidae, (46):----; (47): Jujuy; (51): Neuquén; (71):----
- Elaenia albivertex* Pelzeln, Tyrannidae, (57): Río de Janeiro, San Pablo, Goyas, Acre - Brasil; (71): Río de Janeiro - Brasil, San Pablo - Brasil
- Elaenia chiriquensis*, Tyrannidae, (57):----; (71):----
- Elaenia chiriquensis albivertex* Pelzeln, Tyrannidae, (57): Jujuy; (71): Misiones
- Elaenia chiriquensis brachyptera*, Tyrannidae, (57):----
- Elaenia chiriquensis chiriquensis*, Tyrannidae, (57):----
- Elaenia chiriquensis ridleyana*, Tyrannidae, (57):----
- Elaenia flavogaster*, Tyrannidae, (46):----; (71):----
- Elaenia mesoleuca*, Tyrannidae, (71):----
- Elaenia obscura*, Tyrannidae, (46):----
- Elaenia parvirostris*, Tyrannidae, (38):----; (42):----; (46):----; (71):----
- Elaenia spectabilis*, Tyrannidae, (46):----
- Elaenia strepera*, Tyrannidae, (46):----
- Emberiza lutea* D'Orbigny & Lafresnaye, Fringillidae, (61): Oruro - Bolivia
- Emberiza uropigialis* D'Orbigny & Lafresnaye, Fringillidae, (29): Oruro - Bolivia
- Embernagra platensis*, Fringillidae, (46):----
- Empidonax euleri*, Tyrannidae, (38):----; (42):----; (46):----
- Empidonax aurantio-atro-cristatus*, Tyrannidae, (46):----
- Empidonax varius*, Tyrannidae, (46):----
- Esparvero Chico, (38) (42)
- Espátula Rosada, (38) (39) (42)
- Eudromia elegans* Is. Geoffroy, Tinamidae, (35):----
- Eudromia elegans albida* Wetmore, Tinamidae, (35): San Juan
- Eudromia elegans devia* Conover, Tinamidae, (35): Neuquén
- Eudromia elegans elegans* Is. Geoffroy, Tinamidae, (35): Buenos Aires, Río Negro, La Pampa, Neuquén, Mendoza, San Luis, Córdoba
- Eudromia elegans intermedia* (Dabbene y Lillo), Tinamidae, (35): Catamarca, Tucumán, Salta
- Eudromia elegans magnistriata*, Tinamidae, (35): Santiago del Estero
- Eudromia elegans multiguttata* Conover, Tinamidae, (35): Buenos Aires, La Pampa
- Eudromia elegans patagonica* Conover, Tinamidae, (35): Chubut, Santa Cruz
- Eudromia elegans riojana*, Tinamidae, (35): La Rioja
- Eudromia formosa* (Lillo), Tinamidae, (35):----

Eudromia formosa formosa (Lillo), Tinamidae, (35): Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Chaco, Formosa
Eudromia formosa intermedia (Dabbene y Lillo), Tinamidae, (35): ---
Eudromia formosa mira Brodkorb, Tinamidae, (35): Chaco - Paraguay
Eudromia mira Brodkorb, Tinamidae, (35): ---
Eudryptes crestatus, Spheniscidae, (76): Islas Malvinas
Eudryptes c. crestatus Müller, Spheniscidae, (17): Chubut, Santa Cruz, Islas Malvinas, Isla de los Estados, Tierra del Fuego, Buenos Aires, Uruguay, Chile
Eudryptes chrysolophus Brandt, Spheniscidae, (17): Islas Malvinas, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut; (76): Islas Shetland del Sur, Islas Sandwich del Sur, Islas Georgias del Sur, Islas Orcadas del Sur, Antártida, Islas Malvinas, Tierra del Fuego, Chubut, Isla Heard, Isla Bouvet, Isla Kerguelén
Euphonia chlorotica, Thraupidae, (46): ---
Euscarthmornis margaritaceiventis, Tyrannidae, (46): ---
Euxenura maguari (Gmelin), Ciconiidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---; (66): Buenos Aires

Falco fuscocaerulescens, Falconidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
Falco sp., Falconidae, (75): Pichincha - Ecuador
Falco sparverius, Falconidae, (42): ---; (46): ---; (75): Pichincha - Ecuador
Flauta del Sol, (25)
Fringilla ornata, Fringillidae, (68): ---
Frutero Azulejo, (38) (42)
Frutero Naranjero, (38) (42)
Fulica americana, Rallidae, (75): Pichincha - Ecuador
Fulica ardesiaca, Rallidae, (75): Pichincha - Ecuador
Fulica armillata, Rallidae, (25): Buenos Aires; (38): ---; (42): ---; (46): ---
Fulica leucoptera, Rallidae, (25): Buenos Aires; (38): ---; (42): ---; (46): ---
Furnarius cristatus, Furnariidae, (38): ---; (39): ---; (42): ---; (46): ---
Furnarius rufus, Furnariidae, (38): ---; (42): ---; (44): Córdoba; (46): ---
Furnarius rufus rufus (Gmelin), Furnariidae, (32): Buenos Aires, Río Negro, Neuquén, La Pampa

Gallareta, (25)
Gallareta de Amarillo, (38)
Gallareta de Escudete Amarillo, (38)
Gallareta Escudete Amarillo, (42)
Gallareta Pico Rojo, (42)
Gallinago andina Taczanovski, Scolopacidae, (40): Perú, Bolivia, Chile, Argentina
Gallinago andina andina Taczanovski, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago andina innotata (Hellmayr), Scolopacidae, (40): ---
Gallinago (Chubbia) imperialis Sclater & Salvin, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago (Chubbia) jamesoni, Scolopacidae, (40): Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú,

Bolivia, Chile
Gallinago (Chubbia) stricklandii, Scolopacidae, (40): Tierra del Fuego
Gallinago galinago, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago gallinago frenata, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago gallinago magellanica (King), Scolopacidae, (40): ---
Gallinago gallinago paraguayae (Vieillot), Scolopacidae, (40): ---
Gallinago innotata, Scolopacidae, (40): Salta, Catamarca, Antofagasta - Chile
Gallinago jamesoni (Bonaparte), Scolopacidae, (40): ---
Gallinago magellanica, Scolopacidae, (40): La Pampa, Buenos Aires, Cabo de Hornos - Chile, Uruguay
Gallinago media, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago paraguayae (Vieillot), Scolopacidae, (40): Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, San Luis, Mendoza, Venezuela, Colombia, Uruguay
Gallinago stricklandii (G. R. Gray), Scolopacidae, (40): ---; (46): ---
Gallinago stricklandii chapmani Moore, Scolopacidae, (40): ---
Gallinago stricklandii imperialis (Sclater & Salvin), Scolopacidae, (40): ---
Gallinago stricklandii jamesoni (Bonaparte), Scolopacidae, (40): Colombia, Venezuela, Ecuador
Gallinago stricklandii stricklandii (G. R. Gray), Scolopacidae, (40): Cabo de Hornos - Chile
Gallineta, (75)
Gallineta Parda Chica, (27)
Gallinula chloropus, Rallidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
Gallito Copetón, (42)
Gallito de Agua, (38) (42)
Gallus domesticus, Phasianidae, (23): Entre Ríos
Ganso Blanco, (46)
Garcita Azulada, (12) (42)
Garcita Blanca, (38) (42) (46)
Garcita Bueyera, (9) (73) (74)
Garganchillo, (42)
Garza Amarilla, (25)
Garza Blanca, (38) (42) (44) (46) (51) (53)
Garza Blanca Chica, (25)
Garza Blanca Grande, (25)
Garza Bruja, (38) (39) (42) (46)
Garza Mora, (38) (42) (44)
Garza Roxa y Negra, (3)
Gavilán Común, (44)
Gaviota Cocinera, (14) (15) (18) (33) (38) (51)
Gaviota Común, (15)
Gaviota de Capucho Café, (25) (42) (56)
Gaviota de Capucho Negro, (18)

Gaviota del Sur, (14) (15)
 Gaviota Parda, (15) (18) (38) (56)
 Gaviota Parda de las Malvinas, (15) (18)
 Gaviotín Brasileño, (14)
 Gaviotín Brasileiro, (19)
 Gaviotín Común, (42)
 Gaviotín de Cayena, (14) (19)
 Gaviotín de Cola Larga, (19)
 Gaviotín de Pico Amarillo, (14)
 Gaviotín de Trudeau, (18)
 Gaviotín del Brasil, (14)
 Gaviotín Real, (14) (18) (19)
 Gaviotín Sudamericano, (19)
 **Geothlypis aequinoctialis*, Parulidae, (44): Jujuy; (46): ---
Geronoetus fuscescens, Accipitridae, (46): ---
Glaucidium brasidium brasilianum, Strigidae, (51): Salta
 Golondrina Arborícola, (42)
 Golondrina Azul, (42) (62)
 Golondrina de Rabadilla Blanca, (62)
 Gorrón, (42)
Grallaria albigula Chapman, Formicariidae, (59): ---
Grallaria albigula Chapman, Formicariidae, (59): Santa Cruz - Bolivia, Puno - Perú
Grallaria albigula cinereiventris, Formicariidae, (59): Jujuy
Grallaria ochroleuca, Formicariidae, (59): Misiones
Grallaria varia, Formicariidae, (59): Misiones
 Guanay, (32)
 Guayata, (72)
Gura gura (Gmelin), Cuculidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---; (66): Buenos Aires
Gymnopelia ceciliae gymnops Chubb, Columbidae, (4): Salta, Tacna - Perú, Tarapacá - Chile, Oruro - Bolivia, La Paz - Bolivia, Cochabamba - Bolivia, Chuquisaca - Bolivia.
Gymnopelia morenoi Sharpe, Columbidae, (4): ---
Haematopus ater, Haematopodidae, (38): ---; (46): ---
Haematopus ostralegus, Haematopodidae, (42): ---; (46): ---
 Halcón Plomizo Mayor, (38) (42)
 Halconcito Común, (42)
Haplospiza noesta, Fringillidae, (52): Misiones
 Harpia, (20)
Harpia harpyia (Linné), Accipitridae, (20): Misiones
Harpyhaliaetus, Accipitridae, (22): ---
Harpyhaliaetus coronatus, Accipitridae, (22): Argentina, Bolivia, Paraguay, Brasil

Harpyhaliaetus solitarius (Tschudi), Accipitridae, (22): Salta, México, Venezuela
Heteronetta atricapilla (Merrem), Anatidae, (32): Buenos Aires, Islas Malvinas, Río Negro, Chubut, Valdivia - Chile; (38): ---; (39): Santiago del Estero; (42): Santiago del Estero, Santa Fe; (46): ---; (47): Santiago del Estero; (53): Santiago del Estero, Rio Grande do Sul - Brasil
Himantopus himantopus, Recurvirostridae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
Hipomorphus, Accipitridae, (22): ---
 Hornero, (38) (42) (44)
 Hornero Común, (32)
 Hornero de Copete, (38) (39) (42)
Hydropsalis brasiliense (Gmelin), Caprimulgidae, (42): ---; (46): ---; (54): Tucumán
Hydropsalis brasiliensis furcifera (Vieillot), Caprimulgidae, (2): Colonia - Uruguay
Hydropsalis creagra Bonaparte, Caprimulgidae, (52): ---
Hydropsalis ypanemae Pelzelin, Caprimulgidae, (52): ---
Hymenops perspicillata, Tyrannidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
Hypomorphnus, Accipitridae, (22): ---
Hypomorphnus urubitinga, Accipitridae, (22): ---

Icterus cayenensis, Icteridae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
Icterus croconotus paraguayae Brodtkorb, Icteridae, (21): ---
Icterus croconotus strictifrons Todd, Icteridae, (21): Matto Grosso - Brasil, Bolivia
Icterus jamacaii paraguayae (Brodtkorb), Icteridae, (21): Formosa, Bolivia, Paraguay
Icterus jamacaii strictifrons Todd, Icteridae, (21): Bolivia
Inezia inornata, Tyrannidae, (46): ---; (47): Jujuy
Iridoprogne leucorrhoea, Hirundinidae, (42): ---; (46): ---
Exobrychus exilis erythromelas (Vieillot), Ardeidae, (3): Corrientes
Exobrychus involucris, Ardeidae, (46): ---

Jacana spinosa, Jacanidae, (38): ---; (42): ---; (46): ---
 Jilguero Andino, (29)
 Jilguero Chico, (38)
 Jilguero de Cara Gris, (29)
 Jilguero de la Puna, (61)
 Jilguero Grande, (29)
 Juan Chiviro, (38) (42)

Knipolegus cabanisi Schulz, Tyrannidae, (5): Tucumán, Salta; (46): ---
Knipolegus cyanirostris (Vieillot), Tyrannidae, (63): Lavalleja - Uruguay

Lanius tyrannus Linnaeus, Tyrannidae, (70): ---
Larus dominicanus Lichtenstein, Laridae, (14): Chubut; (15): Chubut; (18): Maldonado - Uruguay; (33): Neuquén; (46): ---; (47): Chubut; (51): Chubut, Buenos Aires; (53): Islas Shetland del Sur

- Larus maculipennis*, Laridae, (18): Maldonado - Uruguay; (46):----; (53): Buenos Aires; (56): Buenos Aires
Larus marinus, Laridae, (38):----
Larus marinus dominicanus, Laridae, (33):----
Larus ridibundus, Laridae, (42):----
Larus ridibundus maculipennis, Laridae, (25): Buenos Aires
 Lechucita Común, (38) (42)
 Lechucita de las Vizcacheras, (38) (42)
 Lechuza de Campanario, (56)
 Lechuza de las Vizcacheras, (55)
 Lechuzón de los Campos, (38) (42)
Lepidocolaptes angustirostris, Dendrocolaptidae, (38):----; (42):----; (46):----
Leptotila megalura, Columbidae, (46):----
Leptotila verreauxi, Columbidae, (38):----; (38):----; (42):----; (46):----
Lessonia rufa, Tyrannidae, (42):----; (46):----
Leucophaeus scoresbii, Laridae, (14): Chubut; (15): Chubut; (53): Chubut
Limosa haemastica, Scolopacidae, (46):----
Lochmias nematura, Furnariidae, (50):----
Lochmias nematura castanonota, Furnariidae, (50): Guayana, Bolívar - Venezuela
Lochmias nematura chimantae, Furnariidae, (50): Bolívar - Venezuela
Lochmias nematura nelsoni, Furnariidae, (50): Panamá, Perú, Bolivia
Lochmias nematura nematura, Furnariidae, (50): Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay
Lochmias nematura obscurata, Cabanis, Furnariidae, (50): Jujuy, Ayacucho - Perú, Huanuco - Perú, Cuzco - Perú, Puno - Perú, La Paz - Bolivia, Santa Cruz - Bolivia, Chuquisaca - Bolivia
Lochmias nematura sororia, Furnariidae, (50): Venezuela, Colombia, Ecuador
Lochmias obscurata, Cabanis, Furnariidae, (50): Ayacucho - Perú
Lophortyx californica, Phasianidae, (34): Neuquén, Río Negro
Lophortyx californica brunnescens, Ridgway, Phasianidae, (34): Mendoza, San Juan, San Luis, Neuquén, Río Negro, Coquimbo - Chile, Concepción - Chile
 Loro de los Palos, (42)
Lymnocyrtus minima (Brünnich), Scolopacidae, (40):----
 Macá Común, (38) (42)
 Macá de Pico Grueso, (38)
 Macá Grande, (38) (42)
 Macá Pico Grueso, (42)
 Macá Plateado, (42)
 Macacito Plateado, (77)
Macropsalis Sclater, Caprimulgidae, (52):----
Macropsalis forcipata (Nitzsch), Caprimulgidae, (52): Misiones; (54): Misiones
Machetornis rixosa, Tyrannidae, (38):----; (42):----; (46):----
 Machilo, (38) (42)

- Makensiaena severa*, Formicariidae, (52): Misiones
 Manchadito Copetón, (39)
 Martín Pescador Chico, (42)
 Martín Pescador Mediano, (42)
 Matico, (21)
Mecocerculus hellmayri Berlepsch, Tyrannidae, (58): Jujuy, Perú, Cochabamba - Bolivia, Santa Cruz - Bolivia, Chuquisaca - Bolivia
Mecocerculus hellmayri argentinus, Tyrannidae, (58): Jujuy
Mecocerculus leucophrys, Tyrannidae, (46):----
Merganetta armata, Anatidae, (47): Río Negro, Chubut
Milvago chimango, Falconidae, (38):----; (42):----; (46):----
Mimus patagonicus, Mimidae, (11): Córdoba, Mendoza, San Luis, San Juan; (38):----; (42):----; (46):----
Mimus saturninus, Mimidae, (42):----; (46):----
Mimus triurus, Mimidae, (11): San Luis; (38):----; (39):----; (42):----; (46):----
 Mirlo, (75)
Molothrus badius, Icteridae, (32): La Plata; (39):----; (42):----; (44): Córdoba; (46):----
Molothrus badius badius (Vieillot), Icteridae, (32): Río Negro
Molothrus bonariensis, Icteridae, (38):----; (42):----; (46):----
Molothrus rufoaxillaris, Icteridae, (46):----
Molothrus rufo-axillaris Cassin, Icteridae, (32): Buenos Aires, Río Negro, Mendoza, San Luis, La Pampa, Córdoba; (38):----; (42):----
Momotus momota, Motmotidae, (51): Salta
 Monjita Blanca, (38) (42)
 Monjita Corona Negra, (42)
 Monjita Parda, (42)
 Mosqueta Amarilla de Copete, (79)
Muscicapa corona rubra Catesby, Tyrannidae, (70):----
Muscivora tyrannus, Tyrannidae, (42):----; (46):----
Muscivora tyrannus tyrannus Linné, Tyrannidae, (62): Durazno - Uruguay
Myiarchus tuberculifer, Tyrannidae, (46):----
Myiarchus tyrannulus, Tyrannidae, (46):----; (47): Jujuy
Myioborus brunniceps, Parulidae, (42):----; (46):----
Myiodynastes maculatus, Tyrannidae, (46):----
Myiophobus fasciatus, Tyrannidae, (46):----; (47): Jujuy; (56): Jujuy
Myiopsitta monacha, Psittacidae, (38):----; (42):----; (46):----
Myospiza humeralis, Fringillidae, (38):----; (42):----; (46):----
 Negrilo, (42) (63)
Neoxolmis rufiventris, Tyrannidae, (12): La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Mendoza
Netta atricapilla, Anatidae, (38):----
Netta paposaca, Anatidae, (38):----; (39): Santiago del Estero, Santa Fe, Chaco, Río

- Grande do Sul - Brasil; (42): Santiago del Estero, Santa Fe, Corrientes; (44): Santiago del Estero; (46):-----; (47):-----
- Nothoprocta cinerascens cinerascens* (Burmeister), Tinamidae, (36): Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Chaco, Formosa
- Nothoprocta cinerascens parvimaculata*, Tinamidae, (36): La Rioja
- Nothura darwini* Gray, Tinamidae, (36):-----
- Nothura darwini salvadori*, Tinamidae, (36): Salta
- Nothura maculosa* Temminck, Tinamidae, (36):-----; (46):-----; (62): Durazno - Uruguay
- Nothura maculosa boliviana*, Tinamidae, (36): Salta, Jujuy
- Nothura maculosa maculosa*, Tinamidae, (36): Misiones
- Nothura maculosa nigroguttata*, Tinamidae, (36): Santa Fe
- Nothura maculosa pallida*, Tinamidae, (36): Salta, Chaco, Santiago del Estero, Catamarca
- Nothura maculosa paludivaga*, Tinamidae, (36): Formosa
- Notiochelidon murina*, Hirundinidae, (75): Pichincha - Ecuador
- Nycticorax nycticorax*, Ardeidae, (38):-----; (39): Santiago del Estero; (42):-----; (46): Santiago del Estero, Entre Ríos; (47):-----
- Nycticorax semicollaris*, Rostratulidae, (38):-----; (39):-----; (42):-----; (46):-----
- Nycthera stictithorax* Temminck, Formicariidae, (52): Bahía - Brasil
- Nystalus maculatus*, Bucconidae, (38):-----; (39): Santiago del Estero; (42):-----; (46):-----
- Oreotrochilus leucopleurus* Gould, Trochilidae, (31): Chubut, San Juan, Río Negro, Magallanes - Chile, Bío Bío - Chile
- Oriolus jamacaii* Gmelin, Icteridae, (21): -----
- Ostrero Común, (42)
- Ostrero Negro, (38)
- Otus choliba*, Strigidae, (38): (42):-----; (46):-----
- Oxyura dominica*, Anatidae, (42): (46):-----; (75): Pichincha - Ecuador
- Pegaza, (14)
- Pegaza Patinegra, (14)
- Pegazas Reales, (14)
- Paloma Cenicienta, (42)
- Paloma de Ojos Desnudos, (4)
- Paloma Mediana, (38) (42)
- Paloma Montaraz, (39)
- Paloma Montaraz Común, (42)
- Paloma Turca, (38) (42)
- Palomita, (67) (68)
- Palomita Común, (38) (39) (42)
- Paroaria capitata*, Fringillidae, (38):-----; (46):-----
- Paroaria coronata*, Fringillidae, (38):-----; (39): Santiago del Estero; (42):-----; (46):-----
- Parula pitiayumi*, Parulidae, (46):-----
- Passer domesticus*, Ploceidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----
- Patagona gigas*, Trochilidae, (56): Jujuy; (75): Pichincha - Ecuador; (78):-----
- Patagona gigas gigas*, Trochilidae, (78): San Juan, Tucumán, Catamarca, Mendoza, La Rioja
- Patagona gigas peruviana*, Trochilidae, (78): San Juan, Mendoza
- Pato Argentino, (38) (39) (42) (44) (46)
- Pato Barcino, (38) (42) (51)
- Pato Cabeza Negra, (42)
- Pato Collar, (42)
- Pato Colorado, (42) (46)
- Pato de Ala Azul, (26) (77)
- Pato de Cabeza Negra, (32) (38) (39) (53)
- Pato de Collar, (38) (39) (51)
- Pato Fierro, (42)
- Pato Gargantilla, (42) (47) (51)
- Pato Maicero, (38) (39) (42) (44) (47) (51) (53)
- Pato Overo, (38) (42)
- Pato Picazo, (38) (39) (42) (44)
- Pato Pico Cuchara, (42)
- Pato Portugués, (51) (53)
- Pato Silbón, (38) (42)
- Pato Silbón Común, (44)
- Pato Vapor, (38)
- Pato Vapor Volador, (16)
- Pava de Monte, (37)
- Pecho Amarillo, (62)
- Pecho Amarillo Chico, (42)
- Pecho Colorado, (62)
- Penelope dabbeni*, Gracidae, (37):-----
- Penelope montagnii*, Gracidae, (37):-----
- Penelope montagnii dabbeni* Helmayr & Conover, Gracidae, (37):-----
- Penelope montagnii sclateri* G. R. Gray, Gracidae, (37): Salta
- Penelope sclateri* G. R. Gray, Gracidae, (37): Bolivia
- Pepitero de Corbata, (42)
- Pepitero Plumizo, (42)
- Perdices, (62)
- Perdiz Montaraz, (36)
- Perdiz Montera Listada, (28)
- Perdiz Silbona, (36)

Petitero de Corbata, (38)
 Petitero Plumizo, (38) (39)
Petrochelidon pyrrhonota, Hirundinidae, (46):----
Phacellodomus rufifrons, Furnariidae, (46):----
Phaeoprogne tapera, Hirundinidae, (42):----; (46):----
Phalacrocorax albiventer, Phalacrocoracidae, (33): Neuquén, Río Negro; (47): Chubut; (51): Chubut, Río Negro; (53): Chubut; (56): Chubut
Phalacrocorax atriceps King, Phalacrocoracidae, (33): Neuquén, Río Negro; (53): Islas Shetland del Sur
Phalacrocorax atriceps albiventer (Lesson), Phalacrocoracidae, (33): Neuquén, Río Negro
Phalacrocorax atriceps atriceps King, Phalacrocoracidae, (33): Neuquén, Tierra del Fuego; (34): Neuquén
Phalacrocorax bouganvillii Lesson, Phalacrocoracidae, (32): Chubut
Phalacrocorax brasilianus, Phalacrocoracidae, (42):----; (44): Santiago del Estero, La Pampa, Salta, Chaco, Santa Fe, Río Grande do Sul - Brasil; (46):----; (47):----
Phalacrocorax magellanicus, Phalacrocoracidae, (47): Chubut; (53): Chubut; (56):----
Phleocryptes melanops, Furnariidae, (38):----; (42):----; (46):----
Phloeocastus leucopogon, Picidae, (46):----
Phoenicopterus chilensis, Phoenicopteridae, (46):----
Phytotoma rara Molina, Phytotomidae, (30): Río Negro, Neuquén, La Rioja, Mendoza, Chubut, Santa Cruz
Phytotoma rutila, Phytotomidae, (38):----; (39):----; (42):----; (46):----
 Pica Buey, (38) (42)
 Picaflor de Garganta Purpúrea, (31)
 Picaflor Gigante, (78)
 Picaflor Grande, (78)
 Picaflor Serrano, (31)
 Pico de Plata, (38) (42)
Picus rivoli, Picidae, (75): Pichincha - Ecuador
Picumnus cirratus, Picidae, (46):----
Picumnus nebulosus Sundewall, Picidae, (69): Corrientes, Misiones
Picumnus temminckii, Picidae, (69): Misiones
 Pidén Chico, (27)
 Piloto Pardo, (38) (42)
 Piloto Patagónico, (38)
 Pingüino Común, (17) (51) (53)
 Pingüino Crestado, (76)
 Pingüino de Barbijo, (17) (38)
 Pingüino de Macaroni, (76)
 Pingüino de Magallanes, (15) (17) (56) (76)
 Pingüino de Penachos Amarillos, (17)
 Pingüino de Penachos Anaranjados, (17)
 Pingüino de Pico Rojo, (17)

Pingüino Emperador, (17)
 Pingüino Rey, (17)
 Piojito Azulado, (38) (42)
 Piojito de Vientre Amarillo, (44)
 Piojito Vientre Amarillo, (42)
Pipra pileata Temminck, Pipridae, (67): Paraná - Brasil
Pipraeidea melanonota, Thraupidae, (46):----
Piprites pileatus (Temminck), Pipridae, (67): Misiones
Pipromorpha rufiventris, Tyrannidae, (52): Misiones
Piranga flava, Thraupidae, (46):----
Pitangus sulphuratus, Tyrannidae, (32):----; (38):----; (39): Santiago del Estero; (42):----; (46): Santiago del Estero, Santa Catarina - Brasil; (47):----
Pitangus sulphuratus argentinus Todd, Tyrannidae, (32): Mendoza, La Pampa, Buenos Aires, Río Negro
Pitangus sulphuratus bolivianus (Lafresnaye), Tyrannidae, (32):----; (62): Durazno - Uruguay
Platyparis rufus, Cotingidae, (46):----
Plegadis chihi, Threskiornithidae, (53): Buenos Aires, Santa Fe
Plegadis falcinellus, Threskiornithidae, (25): Buenos Aires; (38):----; (42):----; (46): Santa Fe, Entre Ríos, Santa Cruz - Bolivia, Río Grande do Sul - Brasil
Podiceps major, Podicipedidae, (38):----; (42):----; (46):----
Podiceps occipitalis, Podicipedidae, (46):----; (75): Pichincha - Ecuador; (77): Buenos Aires
Podiceps rolland, Podicipedidae, (38):----; (42):----; (46):----
Podilymbus podiceps, Podicipedidae, (38):----; (42):----; (46):----; (75): Pichincha - Ecuador
Poliophtila dumicola, Sylviidae, (38):----; (42):----; (46):----
 Polla Chica de Agua, (38)
 Polla de Agua Chica, (42)
 Polla de Agua Grande, (42)
 Polla Grande de Agua, (38)
 Polla Sultana, (38) (42)
 Pollona Azul Chica, (79)
Polyborus plancus, Falconidae, (38):----; (42):----; (46):----
Poospiza erythrophrys, Fringillidae, (46):----
Poospiza melanoleuca, Fringillidae, (46):----; (47): Jujuy; (56): Jujuy
Poospiza nigrorufa, Fringillidae, (46):----
Porphyriops melanops, Rallidae, (38):----; (42):----; (46):----; (75): Pichincha - Ecuador
Porphyryla flavirostris (Gmelin), Rallidae, (79): Formosa, Corrientes
Porphyryla martinica, Rallidae, (38):----; (42):----; (46):----
Progne chalibeae domestica (Vieillot), Hirundinidae, (62): Durazno - Uruguay
Progne modesta, Hirundinidae, (47): Río Negro, Chubut

- Psarocolius decumanus*, Icteridae, (51): Salta
Psaris braziliensis Swainson, Cotingidae, (28): ----
Pseudochloris auriventris, Fringillidae, (29): ----; (61): Jujuy
Pseudochloris lutea, Fringillidae, (61): Jujuy, Mendoza
Pseudocolopteryx dinellianus, Tyrannidae, (79): ----
Pseudocolopteryx sclateri (Oustalet), Tyrannidae, (79): Corrientes
Pseudolestes virescens (Vieillot), Icteridae, (42): ----; (46): ----; (62): Durazno - Uruguay
Pseudoseisura gutturalis gutturalis D'Orbigny y Lafresnaye, Furnariidae, (36): Chubut, Neuquén, Buenos Aires
Pseudoseisura gutturalis ochroleuca, Furnariidae, (36): Tucumán, Salta, Catamarca
Pseudoseisura lophotes, Furnariidae, (38): ----; (42): ----; (46): ----
Pteroglossus maculirostris Lichtenstein, Ramphastidae, (67): ----
Pygoscelis antarctica Forster, Spheniscidae, (17): Antártida, Islas Malvinas; (38): ----; (46): ----
Pygoscelis papua papua (Forster), Spheniscidae, (17): Santa Cruz, Isla de los Estados, Islas Malvinas, Tierra del Fuego
Pyriglena leucoptera, Formicariidae, (52): Misiones
Pyrocephalus rubinus (Boddaert), Tyrannidae, (46): ----; (62): Durazno - Uruguay
Pyrocephalus rubinus rubinus (Boddaert), Tyrannidae, (8): Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro
Pyrrhocomma ruficeps, Thraupidae, (52): Misiones
Pyrrhula nigricollis Vieillot, Fringillidae, (68): ----
Pyrrhura molinae, Psittacidae, (46): ----
 Quetro, (16)
Rallus antarcticus, Rallidae, (27): ----
Rallus limicola antarcticus King, Rallidae, (27): Río Negro, Buenos Aires, Santa Cruz, Chubut, Magallanes - Chile
Rallus sanguinolentus, Rallidae, (47): Río Negro, Chubut
 Rara, (30)
 Ratona, (38)
 Ratona Común, (42)
Rhea americana, Rheidae, (9): Buenos Aires
Rhinocrypta lanceolata, Rhinocryptidae, (42): ----; (46): ----
Rosthramus sociabilis, Accipitridae, (42): ----; (46): ----
Rupornis magnirostris, Accipitridae, (44): Jujuy; (46): ----; (47): ----
Rynchops nigra, Rynchopidae, (46): ----
Saltator aurantiostris, Fringillidae, (38): ----; (42): ----; (46): ----
Saltator caeruleus, Fringillidae, (38): ----; (39): Santiago del Estero; (42): ----; (46): ----
Saltator rufiventris D'Orbigny & Lafresnaye, Fringillidae, (60): Jujuy, Cochabamba - Bolivia, La Paz - Bolivia, Chuquisaca - Bolivia
Saltatricula multicolor, Fringillidae, (46): ----
Sappho sparganura, Trochilidae, (46): ----
Satrapa icterophrys, Tyrannidae, (46): ----
Sayornis nigricans, Tyrannidae, (46): ----
Scardafella squammata, Columbidae, (68): Misiones
Scardafella squammata squammata (Lesson), Columbidae, (67): Misiones
Schiffornis virescens, Pipridae, (52): Misiones
Selenidera maculirostris maculirostris (Lichtenstein), Ramphastidae, (67): Misiones
Serpophaga munda Berlepsch, Tyrannidae, (6): Santa Fe, Chaco, Santiago del Estero, Salta, San Juan, Tucumán, La Rioja, San Luis, Catamarca; (46): ----
Serpophaga subcristata (Vieillot), Tyrannidae, (6): Salta, La Rioja, San Luis, Corrientes, Tucumán; (42): ----; (44): Jujuy; (46): ----
Sicalis auriventris Philippi & Landbeck, Fringillidae, (29): Mendoza, Río Negro, Neuquén, Catamarca, Talca - Chile, Antofagasta - Chile; (61): Mendoza
Sicalis flaveola, Fringillidae, (46): ----; (47): Jujuy
Sicalis flaveola pelzelni Sclater, Fringillidae, (62): Durazno - Uruguay
Sicalis lutea (D'Orbigny & Lafresnaye), Fringillidae, (29): Jujuy; (61): Mendoza, Jujuy, Salta, Oruro - Bolivia, Cochabamba - Bolivia, La Paz - Bolivia, Potosí - Bolivia, Arequipa - Perú, Puno - Perú, Cuzco - Perú
Sicalis luteola, Fringillidae, (38): ----; (46): ----
Sicalis olivascens, Fringillidae, (46): ----; (61): ----
Sicalis olivascens mendozae (Sharpe), Fringillidae, (61): Mendoza, Catamarca
Sicalis olivascens sordida (Chapman), Fringillidae, (29): Tucumán; (61): ----
Sicalis uropygialis, Fringillidae, (61): Jujuy
Sicalis uropygialis uropygialis (D'Orbigny & Lafresnaye), Fringillidae, (29): Tucumán, Jujuy, Catamarca, Puno - Perú, Tarapacá - Chile, Antofagasta - Chile; (61): Jujuy
 Skuas, (15)
Speotyto, Strigidae, (55)
Speotyto cunicularia, Strigidae, (38): ----; (42): ----; (46): ----
Spheniscus magellanicus Forster, Spheniscidae, (17): Islas Malvinas, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut; (47): Chubut; (51): Santa Cruz, Chubut, Santa Catarina - Brasil, Florianópolis - Brasil, Rio de Janeiro - Brasil; (53): Santa Cruz, Chubut, Buenos Aires; (56): Río Negro, Chubut; (76): Chubut
Spinus barbatus, Fringillidae, (51): Neuquén
Spinus magellanicus, Fringillidae, (38): ----; (42): ----; (46): ----; (75): Pichincha - Ecuador
Sporophila caerulescens, Fringillidae, (24): Chubut, Isla de los Estados, Tierra del Fuego, La Pampa. (46): ----; (47): Jujuy; (56): Jujuy
Sporophila caerulescens caerulescens (Vieillot), Fringillidae, (24): Chubut
Sporophila collaris, Fringillidae, (12): Mendoza
Sporophila collaris melanocephala, Fringillidae, (12): Mendoza, Buenos Aires, Santa Fe,

Santiago del Estero, La Rioja
Sporophila lineola, Fringillidae, (46):-----
Sporophila nigricollis, Fringillidae, (68): Misiones
Sporophila nigricollis nigricollis (Vieillot), Fringillidae, (68): Misiones
Sporophila obscura, Fringillidae, (46):-----
Sporophila ruficollis Cabanis, Fringillidae, (79): Corrientes
Stelgidopteryx ruficollis, Hirundinidae, (46):-----; (75): Pichincha - Ecuador
Stercorarius skua, Stercorariidae, (38):-----; (46):-----; (47): Chubut; (53): Chubut
Stercorarius skua antarctica, Stercorariidae, (15): Chubut, Islas Malvinas, Rio de Janeiro - Brasil, Maldonado - Uruguay; (56): Chubut
Stercorarius skua chilensis, Stercorariidae, (15): Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego
Stercorarius skua lönbergi, Stercorariidae, (15): Archipiélago - Antártida
Stercorarius skua maccormicki, Stercorariidae, (15): Archipiélago - Antártida
Sterna albifrons, Laridae, (45):-----
Sterna albifrons antillarum (Lesson), Laridae, (45): Buenos Aires
Sterna albifrons brownie, Laridae, (45):-----
Sterna eurygnatha Saunders, Laridae, (14): Chubut; (19): Chubut; (47): Chubut
Sterna hirundinacea, Laridae, (19): Chubut; (47): Chubut
Sterna maxima, Laridae, (14): Chubut; (19): Buenos Aires, Chubut
Sterna sandvicensis eurygnatha Saunders, Laridae, (14): Chubut, Santa Cruz; (19): Chubut
Sterna superciliaris, Laridae, (46):-----
Sterna surinamensis Gmelin, Laridae, (45):-----
Sterna trudeaui, Laridae, (18): Maldonado - Uruguay; (42):-----; (46):-----
Sternula antillarum Lesson, Laridae, (45): Guadeloupe - Las Antillas Menores
Stigmatura budytoides, Tyrannidae, (38):-----; (46):-----
Stigmatura parvirostris, Tyrannidae, (42):-----
Suiriri suiriri, Tyrannidae, (46):-----
Sycalis auriventris Philippi y Landbeck, Fringillidae, (29): Santiago - Chile
Sycalis chloropsis (=chloropsis), Fringillidae, (16): Mendoza, Catamarca
Sycalis lutea, Fringillidae, (61): Mendoza
Synallaxis frontalis Pelzeln, Furnariidae, (46):-----; (65): Montevideo - Uruguay, Canelones - Uruguay
Synallaxis frontalis frontalis Pelzeln, Furnariidae, (65): Jujuy, Salta, Tucumán, Mendoza, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Chaco, Santa Fe, Buenos Aires, Maranhao - Brasil, Piarú - Brasil, Pernambuco - Brasil, Goiaz - Brasil, Minas Gerais Brasil, Sao Paulo - Brasil, Mato Grosso - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil, Paraguay, Uruguay
Synallaxis ruficapilla Vieillot, Furnariidae, (65): Misiones, Canelones - Uruguay, Goiaz - Brasil, Minas Gerais - Brasil, Espiritu Santo - Brasil, Rio de Janeiro - Brasil, Sao Paulo - Brasil, Paraná - Brasil, Santa Catarina - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil, Paraguay
Synallaxis pixi Sclater, Furnariidae, (65): Entre Ríos, Santa Fe, Colonia - Uruguay, San

José - Uruguay, Montevideo - Uruguay, Canelones - Uruguay, Maldonado - Uruguay, Florida - Uruguay, Río Negro - Uruguay, Tacuarembó - Uruguay, Paysandú - Uruguay, Rivera - Uruguay, Cerro Largo - Uruguay, Minas Gerais - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil, Paraguay

Syndactyla rufosuperciliata, Furnariidae, (46):-----; (64):-----
Syrigma sibilatrix (Temminck), Ardeidae, (25): Buenos Aires

Tachycineta leucorroha (Vieillot), Hirundinidae, (62): Durazno - Uruguay
Tachyeres brachypterus, Anatidae, (16): Islas Malvinas
Tachyeres patachonicus King, Anatidae, (16): Chubut; (33):-----
Tachyeres pteneres, Anatidae, (16): Chubut; (38):-----; (46):-----
Taenidiestes hybrida, Anatidae, (72):-----
Taenidiestes hybrida hybrida (Molina), Anatidae, (72):-----
Tangara chloroptera Vieillot, Thraupidae, (71): Paraná - Brasil
Tangara arnaulti Berlioz, Thraupidae, (71): Corrientes
Tangara castanonota, Thraupidae, (71): Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Paraná - Brasil, Santa Catarina - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil, Alto Paraná - Paraguay
Tangara cayana, Thraupidae, (71): Misiones, Corrientes, Colombia, Venezuela, Guayanas, Brasil, Paraguay
Tangara cayana chloroptera (Vieillot), Thraupidae, (71): Corrientes, Misiones, Sao Paulo - Brasil, Paraná - Brasil, Mato Grosso - Brasil, Goias - Brasil, Minas Gerais - Brasil, San Pedro - Paraguay, Sapucay - Paraguay
Tangara cayana flava (Gmelin), Thraupidae, (71):-----
Tangara cayana margaritae (Allen), Thraupidae, (71): Mato Grosso - Brasil
Tangará de Pecho Negro, (71)
Tangara peruviana, Thraupidae, (71):-----
Taraba major, Formicariidae, (38):-----; (39):-----; (42):-----; (46):-----
Tero - Tero, (38) (42) (62)
Tero Real, (38) (42)
Thalasseus eurygnathus (Saunders), Laridae, (14): Chubut; (19): Chubut
Thalasseus maximus, Laridae, (14): Chubut; (18): Maldonado - Uruguay; (19): Buenos Aires, Chubut
Thalassogeron eximius Verrill, Diomedidae, (1): Buenos Aires
Theristicus caudatus, Threskiornithidae, (47): Río Negro, Chubut
Thinocorus rumicivorus, Phalaropodidae, (53): Santa Cruz, Río Negro, Neuquén
Thlypopsis ruficeps, Thraupidae, (46):-----
Thlypopsis sordida, Thraupidae, (46):-----
Thraupis bonariensis, Thraupidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----; (47): Jujuy
Thraupis sayaca, Thraupidae, (38):-----; (42):-----; (44): Jujuy; (46):-----; (47): Jujuy
Tijereta, (42) (62)
Tinamus undulatus Temminck, Tinamidae, (28): Paraguay
Tityra cayana braziliensis (Swainson), Cotingidae, (28): Chaco, Misiones, Piauí - Brasil,

Pernambuco - Brasil, Rio Grande do Sul - Brasil, Mato Grosso - Brasil, Paraguay
 Tordo, (62)
 Tordo Cobijas Canela, (42)
 Tordo Común, (38) (42)
 Tordo de Ala Canela, (38)
 Tordo de Pico Corto, (32) (38) (62)
 Tordo Mulato, (32) (39) (42) (44)
 Tordo Pico Corto, (42)
 Trabajador, (38) (42)
 Trepador Chico Común, (38) (42)
Trichopicus cactorum, Picidae, (42):-----; (46):-----
Tringa (=Actitis) macularia, Scolopacidae, (75): Pichincha - Ecuador
Tringa flavipes, Scolopacidae, (42):-----; (46):-----
Tringa melanoleuca, Scolopacidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----
Tringa solitaria, Scolopacidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----
Troglodytes aëdon, Troglodytidae, (38):-----; (46):-----; (47): Jujuy; (75): Pichincha - Ecuador
Troglodytes musculus, Troglodytidae, (42):-----
 Tucán, (67)
 Tuminico Grande, (78)
 Tuminico Grande, (78)
Turdus albicollis, Turdidae, (48): Salta
Turdus albicollis contemptus Hellmayr, Turdidae, (48): Salta, Misiones, La Paz - Bolivia, Santa Cruz - Bolivia, Tarija - Bolivia
Turdus albicollis paraguayensis (Chubb), Turdidae, (48): Misiones
Turdus amaurochalinus, Turdidae, (38):-----; (39): Santiago del Estero; (42): Santiago del Estero; (46):-----; (47):-----; (48):-----
Turdus crotopezus contemptus Hellmayr, Turdidae, (48): Santa Cruz - Bolivia
Turdus chiguano, Turdidae, (38):-----; (46):-----; (48):-----; (60):-----
Turdus fuscater, Turdidae, (75): Pichincha - Ecuador
Turdus migratorius, Turdidae, (75): Pichincha - Ecuador
Turdus nigriceps, Turdidae, (46):-----; (48):-----
Turdus rufiventris, Turdidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----; (48):-----
Turdus serranus Tschudi, Turdidae, (48):-----; (60):-----; (75): Pichincha - Ecuador
Turdus serranus fuscobrunneus, Turdidae, (60): Colombia, Ecuador
Turdus serranus serranus, Turdidae, (60): Perú, Tarija - Bolivia
Turdus serranus unicolor, Turdidae, (60): Jujuy
Tyranniscus australis, Tyrannidae, (58): Jujuy
Tyranniscus bolivianus, Tyrannidae, (58): Bolivia
Tyranniscus cinereiceps (Sclater), Tyrannidae, (58):-----
Tyranniscus gracilipes, Tyrannidae, (58): Bolivia
Tyranniscus uropygialis, Tyrannidae, (58): Bolivia
Tyrannus melancholicus, Tyrannidae, (46):-----
Tyrannus melancholicus melancholicus (Vieillot), Tyrannidae, (62): Durazno - Uruguay
Tyrannus tyrannus (Linnaeus), Tyrannidae, (70): Corrientes; (71): Corrientes, Tucumán

Tyto alba, Tytonidae, (56): Buenos Aires

Upucerthia dumetaria, Furnariidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----
Uropsalis lyra (Bonaparte), Caprimulgidae, (52): Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela; (54): Benezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Jujuy
Uropsalis lyra argentina, Caprimulgidae, (54): Jujuy
Uropsalis lyra lyra, Caprimulgidae, (54):-----
Uropsalis lyra peruviana (Berlepsch & Stozmann), Caprimulgidae, (54): Perú
Uropsalis segmentata Cassin, Caprimulgidae, (52): Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela; (54): Cochabamba - Bolivia, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú
Urubitornis, Accipitridae, (22)

Vencejo, (67)
Vireo olivaceus, Vireonidae, (46):-----
 Viudita de Pico Corto, (38)
 Viudita Negra, (63)
 Viudita Pico Corto, (42)

Xiphocolaptes major, Dendrocolaptidae, (46):-----
Xolmis coronata, Tyrannidae, (42):-----; (46):-----
Xolmis irupero, Tyrannidae, (38):-----; (42):-----; (46):-----
Xolmis murina, Tyrannidae, (42):-----; (46):-----

Zenaida auriculata, Columbidae, (46):-----; (75): Pichincha - Ecuador
Zenaidura auriculata, Columbidae, (38):-----; (42):-----
Zonotrichia capensis, Fringillidae, (7):-----; (38):-----; (42):-----; (46):-----; (47): Jujuy; (75): Picyincha - Ecuador
Zonotrichia capensis antofagastae (Chapman), Fringillidae, (7):-----
Zonotrichia capensis argentina (Todd), Fringillidae, (7): Buenos Aires
Zonotrichia capensis capensis (P. Müller), Fringillidae, (7):-----
Zonotrichia capensis choraules (Wetmore & Peters), Fringillidae, (7): San Luis, Córdoba
Zonotrichia capensis hypoleuca (Todd), Fringillidae, (7): Salta, Tucumán, Formosa, Buenos Aires, Chaco, Santiago del Estero, Catamarca, La Paz - Bolivia, Santa Cruz - Bolivia, Paraguay
Zonotrichia capensis matutina (Lichtenstein), Fringillidae, (7):-----
Zonotrichia capensis mellea, Fringillidae, (7): Formosa, Paraguay
Zonotrichia capensis pulacayensis (Ménégaux), Fringillidae, (7): Jujuy, Catamarca, Tucumán, La Rioja, Cochabamba - Bolivia, La Paz - Bolivia
Zonotrichia capensis subsp., Fringillidae, (7): Salta
Zonotrichia capensis subtorquata, Fringillidae, (7): Brasil
 Zorzal Común, (38) (42)
 Zorzal Negro, (38)
 Zorzal Rojizo, (38) (42)
 Zorzal Norteamericano, (46)

GUÍA PARA LA CODIFICACION DE LOS CARACTERES EXOSOMATICOS DE LAS AVES Y DE DATOS COMPLEMENTARIOS PARA SU APLICACION EN LOS ESTUDIOS ETOLOGICOS: FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS*

JUAN DACIUK** y HECTOR BLAS LAHITTE***

ABSTRACT: GUIDE FOR THE CODIFIED THE EXTERNAL AND OTHER ADDITIONAL CHARACTERS OF THE BIRDS FOR ETHOLOGICAL STUDIES: THEORETICAL AND METHODOLOGICAL FOUNDATIONS.

In this paper, the authors intends to explain the theoretical and methodological foundations refered to the further study or exhaustive analysis of the exosomatic characteristics and other complementary data for to research of the animal behaviour and display patterns (specially in birds, at the present), and its aplicattions in the human ethological studies.

Will be presented, in other future contributions, the analitical development of the results obtained, in order to made the adjusting the theoretical and methodological foundations here proposed.

INTRODUCCION

Se intenta presentar una descripción, representación y clasificación de las características externas de las aves (caracteres exosomáticos), con miras a establecer un criterio unívoco en materia de terminología o nomenclatura ornitológica, y evitar el empleo de términos imprecisos, ambiguos o superpuestos.

El propósito de lograr esta tipificación, no radica exclusivamente en un criterio semántico, sino en su inmediata aplicación en la perfección del código de pautas y despliegues comportamentales de las aves, cuya invención y aplicación a modo de ensayo, ya ha sido puesta en práctica por uno de los autores (Daciuk, 1983 a, b y c).

Además, se tiende a profundizar en los elementos morfoestructurales externos de las aves, para enriquecer los aspectos descriptivos y los referidos a la codificación en sí (**codetogramas o etogramas codificados**)¹.

Además, la profundización en los caracteres morfológicos, mensurables, arquitectónicos y cromáticos de las aves, puede tal vez orientar en el discernimiento e interpretación de adaptaciones ecológicas, comportamientos y tendencias filogenéticas, con la consiguiente importancia en el estudio de los grupos o taxa, tanto actuales como fósiles, de un modo similar a los logros obtenidos —por ejemplo— en los estudios detallados de la arquitectura foliar, desde el punto de vista evolutivo (Hickey, 1971).

MATERIAL Y METODOS

Para fundamentar esta clasificación y codificación de los caracteres externos de las aves, se consultó bibliografía, se analizó material fotográfico, se llevó a cabo una etapa de observaciones, investigaciones y experimentaciones "a campo" (aproximadamente dos

* Trabajo comentado en el II Congreso Iberoamericano de Ornitología (Xalapa, Veracruz, México, 4 al 10 de diciembre de 1983).

** Profesor Titular de Biogeografía y Ecología, Fac. de Human. y Cs. Educ., Univ. Nac. de La Plata; Investigador Científico del CONICET, en Fac. de Cs. Naturales y Museo de La Plata, UNLP; Director de la Rev. "El Hornero" (A.O.P.). Dirección personal permanente: Casilla de Correo Central número 5118, 1000 Buenos Aires, Argentina.

*** Profesor Titular de Teoría Antropológica y Metodología y Técnicas de la investigación etnológica; Director de la Rev. "Larda" (Fac. de Cs. Naturales y Museo de La Plata, UNLP); Investigador Científico del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Rep. Arg.).

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 176-183	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

décadas) y finalmente, se examinaron diversos ejemplares de colecciones ornitológicas.

La clasificación que se propone y adopta en el presente estudio, parte del hecho de que la diversa taxa de la clase Aves, presentan modelos de organización externa, general y especial o particular, que permite su estandarizada descripción, un profuso análisis y el exacto reconocimiento del individuo como entidad biológica, o alguna de sus partes que se considere con algún propósito determinado.

En la descripción del cuerpo o alguna de sus partes, se utilizan, entre otros, los siguientes parámetros: posición general, posición particular, configuración o forma, tamaño o dimensión, estructura, textura, coloración, accidentes topográficos o arquitectura exosomática (escamas o escutelaciones, surcos, eminencias, relaciones angulares, trayectorias, tipos de rectas y curvaturas, incluidas ramificaciones, etc.).

Para proceder a la descripción, se comienza por ubicar al ave o alguna de sus partes que interese considerar, en una **figura de base**, habiéndose adoptado el cubo o exahedro y el paralelepípedo —que se emplea según corresponda, de acuerdo a la conformación general del cuerpo—, y que por otra parte, es el modelo clásico empleado para orientar el cuerpo o sus partes y los órganos anatómicos, en los estudios descriptivos, tanto en Anatomía Humana, Anatomía Animal o en Anatomía Comparada.

En la Fig. 1, se representa: las zonas principales o fundamentales (A), los ejes principales o fundamentales (B) y los planos principales y secundarios y zonas secundarias (C), de este modelo o **figura de base**, y a la que se hará referencia en las observaciones y descripciones.

Además, para ubicar en un plano y designar de una manera precisa y más específica, las formas corporales o cualquiera de sus partes, que se observa y describe en cada una de las zonas principales o fundamentales de la **figura de base**, se han establecido una serie de **figuras planas de base**, siguiendo los principios de estandarización, tanto en el diseño como en la terminología biológica, según lo propuesto por el "Systematic Association Committee"² (Fig. 2).

Sobre la base de otros antecedentes vinculados indirectamente con este tema (Lindley, 1951; Hickey, 1974; Christopher et Deshayes, 1964; Lahitte, 1970), se toman en consideración y se incorporan en la tarea analítica, todas las variables posibles desde el punto de vista morfológico, cromático, dimensional (mensurable) y estructural.

CARACTERES EXOSOMÁTICOS DE LAS AVES Y OTROS COMPLEMENTARIOS: CARACTERIZACION, SISTEMATIZACION, REPRESENTACION Y CODIFICACION

En futuras contribuciones, se considerarán, por separado y finalmente de un modo integrado, el cuerpo en general y las siguientes partes que integran el cuerpo de las aves: cabeza, ojos, pico, cuello, alas o extremidades superiores o anteriores, las patas o extremidades inferiores o posteriores y cola.

En la tabla 1, se indican dichos elementos morfoestructurales y las zonas fundamentales de la **figura de base**, a partir de la cual se puede realizar una adecuada y prolija observación, descripción y análisis, con el mínimo riesgo de pérdida de información. En la misma, se agregan las siglas correspondientes para su utilización en los **codetogramas** o **etogramas codificados**.

En la Fig. 3, se dan algunos ejemplos de cómo se procede en la **extracción de rasgos exosomáticos** que luego son sometidos a la caracterización, su sistematización y representación simbólica, la que es integrada finalmente en la expresión holística de los **codetogramas** o **etogramas codificados**.

La primer etapa analítica descriptiva supone la definición de relaciones entre las partes del animal orientadas convencionalmente y los parámetros descriptivos usados por el investigador (forma, dimensión y color), como puede apreciarse de las **matrices básicas de datos** (Ver tabla 2), constituyendo dichos parámetros descriptivos los **OTU³** y los planos de orientación convencionales y las partes corporales, los caracteres. Cada carácter,

puede ser definido como la relación entre un parámetro descriptivo (o todos) y una parte corporal (a todas), orientadas según la Fig. 1, A.

La etapa siguiente o segunda aproximación, permite realizar una relación entre el carácter aislado según el análisis precedente y cada especie o familia, en la cual se incluyen las variaciones interfamiliares, complementando la información con datos biológicos (con énfasis, fisiológicos), los referidos a la distribución espacial (geográfica), ecológicos y finalmente, los etológicos.

CONSIDERACIONES A PROPOSITO DE LAS DERIVACIONES TEORICAS DEL METODO

Las reflexiones metodológicas que aquí se presentan, van acompañadas de un cierto número de útiles analíticos (hojas código, hojas experimentales y una serie de convenciones que permiten la orientación, segmentación y diferenciación de las partes del referente en cuestión, en este caso, todos aquellos referidos a dar cuenta de los caracteres exosomáticos de las aves, con miras a su aplicación en estudios etológicos), que intentan la puesta en práctica de un sistema descriptivo que permita mecanizar —al menos parcialmente—, los resultados obtenidos como producto de la descripción⁴ (Ver tabla 1 y Figs. 1, 2 y 3).

Hemos particularmente detallado los problemas concernientes a la segmentación, en razón de que ellos hacen más evidentes los mecanismos según los cuales se extraen conjuntos de rasgos descriptivos.

A lo largo de la primer parte de este trabajo, se comentan detalladamente los tres capítulos en los cuales se caracterizan las zonas principales (A), los ejes principales (B) y los planos principales-secundarios y zonas secundarias (C), a partir de los cuales se pueden incluir en figuras planas de base, una serie de representaciones primarias que generan otras para distintas partes del cuerpo del ave (Ver tabla 1 y Figs. 1 y 2).

La secuencia teórica general en la que se incluyen estas investigaciones, forma parte del que se denomina **ciclo científico empírico-inductivo**, el cual comprende tres fases fundamentales: la primera, **inductiva**, nos permite pasar del "corpus" (conjunto de aves), a su enunciación según una serie de objetivos prefijados a partir de los cuales se formulan las hipótesis (Fig. 4).

La definición de los objetivos es indispensable (conjunto de los caracteres exosomáticos de las aves), para reconocer la adecuación de la construcción que se realiza, tendiente a dar cuenta de su aplicación en los estudios etológicos. Es importante aclarar en este punto, que si bien, esta presentación analítica se refiere a un corpus bien definido como lo son las aves, la etapa experimental en que nos hallamos, puede permitir —y de hecho así sucede—, algunas derivaciones respecto de la representación de caracteres exosomáticos en el hombre, cuya conducta y comportamiento intentamos explicar.

Dentro de esta fase, interviene otra etapa importante, que es aquella que designamos como específicamente analítica, la cual permite establecer un pasaje que va del "referente" al universo de signos y representaciones que permiten su expresión como datos. Esta creación de un lenguaje descriptivo, como propuesta, compone una etapa fundamental y anterior a cualquier intento de aplicación electromecánica.

A partir del metalenguaje construido, se pueden coleccionar los datos y de esta forma, desde la descripción crear los primeros órdenes compilatorios. Así distribuidos, con ellos, se intentan las primeras construcciones tipológicas, que una vez acomodadas en **matrices básicas de datos**⁵, permite la interpretación de los órdenes construidos como explicación de los fenómenos descriptos a través de un modelo (Ver tabla 2).

La fase siguiente, **deductiva**, nos habilita para operar el retorno de nuestra construcción modelizada hacia el fenómeno empírico y ver si estamos en condiciones de ampliar su campo de predictibilidad. De esa forma, testeamos la capacidad de predicción del modelo y se realizan, por un lado, los ajustes necesarios y por otro, formulamos las implicaciones que surgen de las explicaciones propuestas.

Por último, la base de **validación**, que es tal vez la más interesante, ya que se intenta

ver la capacidad descriptiva del modelo respecto de otros fenómenos empíricos de la naturaleza, diferente a los tomados en consideración. Posiblemente, es aquí donde pueda concretizarse la efectividad del método propuesto, en la medida que dé cuenta de su realidad, que por lo que nos concierne, tiene que ver con problemas específicamente humanos.

1 Acerca del significado preciso y origen de este término, ver: Daciuk, 1983 c.

2 Ver: *Taxon*, 1962, XI(5):145-156.

3 Sigla de "Unidades Taxonómicas Operativas" y se refiere a las unidades a clasificar escogidas o elegidas de los organismos a estudiar (Crisci, 1983).

4 El objetivo fundamental de estos trabajos, es presentar bases metodológicas lo suficientemente claras y explícitas como para que otros investigadores puedan hacer uso de nuestra propuesta. Luego de realizar un rastreo de los estudios etológicos (tanto zoológicos como antropológicos), se ha podido comprobar que se carece de aproximaciones de esta naturaleza.

5 La primera de ellas, referida a la relación de caracteres y atributos biológicos, ecológicos y etológicos, para cada taxa. Se puede pasar a una segunda matriz, en la que se toman en consideración, los planos y partes del cuerpo junto con los parámetros descriptivos. Cada parte del cuerpo se incluye como enrejado en cada plano, de los reconocidos al realizar la orientación y segmentación del referente, mientras que los parámetros descriptivos, forma, color y dimensión, son incluidos en cada uno de los taxa tomados en consideración. Finalmente, una tercera matriz, referida a la distribución geográfica, da para cada taxa una distribución espacial según tres series: dominios y distritos zoogeográficos, dominios y distritos fitogeográficos y provincias biogeográficas.

BIBLIOGRAFIA

- CRISCI, J. V. Y M. F. LOPEZ ARMENGOL, 1983. Introducción a la teoría y práctica de la Taxonomía Numérica. Colec. de Monogr. Cient. de la O.E.A., Serie de Biología, N° 26, pp. 1-132, Washington, D.C.
- CHRISTOPHE, J. et J. DESHAYES, 1964. Index de L'Outillage. C.N.R.S., París.
- DACIUK, J., 1983 a. Notas faunísticas y bioecológicas de península Valdés y Patagonia. XXVI. Estudio etológico en el hábitat (Comportamiento colonial, caliológico, sexológico y parental de *Spheniscus magellanicus* L. R. Forster, 1781, en bahía Janssen -Punta Tombo y Punta Clara-, Argentina. El Hornero (Buenos Aires), Número Extraordinario: 218-244.
- , 1983 b. Estudios y observaciones biológicas, ecológicas y etológicas, a campo, de aves del litoral marítimo del Atlántico Sur, desde 1962, con la aplicación experimental de un código para representar las pautas y despliegues comportamentales (Trabajo inédito, comentado en el I Congreso Iberoamericano de Ornitología, Buenos Aires, 25-XI al 1°-XII de 1979).
- , 1983 c. Código para expresar el comportamiento de las aves. I. Fundamentos, ejemplos y comentarios sobre su aplicación en SPHENISCIFORMES (Spheniscidae) de la Zona Sudatlántica. (Trabajo inédito, presentado en el II Congreso Iberoamericano de Ornitología, Xalapa, Veracruz, México, 4 al 10 de diciembre de 1983).
- HICKEY, L. J., 1971. Evolutionary significance of leaf architectural features in the woody dicots (abstr.). *Amer. J. Bot.*, 58:469.
1974. Clasificación de la arquitectura de las hojas de dicotiledóneas. *Bol. Soc. Arg. de Botánica* (Buenos Aires, XVI (1-2):1-26.
- LAHITTE, H. B., 1970. Arte y arqueología: El análisis documental sobre piezas de la cultura Santamarina. *Mus. Etnogr. Munic. "Demarco Arce"*, Olavarría, Buenos Aires.
- LINDLEY, J., 1951. Glosología o de los Términos usados en Botánica. *Miscelánea* N° 15, de Fundac. e Instituto Miguel Lillo (Tucumán), pp.: 1-123.

C. PLANOS PRINCIPALES Y SECUNDARIOS Y ZONAS SECUNDARIAS

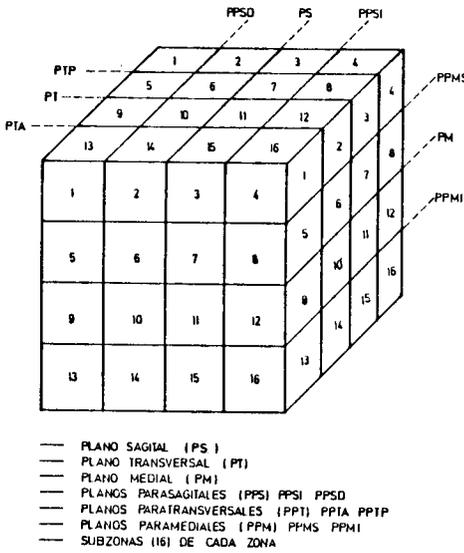
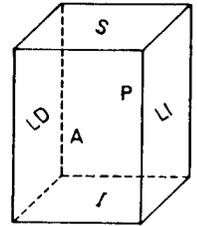


FIGURA DE BASE

A. ZONAS PRINCIPALES O FUNDAMENTALES

- A ANTERIOR
- P POSTERIOR
- S SUPERIOR
- I INFERIOR
- LI LATERAL IZO
- LD LATERAL DER



B. EJES PRINCIPALES O FUNDAMENTALES

- EV EJE VERTICAL O LONGITUDINAL
- ET EJE TRANSVERSAL O LATERAL
- EAP EJE ANTERO-POSTERIOR O VENTRODORSAL

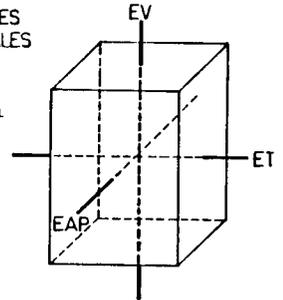


Figura 1: Zonas, ejes y planos de la figura de base, estandarizados.

CARACTERES EXOSOMÁTICOS Y SIGLAS ADOPTADAS PARA SU UTILIZACIÓN EN EL CÓDIGO	ZONAS PRINCIPALES O FUNDAMENTALES DE LA FIGURA DE BASE					
	ANTERIOR (a)	POSTERIOR (p)	SUPERIOR (s)	INFERIOR (i)	LATERAL IZQ. (li)	LATERAL DER. (ld)
CUERPO (CG)	●	●	●	●	●	●
CABEZA (CA)	●	●	●	—	●	●
OJOS (O)	●	—	—	—	●	●
PICO (PI)	●	—	●	●	●	●
CUELLO (CU)	●	●	—	—	●	●
TRONCO (CU-CG)	●	●	●	●	●	●
EXTREMIDADES ANTERIORES O SUPERIORES (ALAS): (MSS)	●	●	●	●	●	●
EXTREMIDADES POSTERIORES O INFERIORES (PATAS): (MIS)	●	●	●	●	●	●
COLA (CO)	●	●	●	●	●	●

Tabla 1: Distribución de las partes corporales en zonas y siglas adoptadas en los codetogramas.

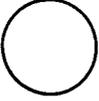
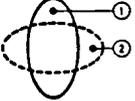
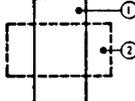
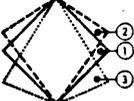
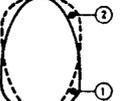
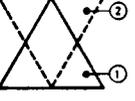
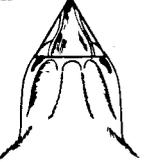
FIGURAS PRIMARIAS	CIRCULAR (CI.)	ELIPTICA (EL)	CUADRADA (CUA.)	RECTANGULAR (REC) U OBLONGA (OBL.)	ROMBICA (RO.)	OVADA (OV.)	TRIANGULAR (TRI.)
							
		① VERTICAL (V.) ② TRANSVERSAL (TR.)		① VERTICAL (V.) ② TRANSVERSAL (TR.)	① ROMBICA (RO.) ② ANG OBOVADO (A-OB.) ③ ANG OVADA (A-OV.)	① OVADA (OV.) ② OBOVADA (OBA.)	① TRIANGULAR (TRI.) ② OBTRIANGULAR (OBTRI.)
↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓
EJEMPLOS DE FIGURAS GENERADAS SOBRE PARTES DEL CUERPO	SECCION DE PATA <u>CI.</u>	FORMA DE DEDO <u>EL V.</u>	FORMA DE COLA <u>CUA.</u>	FORMA DE COLA <u>REC V.</u>	SECCION DE PICO <u>RO.</u>	FORMA DE COLA <u>OV.</u>	FORMA DEL PICO (VISTA I) <u>TRI.</u>
							
↓ ↓ ↓							
FIGURAS SECUNDARIAS GENERADAS SOBRE LA PARTE ANALIZADA							

Figura 2: Figuras planas de base, estandarizadas.

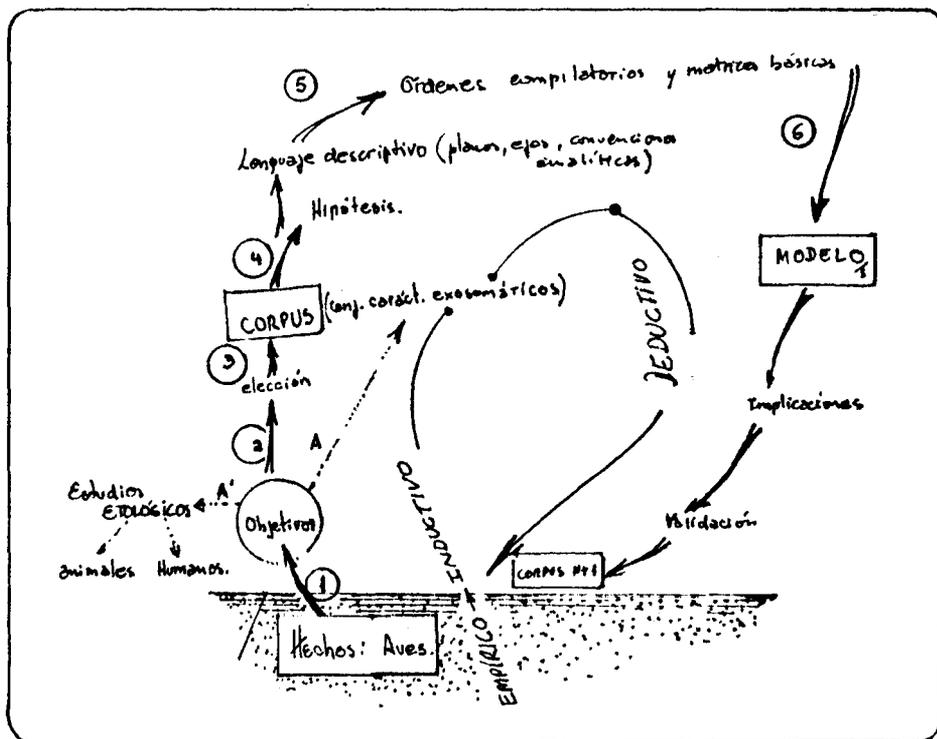


Figura 4: Ciclo científico empírico-inductivo.

NOTAS SOBRE NIDIFICACION DE AVES ANDINAS, EN LA ARGENTINA*

SERGIO A. SALVADOR** y SAMUEL NAROSKY***

INTRODUCCION

En el presente trabajo se dan a conocer datos de nidos de especies y subespecies andinas y serranas, además de características de huevos y pichones. El propósito es actualizar y ampliar la información bibliográfica existente que, en general, es escasa para nuestro país.

Los nidos fueron hallados en la prepuna y puna junefías, y en las zonas bajoserranas y altoserranas de Córdoba.

Los datos corresponden a 8 especies de aves, pertenecientes a 6 familias: *Tinamidae*, *Psittacidae*, *Trochilidae*, *Furnaridae*, *Troglodytidae* y *Emberizidae*.

Nothoprocta pentlandii - Inambú serrano chico.

Un nido atribuido por distribución a la raza *doeringi* fue hallado por Lucio Salvador el 8 de febrero de 1982, en las proximidades de Capilla del Monte, departamento Punilla, Córdoba. Estaba en la ladera de un pequeño cerro, aproximadamente en la mitad de la cuesta, bien oculto por una mata de paja, la que se encontraba bajo un espinillo seco (*Acacia sp.*), del que varias ramas quebradas tocaban el suelo. El nido es una depresión de 15 cm de diámetro y 7 cm de profundidad, revestido interiormente con pajitas, tallos delgados y algunas plumas del ave.

Huevos: se hallaron 12, frescos, de color chocolate claro con tinte violáceo rosado, de cáscara muy satinada. Medidas en mm: Rango = 40,3 - 48,4 x 31,6 - 35,1; \bar{x} (\pm DS) = 44,38 (\pm 2,23) x 33,33 (\pm 1,07); (N = 12).

Cabanis (1878) dice que esta subespecie nidifica en diciembre y enero y que pone 6 a 8 huevos chocolate rosado.

Ada Azategui (in litt) informa de 2 nidos de esta raza encontrados en las cercanías de Embalse, Dto. Calamuchita, Córdoba, el 26/11/78 y el 29/12/82, con 8 y 7 huevos respectivamente.

Otro nido atribuido a la raza nominal fue hallado en La Caldera, departamento Caldera, Salta, el 23 de febrero de 1983. Estaba en una pequeña loma, a 5 m de un arroyo y junto a un sendero de hacienda, en terreno húmedo y flojo, sobre una pequeña elevación. Es una depresión semiesférica oculta por algunas matas de hierbas. Tiene 17 cm de diámetro y 8 cm de profundidad. El lecho, algo pobre, está tapizado con pajitas, pasto, tallos delgados y sobre estos, plumas del ave. Huevos: había 12, incubados, de coloración similar a los ya descritos pero con menos tinte violáceo. Medidas, en mm: Rango = 44,6 - 51,5 x 33,0 - 34,7; \bar{x} (\pm DS) = 48,03 (\pm 2,23) x 34,05 (\pm 0,55); (N = 12).

Reed (1919) menciona el hallazgo en Mendoza, en la primera quincena de febrero, de un nido con 10 huevos, que miden 55 x 36 mm, algo mayor al promedio obtenido por los autores. Dinelli (1929) describe un nido encontrado el 15 de diciembre, con 3 huevos cuyas dimensiones son 48,5 - 46 x 33,5 - 34,5 mm, similares al rango obtenido por los autores.

Bolborhynchus aymara - Catita serrana grande.

Un nido de esta especie fue hallado en Pampa de Achala (1.600 m snm), departa-

* Recibido para su publicación el 16/5/84.

** Bv. Sarmiento 698 - 5900 Villa María - Córdoba - Argentina.

*** Av. H. Yrigoyen 4200 - 1824 Lanús - Buenos Aires - Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 184-188	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

mento Punilla, Córdoba, el 13 de enero de 1983, en colaboración con Lucio Salvador y Eduardo Saibene.

El nido estaba en el techo de una casa abandonada, debajo de una teja y en el espacio que dejan las otras 2 invertidas. El lecho es muy rudimentario, hecho de gramíneas, musgos y detritos; además hay abundantes deyecciones en los costados formando un cono truncado muy chato, de 10 cm de diámetro y 1,5 cm de profundidad. Pichones: había 6 con mucha diferencia de tamaño, poseyendo los más grandes casi el doble de talla que los menores. Estaban cubiertos por un espeso plumón de color gris amarillento-verdoso, con canutos en las alas y cola. Ojos semiabiertos en los más grandes y cerrados en los chicos. Pico rosado, interior de la boca rosado pálido. Patas liláceas oscuras.

Bolborhynchus aurifrons - Catita serrana chica.

Se hallaron 2 nidos de esta especie en Las Cuevas (3.400 m snm), departamento Humahuaca, Jujuy, en colaboración con Lucio Salvador.

Al primero de los nidos se lo encontró el 28 de febrero de 1983. En una barranca de tierra de 4 m de altura, en la que había diversos huecos. Estaba en un túnel a 1,8 m de altura, con una boca de entrada de 5 cm de diámetro en la que se observaron deyecciones frescas. Dicho túnel tenía 60 cm de largo y en el fondo se ampliaba en una cámara, cuyo lecho estaba compuesto por una masa de deyecciones viejas, con un espesor de casi 2 cm, y debajo había lana y pajitas. Pichones: 3 grandes y bien emplumados, de coloración similar a la de los adultos. Peso de 2 pichones: 52,5 gr y 50,0 gr.

El segundo nido fue hallado el 3 de marzo de 1983. Estaba en una barranca de tierra y piedras de 5 m de altura a orillas de un lecho de un arroyo seco. El nido se encontraba en un túnel, cuya boca tenía 10 cm de diámetro, y con piedras en la base de la entrada; la cámara de cría está a 35 cm de profundidad. El lecho era una masa dura y compacta de pajitas, detritos y deyecciones. Pichones: había 2 grandes y bien emplumados y 4 huevos hueros de color blanco, algo satinados. Medidas, en mm: 23,0 x 17,9; 23,3 x 17,7; 22,5 x 17,7 y 23,0 x 18,1.

Otros 2 nidos habían sido hallados anteriormente por uno de los autores (S. Narosky). El 25 de febrero de 1976, entre Abra Pampa y Puzuelo (3.600 m snm), en una barranca a 2 m de altura se halló un nido en forma de túnel con 2 bocas que se unían a 20 cm de lo exterior. Contenía pichones.

Un nuevo nido fue hallado el 26 de febrero de 1979 en Abra Colorada (4.000 m snm), Jujuy. Estaba en una barranca de unos 5 m de altura, cerca de un río, y donde también nidificaban *Leptasthenura aegithaloides* y *Sicalis lutea*. Como el anterior comienza con 2 huecos que se comunican entre sí a unos 20 cm de la entrada, continuando en un solo conducto que se prolonga otros 20 cm paralelo a la pared. En el fondo un lecho con pocas plumas, algunos palitos y gran cantidad de deyecciones blancas. Contenía 2 pichones de uno o dos días de vida, además 2 huevos blancos, ovals, muy sucios, dentro de los cuales se oían pídidos.

Colibri coruscans - Colibrí grande.

El 27 de febrero de 1983, se halló un nido de esta especie en Coraya (3.300 m snm), departamento Humahuaca, Jujuy, en colaboración con Lucio Salvador. Estaba en el fondo de una amplia quebrada, a escasos metros de un cauce seco, en un *Prosopis ferox* de 3,5 m de altura, a 2,2 m del suelo. El nido se hallaba apoyado y adherido a una horqueta de 7 y 3 mm de espesor, de una rama horizontal, a 2 m del centro del arbusto y a un metro del exterior. La construcción es bastante visible, prolija, de lana de oveja bien apelmazada; este material se observa en la parte interior, en el aro superior y parcialmente en lo externo. Por fuera el nido está relativamente cubierto de líquenes verde-amarillento; en la base se nota la presencia de lana blancuzca sin apelmazar; todo este conjunto está unido con tela de araña, la que también se utilizó en cierta cantidad para atar el nido a

las 2 ramas en las que se apoya. Tiene forma de media esfera, algo cerrada hacia lo superior. Medidas: elipse superior 5 x 5,5 cm, diámetro interno 4 cm, alto 3,5 cm y 2 cm de profundidad. Pichones: 2, bastante crecidos y bien emplumados, de coloración similar a la hembra, siendo uno de ellos más oscuro; los mismos volaron con dificultad al querer tomarlos.

El 2 de marzo de 1983, a 50 m del nido anterior, se halló también en un *P. ferox* a 3,5 m de altura, otro nido terminado pero sin postura, el cual era rondado insistentemente por una hembra.

Cinclodes atacamensis - Remolinera castaña.

Un nido perteneciente a la raza *schocolatinus*, fue hallado en Pampa de Achala (2.000 m snm), departamento Punilla, Córdoba, el 17 de diciembre de 1983, en colaboración con Lucio Salvador y Rosendo Fraga.

Se lo halló en una barranca de tierra húmeda, muy vegetada en la parte superior, que caía sobre el arroyo. El nido se encontraba a 1,85 m del nivel del agua y a 40 cm de la parte superior. El mismo estaba un túnel, cuya boca de entrada medía 6,5 x 5 cm, y la cámara de cría, de 11 cm de diámetro, se hallaba a 10 cm de profundidad. El lecho con forma de casquete chato, tenía 8 cm de diámetro, 2 cm de profundidad y un espesor de 1,5 a 2 cm; elaborado de pajas y pastos finos e interiormente revestido con abundantes pelos y cerdas. Pichón: había uno a punto de volar, de coloración similar a la de los adultos pero con tonos más apagados.

Cistothorus platensis - Ratona aperdizada.

Nores et al. (1983) comentan que la población de esta especie, que habita las Sierras Grandes probablemente pertenezca a una raza innominada.

El 17 de diciembre de 1983 se hallaron 2 nidos de esta especie en Pampa de Achala (2.000 m snm), departamento Punilla, Córdoba, en colaboración con Lucio Salvador y Rosendo Fraga.

El primero de los nidos estaba en un extenso pajonal, a 50 m de un arroyo, en el centro de una mata de paja de 1,1 m de altura, a 60 cm de suelo. Tiene forma ovoidal o de esfera comprimida lateralmente, de 14 cm de alto, 10 cm de ancho y 13 cm de profundidad. Posee una boca de entrada en la parte media superior, de 3 cm de diámetro. Está bien elaborado con gramíneas y pajas, y otros elementos vegetales en menor cantidad. El lecho que es una semiesfera, tiene 6 cm de diámetro y 3,5 cm de profundidad y está tapizado con gramíneas delgadas y sobre ellas lana y plumas. Huevos: había 5 apenas incubados, de color blanco con algo de brillo. Medidas, en mm: 16,6 x 12,3 ; 16,8 x 12,2 ; 16,4 x 12,2 ; 16,6 x 12,4 y 16,7 x 12,3.

El segundo nido estaba en un pequeño pajonal y también en una mata de paja de 90 cm de altura, a 35 cm del suelo; de forma y dimensiones similares al anterior pero de elaboración menos prolija. El lecho estaba tapizado con lana. Huevos: había 3, muy incubados, de color blanco. Medidas, en mm: 16,6 x 12,7 ; 17,2 x 12,7 y 16,5 x 12,5.

Nores e Yzurieta (com. pers.) hallaron un nido terminado sin postura, el 3/11/1977, en las proximidades de la Laguna de Pocho (900 m snm).

Catamenia analis - Piquito de oro chico.

Hoy (1976) describe un nido de esta especie, que aparentemente es el primero en publicarse.

Un nido de esta especie fue hallado en Pampa de Achala (1.600 m snm), departamento Punilla, Córdoba, en colaboración con Lucio Salvador.

El nido estaba en una ladera pedregosa de un pequeño cerro y se encontraba adherido a 2 ramas de una planta de Peperina de la Sierra (*Satureja parvifolia*), de 80 cm de alto, a 35 cm del suelo y oculto por una mata de paja de 50 cm de altura, que crecía al

lado. El nido tiene forma de semiesfera, de 8 cm de diámetro externo, 5,5 cm de alto, un diámetro interno de 5,5 cm y 4,5 cm de profundidad. Está hecho de pajitas, gramíneas, tallos delgados y algunas inflorescencias; todo este conjunto es de color gris ocráceo. Interiormente aparece revestido con abundantes raicillas amarillentas. Huevo: había uno, huero, de color celeste verdoso pálido con manchitas pardas y liláceas desvaídas, casi todas en el polo obtuso. Medidas: 18,7 x 13,7 mm, similar en tamaño y coloración a los dados por Hoy (1976). También había 2 pichones de piel rosa intenso, con escaso plumón blancuzco y canutos negruzcos en el dorso, alas, cola y cabeza, además canutos claros en los flancos. Ojos abiertos. Pico amarillo, comisuras blanco-amarillentas, interior de la boca roja. Patas rosadas. Pesos: 8,7 gr. y 9,5 gr.

Cuando se estaban tomando notas del nido, el macho de la pareja anidante se fue aproximando y alimentó a los pichones, a escasos 40 cm de los autores; les regurgitó dentro de la boca una pasta blanca, compuesta de semillas trituradas. Luego los pichones deyectaron y el adulto se tragó uno de los sacos de deyección y se llevó el otro en el pico.

Phrygilus unicolor - Frigilo plumizo.

Dos nidos atribuidos a la raza *cyaneus*, fueron hallados en Pampa de Achala (2.000 m snm), departamento Punilla, Córdoba, en colaboración con Lucio Salvador y Rosendo Fraga.

El primer nido hallado el 13 de enero de 1983, estaba en una pared de piedra de 4,5 m de altura, en un pequeño arbusto que nace de entre las piedras y está a 2,3 m de altura, apoyado en un nido viejo de zorzal (*Turdus chiguanco*), y oculto por varias plantas, que crecen a su alrededor. A 20 cm. por sobre el nido se encuentra un alero de piedra que lo cubre en parte. Está elaborado exteriormente de gramíneas, ramitas delgadas y líquenes, que se confunden con el nido de *Turdus* que hace de base. Todo este conjunto mide 18 x 23 cm de diámetro externo y 17 cm de altura. La parte interna del nido, es una perfecta semiesfera de 6,5 cm de diámetro y 4,5 cm de profundidad, elaborada con pajitas finas amarillentas de 0,5 a 1 mm de espesor. Por encima hay crines blancas y negras. Huevos: había 2, incubados, de color celeste verdoso intenso, con manchitas pardo oscuras, formando corona en el polo obtuso, y con algo de brillo. Medidas: 21,8 x 16,0 mm y 22,0 x 15,8 mm.

El segundo nido se halló el 17 de diciembre de 1983. Estaba en un hueco de 25 cm de ancho, 14 cm de alto y 15 cm de profundidad, a 2,5 m de altura, en una barranca de tierra de 2,7 m, junto a un arroyo. El nido es una semiesfera achatada en la base, de 12 x 14 cm de diámetro externo, 7,5 cm de diámetro interno, 4,5 cm de alto y 4 cm de profundidad. Elaborado en lo exterior con tallitos, pajas, gramíneas y raicillas. En la base de la semiesfera interior (lecho) hay musgos y por encima de estos, un buen revestimiento de pajitas y abundantes pelos de vacunos. Huevos: había 2, algo incubados, de coloración similar a los ya descritos. Medidas: 20,5 x 15,8 mm y 21,0 x 15,8 mm.

Nores e Yzurieta (1983) cuando describen esta nueva forma, dan a conocer un nido hallado en una pirca, en Pampa de Achala el 16/12/1975, con 3 huevos; que aparentemente es el primero que se describe. Dinelli (1924) encontró a la raza nominal, nidificando en huecos en barrancas arenosas, hallando 2 ó 3 huevos similares en coloración y tamaño a los aquí descritos; en enero, febrero y marzo.

AGRADECIMIENTOS

A Lucio Salvador, Rosendo Fraga y Eduardo Saibene por su colaboración en el hallazgo de los nidos. A Manuel Nores y Darío Yzurieta y Ada Azategui por la información suministrada.

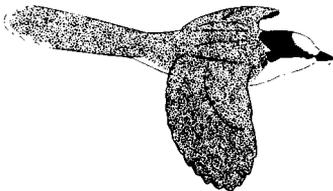
BIBLIOGRAFIA

- CABANIS, J., 1878. Ueber eine Sammlung von Vögeln der Argentinischen Republik. Jour. Orn., 26: 194-199.
- DINELLI, L., 1924. Notas biológicas sobre aves del noroeste de la Argentina. Hornero III (3):253-258.
- , 1929. Notas biológicas sobre aves del noroeste argentino. Hornero IV (3): 272-277.
- HOY, G., 1976. Notas nidobiológicas del noreste argentino. Physis 35 (90):205-209.
- NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO, 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. Acad. Nac. Cienc. Cba. N° 56: I-IX - 1-114.
- NORES, M. y D. YZURIETA, 1983. Especiación en las sierras pampeanas de Córdoba y San Luis (Argentina), con descripción de siete nuevas subespecies de aves. Hornero N° Extraordinario: 88:102.
- REED, C. S., 1919. Breves notas acerca de nidos y huevos de algunas aves de la cordillera de Mendoza. Hornero I (4):267-273.

NOTICIAS

Tercer Congreso Internacional de Biología Sistemática y Evolutiva

Se llevará a cabo en la Universidad de Sussex, Inglaterra del 4 al 10 de julio de 1985. El programa estará dedicado a simposios sobre temas interdisciplinarios seleccionados, con oradores invitados. También se harán simposios sobre temas sugeridos previamente por los participantes y sesiones de posters. Más información se solicita a: Professor Barry Cox, c/o ICSEB Congress Office. 130 Queen's Road, Brighton, Sussex BN1 3WE.

**XIX CONGRESSUS
INTERNATIONALIS
ORNITHOLOGICUS**

El XIX Congreso Internacional de Ornitología tendrá lugar en Ottawa, Canadá, del 22 al 29 de junio de 1986. Será presidido por el doctor Klaus Immelmann (Alemania Occidental) y actuará como secretario el doctor Henri Ouellet (Canadá). El profesor Bruce J. Falls (Canadá) presidirá el comité científico que actualmente planea el programa del encuentro. Se incluirán sesiones plenarias, simposios, contribuciones y películas y también excursiones de interés ornitológico. La información e inscripción se solicitan a: Dr. Henri Ouellet, secretario general, XIX Congressus Internationalis Ornithologicus. National Museum of Natural Sciences, Ottawa. Ontario, Canada K1A 0M8.

HALLAZGO DE UN NIDO DE *Phaetornis pretrei**

ROSENDO M. FRAGA**, SAMUEL NAROSKY*** y HORACIO RODRIGUEZ MOULIN****

ABSTRACT: A nest of the Planalto Hermit (*Phaetornis pretrei*) was found near Tartagal, Salta, Argentina. It was built within a culvert in a dirt road in the forest. The location of the nest resembles those used by the closely related *Ph. augusti* in Venezuela.

El Ermitaño Frente Negra (*Phaetornis pretrei*), es un picaflor que se encuentra principalmente en el centro de Brasil, pero que también habita al este de Bolivia y las provincias argentinas de Salta y Jujuy (de Schauensee, 1966; Olrog, 1979; Nores e Yzurieta, 1981). Encontramos pocas citas bibliográficas sobre su nido (Allen, 1893, citado en Ihering, 1900 y Sneath, 1928; Ruschi, 1982), y ninguna de la Argentina, por lo que damos aquí una descripción detallada de nuestro hallazgo.

El nido fue hallado el día 13 de setiembre de 1983, a 700 m snm, en la Sierra de Tartagal, Depto. San Martín, Salta. El lugar está a unos 15 km al oeste de la ciudad de Tartagal, en el camino al pozo petrolero "Laguna del Cielo".

La vegetación del lugar es transicional entre el bosque basal caducifolio de "palo blanco" (*Calycophyllum multiflorum*), y la selva montana. Algunos elementos arbóreos y arbustivos de esta última incluyen la "tipa" (*Tipuana tipu*), *Croton densiflorus*, *Eugenia sp.*, *Bocconia pearcei*, *Piper sp.*, *Vernonia sp.*, etc.

La avifauna comprende elementos tan típicos de la yunga como *Mecocerculus leucophrys* y *Chlorospingus ophthalmicus*.

El nido se hallaba dentro de un caño de alcantarilla de chapa corrugada que atraviesa el camino (Fig. 1), y fue descubierto debido a los constantes vuelos que un picaflor adulto hacía al interior del mismo. La alcantarilla tenía 60 cm de diámetro, estando el nido a 4,70 m de la boca más próxima.

El nido, colgante de una raíz de unos 6 mm de grosor, era una estructura aproximadamente cilíndrica (Fig. 2), de unos 15 cm de altura (ó 9 cm si excluimos materiales más sueltos en la parte inferior), y 6 cm de diámetro. La cavidad del nido o lecho, ubicada en la parte superior, tenía solamente 3,5 cm de diámetro por 3 cm de profundidad. El peso de la estructura era de 18 g.

El revestimiento externo del nido estaba constituido principalmente por musgo verde (probablemente *Meteoropsis sp.*), detritus, tallitos y algunas hojas secas. Internamente estaba tapizado con una materia algodonosa de color ocre acanelado.

Contenía 2 pichones (Fig. 3) con ojos apenas entreabiertos. La piel de éstos es de color rosado intenso, y las vainas de las plumas gris oscuro; algunas puntas ocreas eran visibles en las vainas de la zona dorsal. El pico, de unos 5 mm de largo, es de color anaranjado. El pichón mayor, con el buche distendido, pesaba 4,6 g; el menor 3,7 g.

Suponiendo un desarrollo similar al de *Chlorostilbon aureoventris*, estimamos la edad de los pichones en no menos de 7 días. Esto indicaría que la postura se realizó en la segunda mitad de agosto (estación seca en el NO argentino), ya que el período de incubación es 15 días en *Ph. pretrei* (Ruschi, 1982).

Se pudo colocar nuevamente el nido en su lugar atándolo con alambre y cinta

* Recibido para su publicación el 18/7/84.

** Licenciado en Biología. Domicilio postal: Guido 1698 - P. 16 "B" - 1016, Buenos Aires, Argentina.

*** Av. H. Yrigoyen 4200 - 1824 Lanús - Buenos Aires, Argentina.

**** Argerich 3195 - 1417 Capital Federal, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 189-192	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

adhesiva. Al poco tiempo se observó que un adulto voló al nido y alimentó los pichones.

La observación de Allen (en Ihering, 1900 y Snethlage, 1928), parece coincidir básicamente con la de los autores; indica que se halló un nido atribuido a *Ph. pretrei* en Octubre, en Matto Grosso, Brasil. La estructura, de unos 13 cm de largo, colgaba de una raíz en la barranca de un río, y contenía huevos de color blanco (número indeterminado).

Según Ruschi (1982), este picaflor construye un nido no traslúcido, con abundante material, el que en parte cuelga de la parte inferior. Lo coloca, colgado de ramas o raíces, en variadas cavidades naturales; pero también lo hace dentro de edificios y bajo puentes.

El nido de Tartagal difiere de éstos, principalmente, en estar colocado a mayor profundidad en un sitio cubierto, y en ser más elaborado, teniendo mayor espesor en sus paredes, en las que había predominio de musgo verde. El nido dibujado en el libro de Ruschi está mayormente compuesto por fragmentos de hojas secas. El mayor grosor de las paredes del nido de Tartagal podría ser una adaptación a las menores temperaturas que puede experimentar allí esta especie, al nidificar el invierno.

Comparación con nidos de otras especies de *Phaetornis*

La mayoría de las especies del género, cuyo nido es conocido, lo colocan debajo del extremo de una única hoja de palmera, banano, *Heliconia* o helecho, la que sirve de soporte y techo. El nido es adherido a la hoja con telaraña. Similares estructuras son construidas por picaflores de géneros cercanos a *Phaetornis*, como *Glaucis* y *Threnetes* (Skutch, 1964; Haverschmidt, 1968).

Sin embargo, la especie *Ph. augusti* de Venezuela y países vecinos nidifica bajo alcantarillas, puentes y techos de edificios (Skutch, 1973). En la secuencia de especies del género adoptada por de Schauensee (1966), *Ph. augusti* figura como especie vecina a *Ph. pretrei*. Short (1975), considera a ambas como miembros de una superespecie. La similitud de sus hábitos nidificatorios corroboraría esas suposiciones.

Los nidos de *Ph. augusti* cuelgan por su borde de un único soporte de telaraña, y para mantenerlo en posición horizontal el ave coloca un lastre de fragmentos de arcilla y piedritas en lo inferior del nido (Skutch, 1973). No observamos tal detalle en el único nido hallado de *Ph. pretrei*, el cual pendía de una raíz y no de tela de araña.

AGRADECIMIENTOS

El viaje del Lic. R. M. Fraga fue costado por una beca de la National Science Foundation DEB 82-14999 al Dr. Stephen Rothstein.

Al señor Juan Alberto Claver, autor del esquema de ubicación del nido. Al Prof. Flavio Silva, por préstamo de bibliografía.

BIBLIOGRAFIA

- DE SCHAUENSEE, R. M., 1966. The species of birds of South America with their distribution. Livingston, Pennsylvania, USA.
- HAVERSCHMIDT, F., 1968. Birds of Surinam. Oliver and Boyd. Edinburgo.
- IHERING, H. VON, 1900. Catálogo crítico comparativo dos ninhos e ovos das aves do Brasil. Rev. Musc. Paul. 4:191-300.
- NORES, M. y D. YZURIETA, 1981. Nuevas localidades para aves argentinas. His. Nat. 2:33-42.
- OLROG, C. C., 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Op. Lilloana 27:1-324.
- RUSCHI, A., 1982. Beija - flores do Estado do Espiritu Santo. Editora Rios, Sao Paulo, Brasil.
- SHORT, L. L., 1975. A zoogeographic analysis of the South American Chaco avifauna. Bull. Mus. Nat. Hist. 154 (3):163-352.
- SKUTCH, A. F., 1964. Life Histories of Hermit Hummingbirds. Auk 81:5-25.
- , 1972. The life of the hummingbird. Crown Publishers, N. York.
- SNETHLAGE, H., 1928. Meine reise durch Nordostbrasilien. III, Journ. F. Orn. 76:668-738.

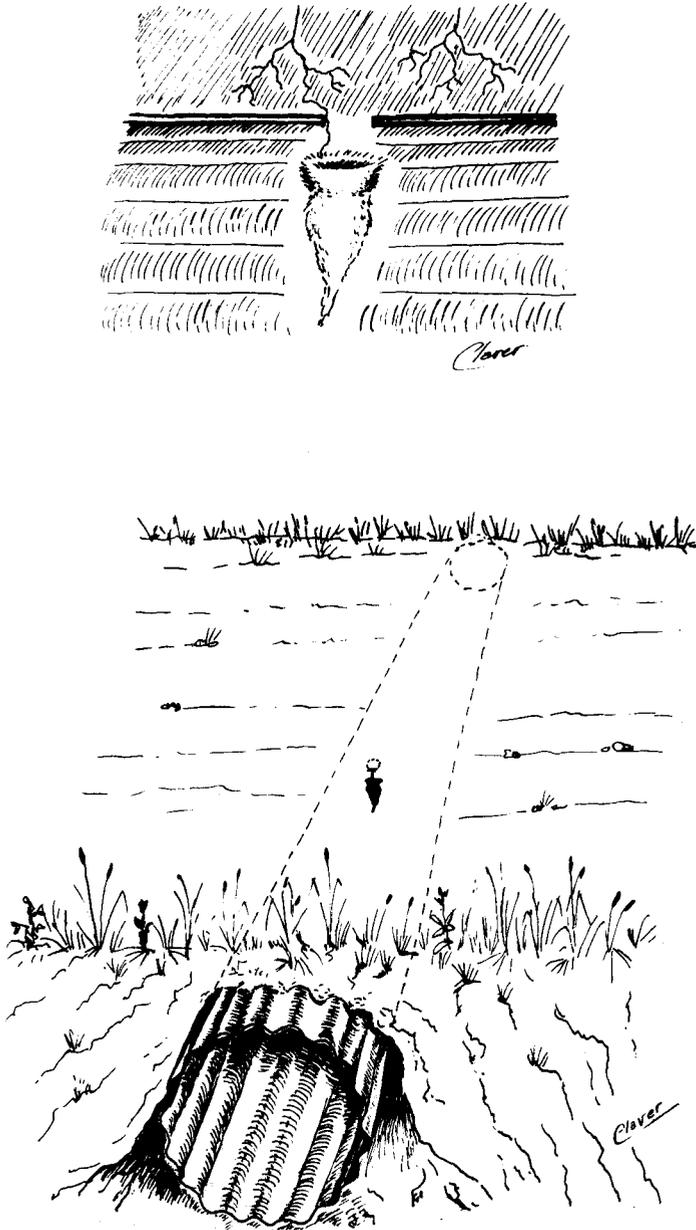


Figura 1 - Ubicación del nido en la alcantarilla.

Figura 2 – Nido de *Phaetornis pretrei*.Figura 3 – Pichones de *Phaetornis pretrei*.

**CASOS DE NIDIFICACION OTOÑO-INVIERNAL EN ALGUNAS RAPACES
(*Tyto alba*, *Asio clamator*, *Elanus leucurus*) EN LOBOS, BUENOS AIRES***

ROSENDO M. FRAGA**

En la bibliografía ornitológica argentina existen algunas referencias a casos de nidificación otoñal o invernal en aves acuáticas (v.g. Olrog, 1965), pero para otros grupos el fenómeno ha sido menos documentado. Durante diez años (1970-1980) de observaciones ornitológicas en Lobos, provincia de Buenos Aires, Argentina, noté algunos casos en tres especies de rapaces nocturnas y diurnas, los que se comentan a continuación. Los hallazgos se realizaron en la Estancia La Candelaria (35° 15' S, 59° 13' W).

LECHUZA DE LOS CAMPANARIOS (*Tyto alba*)

Nido 1. Ubicado dentro de una torre de la casa principal, sobre restos de nidos viejos de Paloma Casera (*Columba livia*); las lechuzas entraban por una estrecha ventana, siempre abierta. El 18 de febrero de 1973 encontré un individuo incubando 5 huevos. La hembra puso 4 huevos más en días alternados, completando la postura de 9 al 25 de febrero. Como el período de incubación es de 32-34 días (Voous, 1964), los pichones nacieron probablemente en la última semana de marzo. En mi siguiente visita (10 de mayo) encontré 5 pichones de distintas edades y tamaños, los que habían abandonado el nido para el 1 de junio.

Nido 2. Ubicado en una cavidad natural en la parte superior del tronco o estúpito de una palmera (*Phoenix canariensis*), entre restos de las bases de las hojas. El 1 de junio de 1973 contenía 4 pichones parcialmente emplumados, los que abandonaron el nido entre el 18 y el 20 de junio. Según Harrison (1978), en esta especie los pichones permanecen en el nido unos 60 días; agregando a esto el período de incubación, resultaría que la postura en este caso se efectuó a mediados de marzo.

Nido 3. En el mismo sitio que el nido 1. El 1 de mayo de 1976 contenía 4 huevos incubados. No realicé más observaciones.

Nido 4. Ubicación similar a la del nido 2. El 24 de mayo de 1979 contenía 3 pichones, los que habían ya abandonado el nido el 9 de junio.

La postura en estos cuatro casos debe haberse realizado en febrero y marzo, tal vez incluso en abril. Observaciones casuales de pichones alimentados por adultos, en julio y agosto, indicarían que aquélla sería una normal temporada de cría para esta localidad. Debo agregar que el sitio de los nidos 1 y 3 fue visitado repetidamente en primavera varios años, sin que se observaran huevos o pichones de lechuza en el mismo.

Existen pocos datos concretos sobre nidos de *Tyto alba* en la Argentina. Sin precisar más detalles, Hartert y Venturi (1909) indican nidificación invernal para el norte del país. Pereyra (1937) menciona hallazgos de pichones en mayo y julio para Mendoza y Buenos Aires, pero agrega que existe otra postura en noviembre. S. Narosky (com. pers.) me informa sobre tres nidos, hallados por él y por el Dr. Zelich, en Pronunciamento, departamento Uruguay, Entre Ríos; en uno de ellos se hallaron 5 pichones crecidos el 3 de agosto de 1969, indicando postura otoño-invernal; en otros dos se encontraron huevos o pichones en octubre y diciembre, indicando postura en primavera.

Aunque en zonas tropicales *Tyto alba* nidifica todo el año (Haverschmidt, 1968), en el hemisferio norte la nidificación invernal es infrecuente (Voous, 1964). Para Chile,

* Recibido para su publicación: 29/VIII/84.

** Licenciado en Biología - Domicilio postal: Las Heras 1852, 11° A (1127), Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 193-195	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

Johnson (1967) sólo indica postura en octubre y noviembre.

LECHUZON OREJUDO (*Asio clamator*)

Un pichón cubierto de plumón, no volador, fue encontrado en el suelo el 20 de octubre de 1973. El 30 de julio de 1978 encontré otros 3 pichones de este lechuzón, uno de los cuales apenas volaba, en las ramas bajas de un *Eucalyptus*, en un monte inundado. El último registro indica nidificación otoño-invernal en esta especie. Como el período de incubación es al menos 24-25 días en otros miembros del género (Harrison, 1978), el primer hallazgo correspondería a una postura de fin de invierno. Pereyra (1937, 1938) menciona hallazgos de pichones de *Asio clamator* en los meses de junio y agosto, en Buenos Aires.

MILANO BLANCO (*Elanus leucurus*)

El 29 de mayo de 1977 encontré un nido de este milano a unos 9 m. de altura en un ombú (*Phytolacca dioica*). Aunque un adulto ocasionalmente agregó ramitas al mismo, probablemente la estructura contenía ya huevos; pese a que el sitio era inaccesible, un individuo (presumiblemente la hembra) pasó horas echado en el nido. Para el 9 de Julio, 3 pichones eran perfectamente visibles con binoculares. Uno de los adultos (presumiblemente el macho) trajo repetidamente roedores al otro miembro de la pareja en los días subsiguientes; la presunta hembra abandonaba el nido para buscarlos, tras lo cual alimentaba con ellos a la cría. Los pichones abandonaron el nido en la primera semana de setiembre.

En el mismo sitio una pareja comenzó a construir un nido el 23 de febrero de 1979. El 22 de marzo parecían estar incubando, pero en la siguiente visita (12 de abril) el nido estaba abandonado.

No he encontrado referencias sobre nidificación otoñal o invernal para esta especie, cuyos hábitos de cría han sido resumidos por Brown y Amadon (1968). Especies australianas de *Elanus* pueden nidificar en esa época del año, según datos resumidos por estos autores.

DISCUSION

La postura otoñal ha sido documentada para otras lechuzas en el centro y norte de la Argentina (v.g. Salvador, 1981, para *Asio flammeus*), por lo que podemos considerarla un fenómeno regular para este grupo. Entre los rapaces diurnos, sin embargo, parece ser infrecuente; encontré en Lobos solamente casos en *Elanus leucurus*.

Todas las especies mencionadas parecen alimentar su cría principalmente con pequeños roedores. Aunque no se poseen datos, es posible que la disponibilidad de roedores para las rapaces aumente durante los meses de otoño; esta hipótesis me fue también sugerida por S. Salvador (com. pers.). Esto puede deberse simplemente a la disminución de la cobertura vegetal por las heladas, y en los campos cultivados, por las cosechas, lo que facilitaría la captura de más presa. Para las lechuzas (pero no para *Elanus*) el incremento en la duración de la noche podría ser también un factor favorable a la nidificación otoño-invernal, al permitirles mayor tiempo de caza.

SUMMARY: Fall and winter breeding is reported for two owls (Barn Owl *Tyto alba* and Striped Owl *Asio clamator*) and a diurnal raptor (White-tailed Kite *Elanus leucurus*) in Buenos Aires. Availability of small rodents may be the key factor selecting for such breeding season.

BIBLIOGRAFIA

- BROWN, L. y D. AMADON., 1968. Eagles, Hawks and Falcons of the world. Vol. 1. Country Life Books, Inglaterra.
- HARRISON, C., 1978. A field guide to the nests, eggs and nestlings of North American birds. Collins, Glasgow.
- HARTERT, E. y S. VENTURI., 1969. Notes sur les oiseaux de la Republique Argentine. Novit. Zool., 16:159-267.
- JOHNSON, A. W., 1967. The birds of Chile. Vol. 2. Platt Est. Gráficos, Buenos Aires.
- OLROG, C. C., 1965. Diferencias en el ciclo sexual de algunas aves. Hornero X:269-272.
- PEREYRA, J. A., 1937. Contribución al estudio y observaciones ornitológicas de la zona norte de la Gobernación de La Pampa. Mem. Jardín Zool. La Plata, 7:197-326.
- , 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la Provincia de Buenos Aires. Mem. Jard. Zool. La Plata, 9:1-304.
- SALVADOR, S. A., 1981. Datos de nidificación de *Asio flammeus suinda* (Vieillot). (Aves: Strigidae). Hist. Nat., 2:49-52.
- VOOUS, K. H., 1964. Owls, en Thomson, A. L. (Ed.), A new dictionary of birds. Nelson, Londres.

NOTA BIBLIOGRAFICA

Claes Christian Olrog, 1984. *Las aves argentinas. Una nueva guía de campo*. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires.

Largamente esperada y anunciada, ha llegado, en una excelente edición española, la nueva guía de campo de las aves argentinas, de Olrog, remozada versión del legendario libro homónimo, del que no se diferencia sólo por el subtítulo.

La sustancial mejoría reside en que los dibujos cuentan con mucho más espacio que en la primera obra, dado que el texto para cada especie se limita a nombre científico, nombre vulgar en castellano e inglés, hábitat, medida y, en ciertos casos, rasgos diferenciales. El mayor tamaño de cada dibujo obviamente hace más claros los detalles, pero más importante es, quizás, la experiencia de campo que el autor ha recogido durante los casi treinta años transcurridos entre las dos ediciones; así, las aves están representadas en posiciones naturales, con una distribución de colores veraz, aunque simplificada, y con los tonos algo exaltados. Esto último puede deberse a una previsión de la merma de los colores en la impresión, cosa que no ocurrió por la calidad editorial. Las casi cien láminas alternan con otras tantas páginas de texto que los corresponden. Cabe señalar que en grupos donde resulta complejo separar especies, hubiera sido deseable un texto más generoso. También se ilustran, cuando es necesario, juveniles, fases, diferencias geográficas e individuos en vuelo o nadando. Al final de esta sección central, que ocupa casi 200 de las 357 páginas totales, están agrupados todos los mapas con la distribución geográfica en América del Sur de las 976 especies tratadas.

La obra se completa con mapas de la Argentina donde se señalan los Parques Nacionales y las zonas ornitogeográficas; éstas cuentan además con un texto explicativo, una completa sinopsis de órdenes y familias con siluetas de los principales grupos de géneros y un índice de nombres vulgares y científicos.

Además tiene connotación conservacionista, no sólo por las 9 especies argentinas en peligro de extinción que ilustran la portada, sino también en la dedicatoria del autor "a la protección de las aves argentinas (aunque parezca utópico)".

La Administración de Parques Nacionales, editora de la obra, le ha dado el Nº 1 en la colección "Guía de Campo", primero así de "una serie con el propósito de cubrir gradualmente la fauna y flora más relevante del país", proyecto tan difícil como anhelado.

En una sucinta definición de la guía, diríamos que con ella un observador cuidadoso puede identificar lo que ve. Y para un libro de esta clase, es mucho decir.

Diego Gallegos Luque

**OBSERVACIONES SOBRE NIDIFICACION ASOCIADA EN *Charadrius collaris*,
Sterna superciliaris Y *Rynchops nigra* EN EL RIO URUGUAY, ENTRE RIOS,
ARGENTINA***

JUAN F. KLIMAITIS** y FLAVIO MOSCHIONE***

ABSTRACT: The present work is a report of observations realized upon a nesting asociation located over a sand-bank in the Uruguay River, Province of Entre Ríos, Argentina, giving a description of nests; eggs, nestlings and nesting behavior of *Charadrius collaris*, *Sterna superciliaris* and *Rynchops nigra*.
Its relative low success in nesting is tentative explained by the fact of being in the last period of the breeding season and also by losses of eggs due to the action of periodical overflow of waters.

INTRODUCCION

Durante tres visitas a un grupo de nidificación de Chorlitos de Collar, Gaviotines Australes y Rayadores, se efectuaron observaciones sobre su comportamiento, ubicación de nidos, medición de huevos y descripción de inmaduros.

Dada la escasez de hallazgos de nidos de estas especies en el río Uruguay y la poca bibliografía existente sobre el tema, se hace interesante este aporte, intentando los autores proporcionar los elementos necesarios para futuros estudios.

LUGAR DE TRABAJO

El trabajo se desarrolló en el banco de arena Caraballo, ubicado a unos 10 km. al N de la localidad de Liebig, departamento Colón, (Entre Ríos), sobre el curso del río Uruguay. Dicho médano es una península alargada de aproximadamente 50 has., distante de la costa argentina unos 500 m. y de la uruguaya otros 1.500 m., uniéndose a tierra firme por un delgado istmo a la altura de la desembocadura del arroyo Caraballo. Durante las crecientes dicho paso es cortado por las aguas, motivo por el cual el lugar es denominado islote por los lugareños.

El banco es una superficie de arenas compactas que presenta una elevación central —a su vez con una hondonada—, un declive o playa hacia la costa argentina y un barranco bajo frente a las islas uruguayas. El sector occidental, casi sin vegetación, posee innumerables bandas de arena con gravas de pocos milímetros, alternando con bandas similares, deprimidas y carentes de piedritas, todas con pendiente al río y originadas por la alterancia de las aguas durante las crecientes y bajantes.

En las cercanías del medanal se encuentran matorrales dispersos de gramíneas rastrojeras, junto con *Salvia* (*Lippia alba*), y Abrojos (*Xanthium sp.*); una arboleda de Sauces Criollos (*Salix humboldtiana*) crece en la depresión central, desarrollándose a su pie un denso estrato herbáceo. En general existen pocas especies vegetales debido a las duras condiciones de un terreno casi absolutamente arenoso, con escasa presencia de humus.

* Recibido para su publicación: 10/VI/84.

** Observador de aves independiente. Dirección postal: Casilla de correo N° 24. (1923) Berisso, provincia de Buenos Aires, Argentina.

*** Observador de aves independiente. Calle 167 N° 1840. (1923) Berisso, provincia de Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 197-202	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

EL GRUPO DE NIDIFICACION

Se ubicaba al NO del banco, ocupando una superficie de cerca de 1 ha., con nidos muy dispersos y alejados entre sí, distando el más próximo al agua unos 130 m. En forma conjunta pero sin advertirse tendencia a un agrupamiento por especie, nidificaban *Charadrius collaris*, *Sterna superciliaris* y *Rynchops nigra intercedens*. Sin excepción, todos los nidos fueron hallados sobre las franjas de arena cubiertas con guijarros, lo cual facilitaba tanto a los huevos de cáscara maculada como a los pichones de plumón críptico, pasar inadvertidos en un piso escabroso. (Fig. 1)

La construcción de la totalidad de los nidos se reducía a una simple concavidad circular en la arena y cuyas medidas oscilaban en unos 12,5 cm. de diámetro por 3 cm. de profundidad, carentes en absoluto de relleno.

COMPORTAMIENTO DE LAS AVES

A nuestra llegada al banco observamos con prismáticos una concentración de aves, posadas en las cercanías del área de nidificación y en actitud pasiva; en ningún caso las vimos cubriendo los nidos. Al aproximarnos, comenzaron a efectuar vuelos rasantes sobre nosotros, gritando más fuertemente tanto más nos acercábamos a sus nidos.

Este comportamiento se mantuvo durante todo el tiempo que permanecimos en el lugar. Los más agresivos resultaron ser los Gaviotines Australes, quienes en veloces arremetidas llegaron a golpearnos con sus picos en nuestras cabezas, en reiteradas ocasiones. En menor grado los Rayadores los acompañaron en sus evoluciones, pero por su particular vuelo lento los ataques no pasaron de ser simples demostraciones aéreas, menos intimidatorias.

Los Chorlitos de Collar, en cambio, se limitaron a alejarse a prudente distancia caminando rápidamente y sin revelarnos de este modo la ubicación de sus nidos.

NIDADAS Y PICHONES

Revisando cuidadosamente las bandas de arena con grava, encontramos los siguientes nidos:

Charadrius collaris

Nido 1. 9,5 cm. de diámetro por 2,3 cm. de profundidad. Contenido, 3 huevos de color grisáceo-cremoso con pequeñas máculas de pardo-oscuro y manchas desvanecidas grisáceas. (Fig. 2). Medidas: 28,4 x 21,2; 28,1 x 20,8 y 29,9 x 20,9 mm.

Nido 2. 9 cm. de diámetro por 2 cm. de profundidad. (A 30 m. de distancia del nido 1). Contenido, 2 huevos de coloración similar a los anteriores. Medidas: 27,5 x 20,8 y 30,1 x 20,5 mm. Medidas promedio de los huevos en los dos nidos, en mm.: $\bar{x} (\pm DS) = 28,8 (\pm 1,1) \times 20,8 (\pm 0,3)$, (N = 5).

Sterna superciliaris

Nido 1. 11 cm. de diámetro por 3 cm. de profundidad. Contenido, 2 huevos cremo-oliváceo con máculas pardas y grises. (Fig. 3) Medidas: 32,0 x 24,1 y 23,8 x 23,3 mm.

Nido 2. 18 cm. de diámetro por 5 cm. de profundidad. (A 25 m. de distancia del nido 3). Contenido: 2 huevos de coloración similar a los del nido 3. Medidas: 30,4 x 23,5 y 31,9 x 23,7 mm.

Nido 3. 15 cm. de diámetro por 4,5 cm. de profundidad. (A 50 m. de distancia del nido 3 y a 20 m. del nido 4). Contenido, 1 pichón con plumón en la región dorsal cremo-leonado salpicado de gris oscuro; cobertoras alares con canutos abriendo de color canela; región ventral blancuzca. Iris castaño-rojizo, pico rosáceo con ápice parduzco y patas rosadas. Longitud total 11,4 cm. Culmen 12,2 mm. (Fig. 4) Medidas promedio de los

huevos en los nidos 1 y 2, en mm.: \bar{x} (\pm DS) = 31,8 (\pm 1,0) x 23,7 (\pm 0,3), (N = 4).

Otro pichón de la misma edad y coloración similar, fue encontrado a 12 metros de distancia del pichón del nido 5, dentro de una concavidad que adoptaba el formato de su cuerpo, tal vez efectuado con movimientos propios con la finalidad de ocultarse. Pudieran tratarse de pichones de una misma nidada.

Rynchops nigra intercedens

No se hallaron nidos pero sí un pichón caminador (nidífugo) de plumón cremoso moteado finamente de negruzco y pico rosáceo, descansando en una depresión poco profunda y amplia que parecía no constituir un nido.

Un inmaduro, en cambio, lo encontramos debajo de una mata de Abrojo, inmóvil sobre la arena. Descripción: Enteramente emplumado, de región dorsal acanelada algo pardusca, manchada de negro; remeras negras con ápices acanelados en primarias y blancos en secundarias y terciarias; corta cola grisácea con puntas canela; tenue pero ancha ceja negruzca; mejillas acaneladas; región ventral blanca. Iris pardo oscuro; pico de base rosácea y ápice negruzco; patas rosáceas; paladar rosado. Longitud total 28,5 cm.; ala 160 mm.; culmen 37,1 mm. y mandíbula 38,9 mm. (Fig. 5)

Seis huevos abandonados se encontraron en sectores del arenal sin piedritas, tres agrupados y los otros tres separados entre sí, fuera de concavidades y semienterrados. Coloración: Blanco suavemente cremoso-pardusco, con manchas pardas, pardo-oliváceas y gris oscuras, cubiertas por una pátina blanquecina. Medidas, en mm.: Rango = 42,6 – 45,8 x 31,8 – 34,5; \bar{x} (\pm DS) = 44,0 (\pm 1,4) x 33,3 (\pm 1,2), (N = 6).

DISCUSION

Probablemente nos hallábamos a fin de la temporada de nidificación, si nos guiamos por las referencias bibliográficas (Hartert y Venturi, 1909; Escalante, 1970), las que indican que *Sterna superciliaris* y *Rynchops nigra* nidifican en setiembre e incluso noviembre (De la Peña, 1974), en la zona del litoral. Esto explicaría el pequeño número de nidos encontrados. Respecto a *Charadrius collaris*, las citas bibliográficas (Nores e Yzurieta, 1980) señalan una situación semejante.

Esta razón y el escaso tiempo que frecuentamos este grupo de nidificación —tres visitas en dos semanas— nos impide evaluar el porcentaje de nidos exitosos; empero, se puede asegurar que el mismo está signado en gran medida por las alternativas de las crecientes del río Uruguay, incluyendo las eventuales aperturas de las compuertas de la represa de Salto Grande. Los efectos de esta última sobre el área de nidificación lo pudimos comprobar en nuestra última recorrida, cuando las aguas cubrieron una amplia superficie de dicho territorio. Entendemos que los pichones, de carácter nidífugo, se pusieron a salvo por sus propios medios en terrenos más altos. Las nidadas posiblemente se perdieron en su totalidad.

Si bien el Atí, *Phaetusa simplex*, fue observado en vuelo alto sobre el banco de arena, tanto su conducta como el no haber hallado nidadas o pichones, indican que su reproducción ya había tenido lugar, lo que concuerda con los registros bibliográficos que mencionan nidificación para el mes de setiembre (Hartert y Venturi, 1909; Escalante, 1970; Magno, 1973).

La clásica actitud agresiva de una pareja de Teros, *Vanellus chilensis*, nos sugirió su anidar en las proximidades del área de trabajo.

Futuras visitas al lugar permitirán estudiar si esta asociación entre las tres especies es más o menos constante. Existen referencias en la bibliografía de una asociación entre *Sterna superciliaris* y *Rynchops nigra* (Hartert y Venturi, 1909; Escalante, 1970).

La ventaja de la asociación podría deberse a la agresiva defensa de sus nidos que efectúa el Gaviotín Austral. Faltan datos para establecer si la presencia de los Chorlitos de Collar en el grupo asociados, es meramente casual o si también se beneficia con dicho

estado.

AGRADECIMIENTOS

A. Dr. Mateo Ricardo Zelich por la información suministrada sobre la existencia del sitio de estudio y datos biológicos aportados. A Tito Narosky y a Rosendo Franga por sus sugerencias y revisión del manuscrito y al Sr. Teodoro Semenzuck por su colaboración.

BIBLIOGRAFIA

- DE LA PEÑA, M. R., 1977. Aves de la Provincia de Santa Fe. Fascículo III. Castellví, Santa Fe.
- ESCALANTE, R., 1970. Aves Marinas del río de La Plata y Aguas Vecinas del Océano Atlántico. Barreiro y Ramos S.A. Montevideo. Uruguay.
- HARTERT, E. y S. VENTURI, 1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentine. Novit. Zool. N° 16:11-267.
- MAGNO, S., 1973. Avifauna Argentina, Familia Laridae, Sub familia Sterninae, Gaviotines. El Hornero, XI (3):145-168.
- NORES, M. y D. YZURIETA, 1980. Aves de ambientes acuáticos de Córdoba y centro de Argentina. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería. Dirección de Caza, Pesca y Actividades Acuáticas. Academia Nacional de Ciencia de Córdoba.

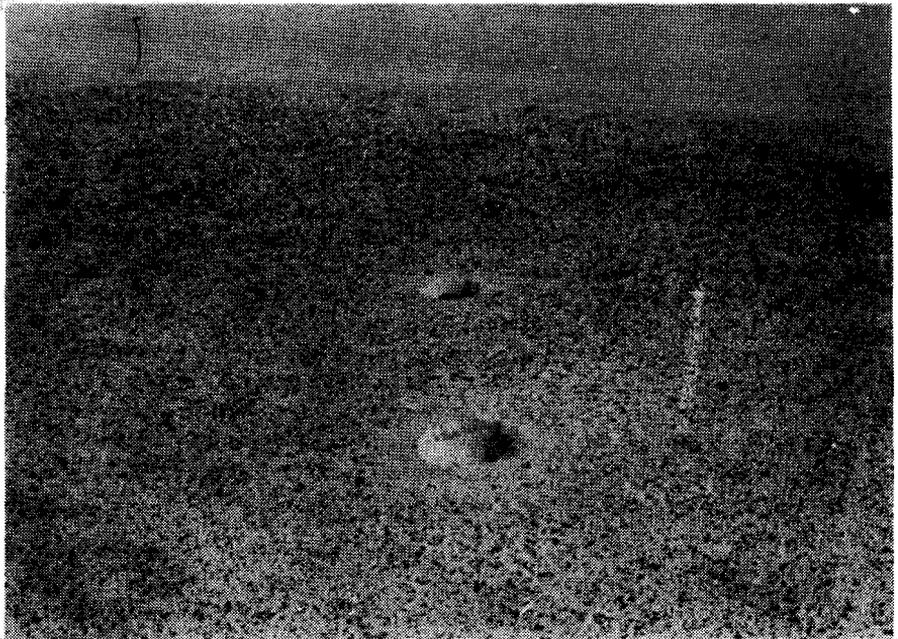


Fig. 1: Aspecto del terreno y los nidos.



Fig. 2: Nido de *Charadrius collaris* con tres huevos.

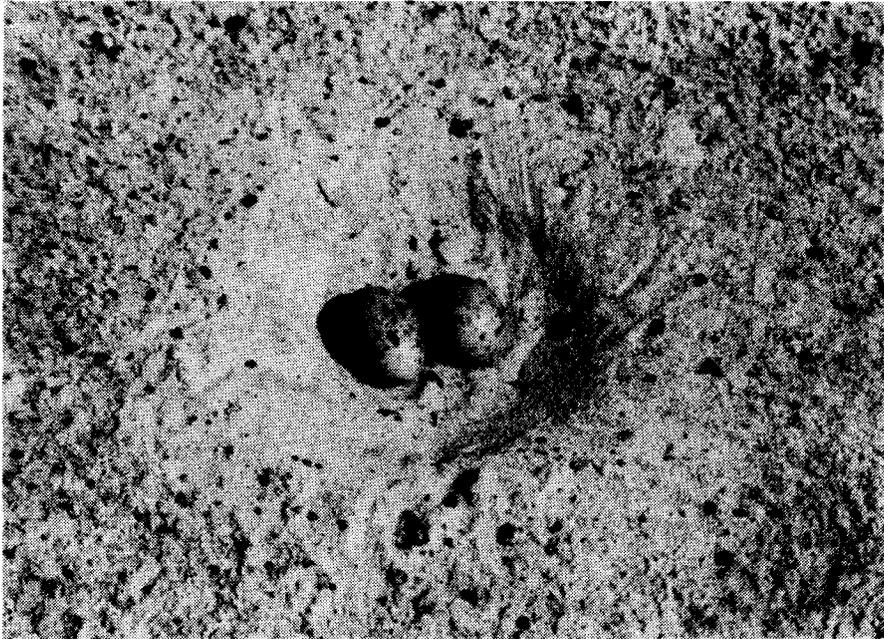


Fig. 3: Nido de *Sterna superciliaris* con dos huevos.

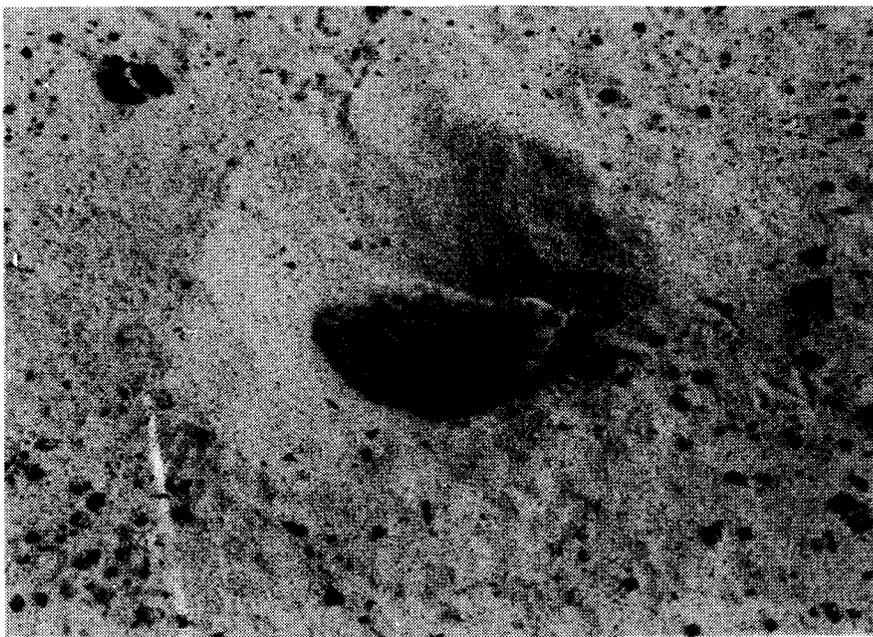


Fig. 4: Nido de *Sterna superciliaris* con un pichón.



Fig. 5: Inmaduro de *Rynchops nigra*.

NOTA SOBRE UN NIDO DE LA MOSQUETA VIENTRE AMARILLO (*Phylloscartes ventralis*) EN PUNTA LARA, ENSENADA, BUENOS AIRES, ARGENTINA*

JUAN FRANCISCO KLIMAITIS**

Durante la realización de un censo de aves en la Reserva Integral de Selva Subtropical Marginal de Punta Lara, partido de Ensenada, Buenos Aires, el día 11 de diciembre de 1982, tuve oportunidad de encontrar un nido de la Mosqueta Vientre Amarillo, *Phylloscartes ventralis*, la cual Narosky (1983) había citado para la localidad de Lima, en el NE de la provincia de Buenos Aires, ampliando su distribución meridional conocida (previamente hasta Entre Ríos).

Este hallazgo, amplía la distribución y área de nidificación de la especie y aporta datos de su nidificación a los muy pocos existentes.

El hallazgo se produjo en la selva en galería, en una pequeña abra rodeada de altos árboles y un techo vegetal cerrado, que hacía umbrío al lugar. Del estrato superior colgaba gran cantidad de enredaderas entrelazadas, secas y con follaje, donde se acumulaban a su vez hojas y ramitas caídas, formándose manojos que disimulaban cualquier nido allí oculto. En el centro de una de estas aglomeraciones, integrada mayormente por tallos de liana (*Stigmatophyllum littorale*), pendientes de un laurel (*Ocotea acutifolia*), se encontró el nido de la Mosqueta a 3 m. de altura sobre el suelo, que parecía, a distancia, parte de la masa de vegetación amontonada.

Es una construcción cerrada, alargada y comprimida frontalmente, con boca de entrada circular ubicada en la parte superior y un breve alero sobre la misma (Fig. 1). Los materiales son diversos e incluyen tallitos, fibras de las enredaderas circundantes, hojas secas, líquenes y musgos; de la parte inferior de la abertura se proyectaba un haz de fibrillas largas y sueltas (Fig. 2). Altura del nido desde la cúpula a la base 14 cm.; —total con materiales sueltos por debajo de la base, en su casi totalidad hojas, 24 cm.—; ancho frontal 11 cm.; ancho lateral 9,5 cm.; cúpula de marquesina 2,5 cm. Ancho de la entrada 4 cm. por 3,5 cm. de alto.

La amplia y profunda cámara de incubación, cuyo lecho estaba compuesto de plumas suaves, contenía el día 18 de diciembre de 1982, 3 huevos parcialmente incubados de color blanco algo lustrosos, de los cuales uno se rompió al ser extraído de su interior. Medidas: 17,2 x 12,9 y 17,4 x 13,2 mm.

La pareja de aves anidantes se mantuvo en las proximidades del nido. La especie podría residir regularmente en la zona, pues posteriormente (29/1/83) se hallaron juveniles, acompañados por adultos.

AGRADECIMIENTOS

A Oscar Gorosito y señora por la colaboración prestada. A Rosendo Fraga por la lectura del manuscrito y útiles sugerencias.

SUMMARY: This communication describes a nest of the Mottled Tyrannulet (*Phylloscartes ventralis*) found in Punta Lara, province of Buenos Aires, Argentina, enlarging thus species' nesting range.

* Observación realizada dentro del plan de actividades para el estudio de la flora y avifauna de la Reserva de Punta Lara, desarrollado por el autor durante los años 1981 a 1983. Recibido para su publicación: 28/VI/84.

** Observador de aves independiente. Dirección Postal: Casilla de correo N° 24. (1923) Berisso, provincia de Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 203-204	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

BIBLIOGRAFIA

NAROSKY, S., 1983. Registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas. *El Hornero*, XII (2):122-126.



Figura 1: *Limnornis rectirostris*



Figura 2: Nido de *Limnornis rectirostris*

**NIDIFICACION DE LA PAJONALERA DE PICO RECTO (*Limnornis rectirostris*)
EN BENAVIDEZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA ***

JOSE JORGE RICCI y FABIO RICCI**

ABSTRACT: Nesting Straight-Billed Reedhaunters (*Limnornis rectirostris*) were found in Benavidez, Province of Buenos Aires, in a marshy tract near the Río Luján. *Eryngium eburneum* was one of the numerically important plants in the site. The bird's bill is probably adapted to extract prey from the bromeliad-like rosettes of this plant. The bird is somewhat creeper-like in its habits, resembling at times *Cranioleuca pyrrophia*. A single nest was found, built in an *Eryngium*, ellipsoidal in shape with a side entrance; it contained 3 white eggs. The findings agree with the only other nest described in the literature.

INTRODUCCION Y ANTECEDENTES

La Pajonalera de Pico Recto (*Limnornis rectirostris*, Gould), fue coleccionada por Charles Darwin en junio de 1882 en Maldonado (Uruguay), y envió dos ejemplares a Gould quien describió la especie. Sólo 54 años después la cita por segunda vez. C. J. Samborn, quien coleccionó dos ejemplares en Castillos, departamento de Rocha (Uruguay) los días 9 y 12 de noviembre de 1926.

El 16 de noviembre de 1931 en Paranacito, Entre Ríos (Argentina) fue coleccionado el quinto ejemplar conocido (primera cita para este país) por J. B. Daguerre (1933) quien dice: "El día 16 de noviembre recorría el borde de un estero próximo a la vía del F. C. y al cruzar "uno de esos lugares casi impenetrables, cubiertos por matorral espeso de *Eryngium* sp., planta espinosa llamada serrucheta o escarzonera, ví volar un dendrocolápido que por su largo pico me llamó la atención. Se posó a tiro y tuve la suerte de cazarlo. Revisé el lugar de donde voló y encontré el nido que tenía un huevo". El huevo fue coleccionado y se encuentra en el Museo Argentino de Ciencias Naturales (Narosky et al., 1983).

Pereyra (1938) realiza la segunda cita de esta ave para la Argentina y dice: "Cuando recién empezaba a coleccionar, estando en Campana, en un lugar denominado Potrero de las Burras, en la costa de un arroyo que desemboca en el Paraná, en un matorral precisamente de esos *Eryngium*, en una de esas plantas encontré un nido con pichón chico el 6 de enero: era semejante al descrito por Daguerre; el pichón recogido murió a los dos días, sin saber de que se trataba, pues no ví a los padres debido a que, sin duda, estuve poco tiempo en el lugar". Muchos años más tarde se suceden una serie de observaciones: (Escalante Rossi, 1956; Zorrilla de San Martín, 1963; Gerzenstein y Achával, 1967), que de todas maneras no alcanzan para considerar a esta una especie de regular abundancia. Tal motivo hace de sumo interés el hallazgo de la Pajonalera de Pico Recto nidificando, siendo el objetivo de este trabajo aportar los datos obtenidos sobre nidificación y comportamiento.

ZONA DE ESTUDIO

El ave y el nido fueron hallados en Benavidez, partido de Tigre, Buenos Aires, aproximadamente a 1000 metros del Río Luján y a escasos 20 metros de una ruta pavimentada. El lugar se caracteriza por ser bajo con ligerísima pendiente, lo que posibilita la exis-

* Trabajo presentado en la V Reunión Argentina de Ornitología, Buenos Aires, en 1984 (17-9 al 19-9). Recibido para su publicación: 29-8-84.

** Observadores independientes de aves. Virrey Arredondo 2553, 5º C (1246) Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 205-208	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

tencia de cuatro ambientes; 1) el más bajo, constantemente inundado, dominado por lirio de agua (*Iris pseudoacorus*) con algunos manchones de espadañas (*Zizaniopsis bonariensis*), totoras (*Typha sp.*) y juncos (*Scirpus californicus*); 2) Al borde del 1° comienzan a proliferar los duraznillos (*Solanum glaucophyllum*) y las serruchetas (*Eryngium eburneum*) con algunos claros de pastizal bajo: éste ambiente permanece semiinundado de acuerdo a las precipitaciones pluviales y/o al nivel del Río Luján y sus canales aledaños; 3) Con predominio neto de *Eryngium* con algunos claros de pastizal y alguna cortadera (*Cortaderia selloana*); 4) con la gran cantidad de cortaderas con claros de pastizales. El 3° y 4° ambientes se inundan únicamente con crecidas extraordinarias. Es de destacar que en el lugar se encuentra hacienda bovina.

RESULTADOS

El nido fue encontrado el 23 de octubre de 1983 en ocasión de observarse un ave no identificada llevando una pluma blanca en su pico, la que luego de desplazarse a no más de 50 a 60 cm del suelo entre *Eryngium*, cortaderas y arbustos desapareció en un compacto grupo de los primeros. Al localizarse el nido y estando a poco menos de 1 metro del mismo el ave huyó posándose sucesivamente en varias cortaderas cercanas; eligió para ello tallos casi verticales tratando por momentos de horizontalizar el cuerpo (figura 1), y por momentos tomando una actitud que recordaba a la de un Trepadorcito (*Cranioleuca pyrrophia*), desplazándose hacia lo alto de los tallos; luego el ave desapareció al dirigirse hacia el ambiente de lirios con un vuelo corto, bajo, ligeramente ondulado y rasante a la vegetación. Es de destacar que luego de relevar y fotografiar el nido, se comprobó en repetidas ocasiones que el ave luego de abandonarlo por nuestra presencia volvía al mismo y permanecía dentro de él. Nunca pudo observarse más de un adulto, no pudiendo precisarse si el ave observada alternativamente era o no la misma.

Mientras permaneció cerca del nido el ave emitió voces como de alarma, que cuando se alejó del mismo las cambió por un canto de varias notas estridentes y bastante agudas que comenzando espaciadas se apuraban hacia el final.

Cuando el ave se encuentra posada abre y cierra su cola alternativamente, la cual toma dos formas bien definidas; una ancha y redondeada, tal como la Pajonalera de Pico Curvo (*Limnornis curvirostris*) y otra angosta y terminada en dos puntas que la confunde con el Curutié Ocraceo (*Cranioleuca sulphurifera*).

El nido (figura 2), estaba tomado a varios tallos de un *Eryngium* y a unos 30 cm. del suelo, en la transición de los ambientes 3° y 4° mencionados. En forma de un elipsoide de revolución con su eje mayor en sentido vertical, prolijamente construido y de color uniforme gris claro hecho exteriormente con gran cantidad de plumerillo de cortadera acompañada con algunos pastos secos, pelusas y un trozo de hilado de lana colocado en la parte superior cerca de la boca de entrada; el interior tapizado con pastitos secos, pelusas, plumas e hilos. Medidas: diámetro exterior vertical 17 cm, diámetro exterior horizontal 15/16 cm, diámetro horizontal de la cámara de incubación 8 cm, diámetro de la boca de entrada 3 cm ubicada a 3 cm de la parte superior y en un lateral casi vertical en dirección hacia el ambiente más bajo del lugar. Se hallaron 3 huevos de color blanco; 20,4 x 15; 20,2 x 15,5 y 20,4 x 15,4 mm, los que presentaban distintos grados de incubación.

El 30 de octubre se volvió a encontrar al ave en el nido con 2 huevos y un pichón que se hallaba de espaldas a la boca de entrada; no hubo ocasión de observar al ave trayendo alimento en su pico. El 6 de noviembre se visitó nuevamente el nido, no se vió al ave y el pichón ya no se encontraba, solo quedaban los dos huevos que no prosperaron; el 20 del mismo mes fue observado un ejemplar a unos 15 metros del nido, que emergió de entre un grupo de *Eryngium* dirigiéndose con vuelo bajo en dirección contraria al mismo hacia al ambiente inundado donde desapareció entre la vegetación. El nido y los huevos fueron coleccionados.

El 11 de marzo de 1984 a las 10 hs. y por un lapso aproximado de una hora, se rea-

lizó un experimento de "play-back" con voces de alarma y canto de la Pajonalera de Pico Recto en el lugar donde se hallaba el nido; no lográndose que apareciera algún ejemplar de la especie. El mismo día a partir de las 11 hs. se realizó el mismo experimento en un lugar a unos 1000/1500 metros del primero; luego de pocos intentos apareció un ejemplar sobre una acacia negra (*Gleditsia triacanthos*) que emergía apenas 1 metro por sobre los *Eryngium* del lugar. El ave se presentó excitada manteniendo su pico abierto durante todo el tiempo en que fue observada. Se descarta que este signo de excitación se debiera al calor, ya que la temperatura era de alrededor de 20°C. El ave recorrió la rama en la que estaba posada hasta la parte superior haciéndolo en forma helicoidal a la manera de un trepador, luego voló en forma rasante y ondulada hasta posarse en el tallo seco de una inflorescencia de *Eryngium*, donde con la misma excitación trepó de la misma manera y al llegar al final del tallo voló, desapareciendo entre los *Eryngium*, siendo vanos todos los intentos realizados mediante "play-back" para lograr su reaparición.

En éste segundo lugar explorando, J. Leiberman (com. pers.) había realizado una observación de la especie el día 14 de enero de 1984. En una visita a ambos lugares con la participación de R. Fraga, se quiso obtener una grabación de las voces de la Pajonalera de Pico Recto, sin resultado positivo a pesar de la aparición del ave.

CONCLUSIONES

Nuestro hallazgo del nido y los huevos confirman en general las observaciones de Daguerre; el hábitat y comportamiento de la Pajonalera de Pico Recto coinciden plenamente con lo observado por Gerzeinsten y Achával (1967). En opinión de los autores, las pocas observaciones que se han hecho de ésta especie hasta el momento, se deben posiblemente a los hábitats que frecuente y a su comportamiento, más que a una gran escasez de la especie.

Zorrilla de San Martín (1963) estudió el contenido estomacal de dos individuos de la especie encontrando en ellos: "Macho, 3 himenópteros de la familia Formicidae, 3 homópteros, 1 hemíptero y restos de coleópteros; macho, 3 curculiónidos de varias especies, 1 carábido, 1 larva de Lepidóptera, coleópteros (restos de varios) e insectos sin identificar". Observando el pico largo y achatado de la Pajonalera de Pico Recto, lo anterior llevaría a suponer que el mismo se halla especializado en obtener de entre las apretadas hojas de los *Eryngium* (hábitat en que se ha encontrado en la casi totalidad de los casos) la rica variedad de insectos que en ellos se alojan.

AGRADECIMIENTOS

A Norberto Montaldo por su aliento y sugerencias; al Lic. Rosendo Fraga por la lectura y sugerencias respecto a este manuscrito; a William Belton por el suministro de la grabación utilizada y al Dr. Angel L. Cabrera quien identificó la especie de *Eryngium*.

BIBLIOGRAFIA

- DAGUERRE, J. B., 1933. Dos Aves nuevas para la fauna argentina. Hornero, V (2): 213-215.
 ESCALANTE ROSSI, R., 1956. Nuevo hallazgo de la pajera de pico recto en el Uruguay. Hornero X (2):164-166.
 GERZENSTEIN, E. Y F. ACHAVAL, 1967. Nuevos datos sobre *Limnornis rectirostris*. Hornero, X (4): 307-314.
 NAROSKY, S., R. FRAGA Y M. DE LA PEÑA, 1983. Nidificación de las aves argentinas (Dendrocolaptidae y Furnariidae). Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
 PEREYRA, J. A., 1938. Aves de la zona ribereña de la Provincia de Buenos Aires, Mem. Jard. Zool. La Plata. 9:192.
 ZORRILLA DE SAN MARTIN, J. C., 1963. Notes on the rare furnariid *Limnornis rectirostris* of Uruguay. Cándor, 65: 531-533.



Figura 1



Figura 2

**ESPECIES NUEVAS O POCO CITADAS PARA LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES, ARGENTINA: *Asthenes modesta*, *Agriornis montana*, *Catamenia
nalis* Y *Sicalis lebruni****

S. NAROSKY¹, S. A. SALVADOR² y C. A. SAIBENE³

Las serranías de Curumalán forman parte de las estribaciones occidentales del sistema orográfico de Ventania, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. El cerro Curumalán, de 1.015 metros de altura, presenta en su frente norte una cubierta vegetal exigua, predominantemente gramínea, entre la que es conspicua la paja colorada (*Paspalum* sp.), hierba robusta agrupada en sectores húmedos. La avifauna de esta zona es poco conocida y al respecto se suele hallar información bibliográfica contradictoria. Por ello realizamos una expedición al cerro citado, al que ascendimos el día 14 de noviembre de 1983, por una canaleta ubicada en la ladera norte.

Mencionamos aquí 4 de las especies observadas, cuya presencia consideramos de interés, siendo una de ellas, *Sicalis lebruni*, nueva para la avifauna de la provincia.

*Asthenes modesta*⁴ - Canastero Pálido.

La especie ha sido citada para el sur de la provincia de Buenos Aires por diversos autores y entre ellos Hellmayr (1925) quien revisó un ejemplar. Contreras (1980) rastreó sin éxito dicho material. Esa y otras razones lo hacen dudar de su presencia y opina: "Seguramente las reiteradas afirmaciones que *Tripophaga modesta australis* forma parte de la fauna del sur bonaerense (Peters, 1951; Ringuet y Aramburu, 1957; Narosky, 1978) es otra repetición de repeticiones. . ." Agrega que ni Marelli (1933), ni Short (1967) ni Zapata y Martínez (1972) lo hallaron en el sur de Buenos Aires. Contreras no descarta sin embargo la posibilidad de que tanto en las sierras de Córdoba como en las de Buenos Aires exista la especie y la atribuye presuntivamente a *T. m. navasi*.

Olrog (1979) indica que *T. m. australis* se distribuye desde Córdoba, el sur de Buenos Aires y Mendoza hasta Santa Cruz lo que nos parece correcto, sin considerar el aspecto subespecífico.

La presencia del Canastero Pálido en los pajonales rocosos del piso superior de las sierras de Córdoba —apreciado en más de una ocasión por los autores— ha sido considerado recientemente como una forma distinta, *A. M. cordobae* (Nores y Yzurieta, 1983).

La inclusión de *A. modesta* en la provincia de Buenos Aires queda entonces reafirmada por la observación de varios ejemplares en la parte más alta y displayada del cerro Curumalán.

Las especies de canasteros argentinos tienen entre sí bastante similitud en forma, tamaño y colorido y algunas de las citas visuales merecen relativa confianza. Sin embargo las pequeñas diferencias en el plumaje, incluida la mancha gular y en especial su combinación con caracteres de hábitat y comportamiento, hacen de *A. modesta* una especie prácticamente inconfundible en el campo, para observadores experimentados. El Canas-

* Trabajo presentado en la V Reunión Argentina de Ornitología. Recibido para su publicación el 26/9/84.

¹ Av. H. Yrigoyen 4200 - 1824 Lanús - Buenos Aires - Argentina.

² Bv. Sarmiento 698 - 5900 Villa María - Córdoba - Argentina.

³ Aguilar 3813 - 1824 Lanús - Buenos Aires - Argentina.

⁴ Preferimos *Asthenes* a *Tripophaga* propuesto por Vaurie (1971) para esta especie. Por las razones ver Narosky et al. (1983).

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 209-211	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

tero Pálido vive en estepas y terrenos pedregosos, áridos y no en zonas arbustivas. Allí, confiado, recorre matitas y piedras, mientras emite de continuo una voz corta "pit. . . pit. . . pit. . .", que no se parece a la de otras especies similares.

En cuanto a la determinación de la forma que habita las serranías de Ventania, requiere un análisis con material suficiente.

Agriornis montana - Gaucho Cola Blanca.

Este gaucho fue observado reiteradamente en parejas, durante el ascenso y también en la parte más elevada del cerro (alrededor de 1.000 metros). El hallazgo no hace más que confirmar su presencia en la provincia de Buenos Aires en áreas muy restringidas y probablemente tan sólo en el cordón de Ventania, donde ya Marelli (1933) lo había encontrado en primavera. Una pareja llevando alimento y penetrando en una grieta inaccesible, y la existencia evidente de parejas territoriales, son prueba de que la especie nidifica en el área.

La forma bonaerense deberá ser precisada con exhaustiva revisión de material.

Catamenia analis - Piquito de Oro

Desde la base del Curumalán y en las primeras estribaciones era evidente la presencia de *Catamenia analis* en parejas nidificantes. Para la provincia ya ha sido citado varias veces e incluso figura en la enumeración de Ringuet y Aramburu (1957). Olrog (1979) lo señala como típico de terrenos arbustivos áridos y semiáridos entre 2.000 y 3.000 metros, en los cerros desde Jujuy y Salta hasta el oeste de Córdoba, San Juan y Mendoza, llegando en migración a Buenos Aires y Entre Ríos. Sin embargo, Nores et al. (1983) lo encuentran en la zona bajoserrana y comienzo de la altoserrana en Córdoba, a partir de los 700 metros. De todos modos el piso inferior de su distribución altitudinal, es en Buenos Aires y para la época de reproducción, de 450 m sobre el nivel del mar. También debe incluirse al Piquito de Oro como especie nidificante en el área donde, además de las actitudes de cortejo de muchas parejas, fue hallado uno de sus nidos, sin postura aún, sobre una mata de gramíneas que sobresalía de la pared rocosa del cerro, a unos 600 m de altura.

Sicalis lebruni - Jilguero Austral.

Según Olrog (1979), *Sicalis lebruni* se distribuye en la Argentina desde Río Negro hasta el norte de Tierra del Fuego. Tampoco la citan para Buenos Aires: Ringuet y Aramburu (1957), Olrog (1963) ni Deschauensee (1966), entre otros. En la ascensión al cerro Curumalán fue notada la presencia de regular número de jilgueros que más tarde identificamos como *Sicalis lebruni*. Entraban y salían de algunas grietas, en claro comportamiento reproductivo. En un caso una pareja fue observada alimentando a un joven.

Los jilgueros se mostraban confiados, asentándose en rocas o en el suelo, volando bajo y corto y permitiendo una minuciosa observación y descripción de colorido. En algunos individuos se destacaban las patas rojizas.

En cuanto a la forma que habita la zona, su determinación requerirá un análisis comparativo.

AGRADECIMIENTO

Al Ingeniero Alfredo Ducós y a su señora esposa, anfitriones de nuestra visita a la zona. A Sr. Fermín Liceaga, eficaz guía y compañero en la ascensión. Al Licenciado Rosendo Fraga, por la lectura crítica del manuscrito. Al Doctor Jorge R. Navas, por la autorización para revisar pieles de la colección de M.A.C.N.

BIBLIOGRAFIA

- CONTRERAS, J. R., 1980. Furnariidae Argentinos. I. Nuevos datos sobre *Tripophaga modesta navasi* y algunas consideraciones sobre *Tripophaga modesta* en la Argentina. *Hist. Nat.* 1(9):49-68.
- HELLMAYR, C. E., 1925. Catalogue of birds of the Americas. Furnariidae, Dendrocolaptidae. *Zool. Ser. Field Mus. Nat. Hist.* 13(4):1-390.
- MARELLI, C., 1933. Aves observadas en el sur de la Provincia de Buenos Aires. *Hornero* 5 (2):193-199.
- MEYER DE SCHAUENSEE, R., 1966. The species of birds of South America and their distribution. Livingston, pp: i-xvii + 1-577. Narbeth.
- NAROSKY, S., 1978. Aves Argentinas. Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. *Asoc. Orn. Plata*, pp: 1-139. Buenos Aires.
- NAROSKY, S., R. FRAGA y M. DE LA PEÑA, 1983. Nidificación de las aves argentinas. Dendrocolaptidae y Furnariidae. *Asociación Ornitológica del Plata*, Buenos Aires.
- NORES, M. Y D. YZURIETA, 1983. Especiación en las Sierras Pampeanas de Córdoba y San Luis (Argentina), con descripción de siete nuevas subespecies de aves. *Hornero Nro. Extraordinario*: 88-102.
- NORES, M., D. YZURIETA, Y R. MIATELLO, 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. *Bol. Acad. Nac. Cienc. Cba.* Tomo 56 (1ro. - 2do): 1-IX + 1-114.
- OLROG, C. C., 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Opera Lill.* 9:1-377. Tucumán.
- , 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lill.* 27:1-324. Tucumán.
- PETERS, J. L., 1951. Check-list of birds of the world. Vol. VII. *Mus. Comp. Zool.* pp' i-x + 1-318. Cambridge.
- , 1970. Check-list of birds of the World. Vol XIII (Edit. por R. A. Paynter). *Mus. Comp. Zool.* Cambridge.
- RINGUELET, R. A. Y R. ARAMBURU, 1957. Enumeración sistemática de los vertebrados de la Provincia de Buenos Aires. *Min. As. Agr. Prov. Bs. As.* (119): 1-94.
- SHORT, L. L., 1967. Some unusual birds of southern Buenos Aires Province. *Hornero* 10 (4):459-460.
- VAURIE, C., 1971. Classification of the ovenbirds (Furnariidae). *Witherby*, pp.: 1-46. London.
- ZAPATA, A. Y H. S. MARTINEZ, 1972. Algunas aves no citadas y otras poco frecuentes para el sur de la provincia de Buenos Aires. *Acta Zool. Lill.* 29:181-199.

NOTAS SOBRE AVES DE PENINSULA MITRE, ISLA GRANDE DE TIERRA DEL FUEGO, ARGENTINA*

R. RICARDO CLARK**

ABSTRACT: During a field work conducted from 1 to 20 February 1984 in Península Mitre, Isla Grande, Tierra del Fuego, Argentina, 83 species were recorded from the península or adjacent waters while aboard the ships during navigation along Canal Beagle, Canal Moat and Estrecho Le Maire. Information is presented on: *Phalacrocorax atriceps*, *Chloephaga hybrida*, *Chloephaga rubidiceps*, *Tachyeres pteneres*, *Anas sibilatrix*, *Anas bahamensis*, *Circus cinereus*, *Polyborus australis*, *Falco peregrinus*, *Falco femoralis*, *Charadrius falklandicus*, *Pluvianellus socialis*, *Calidris canutus*, *Calidris alba*, *Calidris fuscicollis*, *Calidris bairdii*, *Thinocorus orbignyianus*, *Chionis alba*, *Asio flammeus*, *Cinclodes antarcticus*, *Cinclodes oustaleti*, *Lessonia rufa*, *Notiochelidon cyanoleuca*, *Anthus correndera* and *Sicalis lebruni*.

INTRODUCCION

Como parte de un estudio integral de la avifauna de Tierra del Fuego, Argentina, el autor realizó una campaña ornitológica a Península Mitre del 1 al 20 de febrero de 1984.

La península, cuña sudoriental de la Isla Grande que avanza hacia el Atlántico, se caracteriza por ser una región elevada, de costas acantiladas y rocosas, dominada por densos bosques en su sector sur y llanos con praderas y turbales de altura en el norte. Resulta de difícil acceso, sin caminos que se internen en ella ni puertos que permitan un desembarco normal.

Se recorrió a pie su costa norte, desde la desembocadura del río Luz hasta la Bahía Thetis y se realizaron campamentos sobre el este y sur, en Bahía Buen Suceso y Bahía Aguirre, respectivamente. Se obtuvieron datos también, durante los viajes de traslado en barco por aguas del Estrecho Le Maire, Canal Moat y Canal Beagle, y en tres sobrevuelos de helicóptero, (Fig. 1).

Por tratarse del primer relevamiento de avifauna en la península, la mayoría de las 83 especies registradas son citadas por primera vez para la región. Se presentan aquí notas sobre 25 consideradas de particular interés, en tanto que la información correspondiente a las especies restantes se encuentra en un manuscrito en prensa, (Clark, 1983) depositado en el Museo Territorial, Ushuaia y en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires.

Phalacrocorax atriceps (1) - Cormorán Imperial.

Dos parejas fueron encontradas nidificando en una colonia mixta con *Ph. albiventer*, ubicada en Punta Lobería, Donata, constituyendo el primer registro de nidificación de esta especie sobre la costa Atlántica de Isla Grande. La colonia contaba con 40 nidos ocupados y 78 pichones en plumón natal.

Chloephaga hybrida - Cauquén Playero.

Este cauquén fue encontrado en todos los sitios de costa marina relevados, pero

¹ En este trabajo se considera a *Phalacrocorax atriceps* como especie separada de *Ph. albiventer*, aunque no está claramente establecida la posición taxonómica definitiva.

* Recibido para su publicación el 19/10/84. Trabajo presentado en la Vª Reunión Argentina de Ornitología, Buenos Aires, 17 al 19 de Setiembre de 1984.

** Museo Territorial, Ap. P. 16, 9410 Ushuaia, Tierra del Fuego.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 212-218	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

notablemente más abundante sobre la costa norte de la península, donde ocupaba las playas rocosas y ciertas bahías. Generalmente en parejas y grupos de subadultos pero también en bandadas de hasta 50 ejemplares. En todos los casos el porcentaje de sexos se comprobó equilibrado. La población fue censada en cada recorrido costero y en cada sitio de campamento, con los siguientes resultados: Río Luz a Punta Lobería: 57, Bahía Policarpo: 30, Río Policarpo a Caleta Falsa: 236, Caleta Falsa: 217, Caleta Falsa a Laguna Centenario: 62, Bahía Thetis: 128, Bahía Buen Suceso: 8, Bahía Aguirre: 2. Sólo tres parejas fueron avistadas desde helicóptero en un sobrevuelo realizado sobre la costa argentina del Canal Beagle en su totalidad. Estos datos sugieren que la especie estaría durante el mes de febrero desplazándose hacia el norte de Isla Grande sobre la costa, o bien que estas aves pasan el invierno, en grupos, sobre la costa norte de la Península.

Chloephaga rubidiceps - Cauquén Cabeza Colorada.

Un par fue observado en la desembocadura del Río Luz, el día 4, siendo el primer registro para la zona sur de la Isla, de una especie que, como establecen Jehl y Rumboll (1976), se encuentra en vías de extinción.

Tachyeres pteneres - Pato Vapor Común.

Esta especie, que cuenta con un solo registro sobre la costa este de Isla Grande, Viamonte, (Jehl y Rumboll, 1976), fue encontrada en Bahía Policarpo (una pareja) y en Bahía Thetis (una pareja con cuatro juveniles).

En ambos casos las aves se encontraban en aguas calmas y poco profundas de estuarios, lo cual contrasta con las observaciones de Weller (1975) en el Canal Beagle. Estos datos permiten estimar que el rango geográfico del Pato vapor común se extiende sobre la costa atlántica norte de la Península.

Anas sibilatrix - Pato Overo.

Dos parejas en Caleta Falsa, una en Río Luz, uno solitario en desembocadura del Policarpo y un grupo de 20 ejemplares en Bahía Thetis, constituyen los primeros registros de la especie para la Península y permiten extender el rango geográfico del pato overo sobre la costa atlántica hacia el extremo sudeste de la Isla. Estos avistajes se suman a otros realizados por el autor sobre el Canal Beagle, que permiten considerar a las aguas salobres como hábitat ocupado por *Anas sibilatrix*, en Tierra del Fuego, durante la temporada estival.

Anas bahamensis - Pato Gargantilla.

El día 12 se avistó una pareja con dos juveniles ya emplumados, en Laguna Thetis, siendo ésta la única evidencia conocida sobre posible nidificación de la especie en Tierra del Fuego. Los adultos se encontraban en muda post-nupcial, aparentemente incapacitados de volar, lo cual permite estimar que el período de cría en la Isla coincidiría con el de la mayoría de anátidos que se reproducen en la región. La especie contaba con un registro visual en 1954 (Scott, citado en Humphrey et al., 1970) y tres más (Jehl y Rumboll, 1976) para diferentes localidades en la parte argentina de Isla Grande. Estos registros esporádicos sugieren que el Pato Gargantilla llega a la región de forma irregular y puede ser considerado ocasional.

Circus cinereus - Gavilán Ceniciento.

Esta especie no había sido registrada en el sur de Isla Grande, por lo cual, el avistaje de una hembra adulta en Río Luz, un juvenil en Donata, y dos parejas en Caleta Falsa, resultan de interés particular. Dado que no existen pruebas fehacientes sobre la nidificación de la especie en el área argentina de Isla Grande, debe destacarse el registro de un

juvenil ya emplumado y aprendiendo a volar, en Donata.

Polyborus australis - Carancho Austral.

Una pareja de adultos mudando plumaje y un juvenil emplumado, constituían una familia completa, que frecuentaba la lobería y cormoranera de Donata. Comían los restos del alimento de los lobos y predaban sobre los pichones más pequeños de los cormoranes. Al atardecer se refugiaban en un nido ubicado sobre el borde del acantilado rocoso, en Punta Lobería. Este nido, de unos 30 cm. de diámetro interno, consistía en una leve depresión del suelo escarbado, rodeado de pasto seco y ramitas, encontrándose en él huesos y plumas de gaviota.

Otra pareja de adultos fue observada en un apostadero de lobas en parición, al oeste de Bahía Thetis, alimentándose de las placentas. Un adulto solitario fue encontrado en Laguna Thetis, recorriendo el suelo y ramas bajas de un guindal donde se hallaba una colonia de *Phalacrocorax olivaceus*.

Estas observaciones sobre una especie considerada hipotética sobre las costas sur y nordeste de la Isla (Humphrey et al., 1970) y consignada como ocasional en el Canal Beagle (Olrog, 1979), permiten extender el rango de distribución del carancho austral al sudeste de Isla Grande (costa norte de la Península), confirmar su nidificación en la isla y comprobar su condición de comensal y predador en loberías y cormoraneras respectivamente.

Falco peregrinus - Halcón Peregrino.

Fueron registrados un ejemplar adulto en Caleta Falsa, y un adulto con un juvenil emplumando en Bahía Thetis. Este último avistaje y el de otro ejemplar recién emplumado en Lago Escondido (Rumboll, 1974) son las únicas evidencias de que se dispone sobre la nidificación de la especie en la Isla.

Falco femoralis - Halcón Aplomado.

Un ejemplar adulto fue observado detenidamente mientras volaba en círculos sobre la desembocadura del Río Luz. Este avistaje se suma a otros del autor en Lapataia (agosto y octubre 1980 - setiembre 1981), que confirman la presencia de esta especie en la zona sur boscosa de la Isla.

Charadrius falklandicus - Chorlito Doble Collar.

Un grupo de 18 individuos adultos esparcidos en la costa limosa sobre la desembocadura del Policarpo, constituye el primer registro de la especie para la costa sudeste de la Isla. El avistaje más austral conocido hasta el momento era el registrado por Peterson y Humphrey citados en Humphrey et al (1970), "3 kms. al norte de la cabecera este del Lago Fagnano".

Pluvianellus socialis - Chorlito de Magallanes.

Humphrey et al. (1970) presentan registros que establecen al Chorlito de Magallanes como una especie restringida en su distribución a la zona norte esteparia de Isla Grande, mientras que Barros (1976) lo registra para Isla Lennox en "grandes bandadas". Jehl (1975) en el más extenso estudio realizado sobre esta especie, establece que sobre el lado argentino de la Isla, el sitio de nidificación más austral es probablemente Laguna Cabo Peñas, mientras que la distribución invernal es discontinua pero exclusivamente en localidades costeras. Sobre la costa norte de Península Mitre fueron cuidadosamente determinados dos grupos de 12 ejemplares cada uno: en playa Donata el día 4 y en Bahía Thetis el día 12. En ambos casos los chorlitos estaban sobre la playa de marea, cerca del borde de agua, picoteando las pequeñas algas verdes depositadas sobre arena fina. En cada

grupo fueron identificados 3 juveniles con "primer plumaje básico" según Jehl (op. cit.).

Aunque no existen datos sobre los movimientos después de la reproducción y migración de esta especie, Jehl (op. cit.) establece que las aves podrían simplemente desplazarse hacia el este para invernar sobre la costa a las latitudes de sus territorios de nidificación y que, además, hay evidencias indirectas de desplazamientos hacia el sur, en agosto.

Probablemente la costa norte de Península Mitre, con sus restingas y playas de arena, cubiertas de algas, proveen hábitat apropiado para los requerimientos invernales de *Pluvianellus socialis*.

Calidris canutus - Chorlo Rojizo.

El día 6 fue determinado un adulto solitario, en plumaje casi totalmente de reposo, en la costa de la desembocadura del Policarpo. El dato resulta de interés por tratarse de una especie considerada irregular por Humphrey et al. (1970) y que cuenta con escasos avistajes —pero la mayoría de bandadas numerosas—, exclusivamente en la zona norte de la Isla.

Calidris alba - Chorlito Blanco.

El día 6 fue observado un grupo de 10 ejemplares, —sólo uno en plumaje de reproducción— en la desembocadura del Policarpo. El dato resulta de interés por tratarse de una especie considerada visitante irregular por Humphrey et al. (1970) únicamente de la zona noreste de la Isla, existiendo anteriormente sólo una cita para este chorlito en la zona sur (Canal Beagle) (Johansen, citado en Humphrey et al., 1970).

Calidris fuscicollis - Chorlito Rabadilla Blanca.

Fue registrado como un chorlito común sobre la costa norte de la Península, notándose las mayores concentraciones en la desembocadura del Policarpo (80) y en Caleta Falsa (90). Su ausencia fue total sobre las costas del margen sur y este.

Calidris bairdii - Chorlito Alas Largas.

Fue encontrado en número similar y asociado con *C. fuscicollis* sobre la costa norte: Desembocadura del Policarpo (100) y Caleta Falsa (90). Una pareja fue registrada en la pradera sobre la margen del río Luz y ningún ejemplar sobre las costas este y sur de la Península.

Thinocorus orbignyianus - Agachona de Collar.

Una pareja posó en la pradera de Donata y recorrió en un área aproximada de 4 mts. todas las matas de junquillos, como buscando alimentarse en sus bases. Luego volaron hacia la Laguna. El dato resulta de interés por tratarse de una especie poco común, conocida para la zona norte de Isla Grande y cuya población, según Jehl y Rumboll (1976), estaría declinando.

Chionis alba - Chorlote Blanco.

9 en Punta Lobería, 2 al oeste de Caleta Falsa y 6 al oeste de Bahía Thetis. Siempre asociadas a las loberías y posadas en las rocas. Estos registros sobre la costa norte de la Península, en el sur de Isla Grande, son de interés particular por tratarse de una especie que posiblemente pasa todo el año en grupos pequeños, y que, según Beck, citado en Humphrey et al. (1970), ". . . fue reportada nidificando en una roca del Cabo Buen Suceso".

Asio flammeus - Lechuzón de Campo.

Un ejemplar adulto fue observado los días 4 y 5, volando lentamente sobre los pas-

tizales a orillas de la Laguna Donata, al atardecer. Este registro se suma a otros en latitudes semejantes: Ushuaia (Olrog, 1948), Isla Nueva (Barros, 1976), Río Olivia (P. Marconi de Clark, com. pers.), que sugieren la presencia irregular de la especie en el sur de Tierra del Fuego.

Cinclodes antarcticus - Remolinera Negra.

Fue observada del 3 al 6 de febrero en Punta Lobería, Donata. El día 4 se censaron 8 ejemplares en este lugar, esparcidos solitarios en la costa rocosa, picoteando las algas depositadas por la marea y capturando moscas entre los lobos marinos. Un ejemplar fue observado alimentándose en los nidos de cormoranes. Otro ejemplar fue registrado en una pequeña lobería situada al oeste de Bahía Thetis. Estos registros contribuyen a confirmar la presencia de esta especie en el sur de Isla Grande, donde posiblemente nidifica y reside todo el año.

Cinclodes oustaleti - Remolinera Chica.

Esta poco conocida especie fue registrada en Donata, Caleta Falsa y Bahía Thetis. En cada caso se observó un par, en ambiente de costa marina rocosa. Probablemente residente y nidificante en la zona.

Lessonia rufa - Sobrepuesto.

Grupos de hasta 30 ejemplares formados por hembras y juveniles únicamente, esparcidos en las playas, capturando insectos en las algas depositadas por la marea, fueron registrados desde la desembocadura del río Luz hasta la bahía Thetis.

En Laguna Donata se realizaron observaciones sobre un total de 132 individuos (hembras y juveniles) que al atardecer se reunían en un sector barroso de la orilla. El grupo pernoctaba refugiado en los barranquitos marginales de tierra y pasto desmoronado. En la mañana volaban hacia las playas dispersándose.

Tal como establecen Crawshaw y Reynolds, citados en Humphrey et al. (1970), los machos de esta especie ya han emigrado casi totalmente para febrero, quedando solamente las hembras y juveniles. Es probable que la población encontrada en Donata se hallara en desplazamiento migratorio hacia el norte sobre la costa, ya que esta especie no fue encontrada sobre la margen sur de la Península.

Notiochelidon cyanoleuca - Golondrina Azul Chica.

Fueron registrados 10 ejemplares volando sobre la lobería en Donata. Salían y entraban en huecos de los acantilados en Punta Lobería. Este avistaje se suma a otros del autor, realizados en acantilados frente al Canal Beagle, que comprueban la presencia regular, en escaso número, de una especie que seguramente nidifica también, en la margen sur de la Isla.

Anthus correndera - Cachirla Común.

Esta nidificante migratoria fue encontrada únicamente en Donata, donde resultaba abundante. Varios grupos de hasta 12 ejemplares estaban en la pradera costera, tanto adultos como juveniles ya emplumados. 8 pares fueron avistados en los pastizales sobre la margen este de Laguna Donata. Estos datos resultan de interés por tratarse de una especie considerada abundante en la zona norte esteparia, pero poco común en el sur de Isla Grande.

Sicalis lebruni - Jilguero Patagónico.

Esta especie considerada poco común en la Isla y conocida únicamente para la zona norte esteparia, fue encontrada el día 2 en Puerto Español, Bahía Aguirre, sobre los mé-

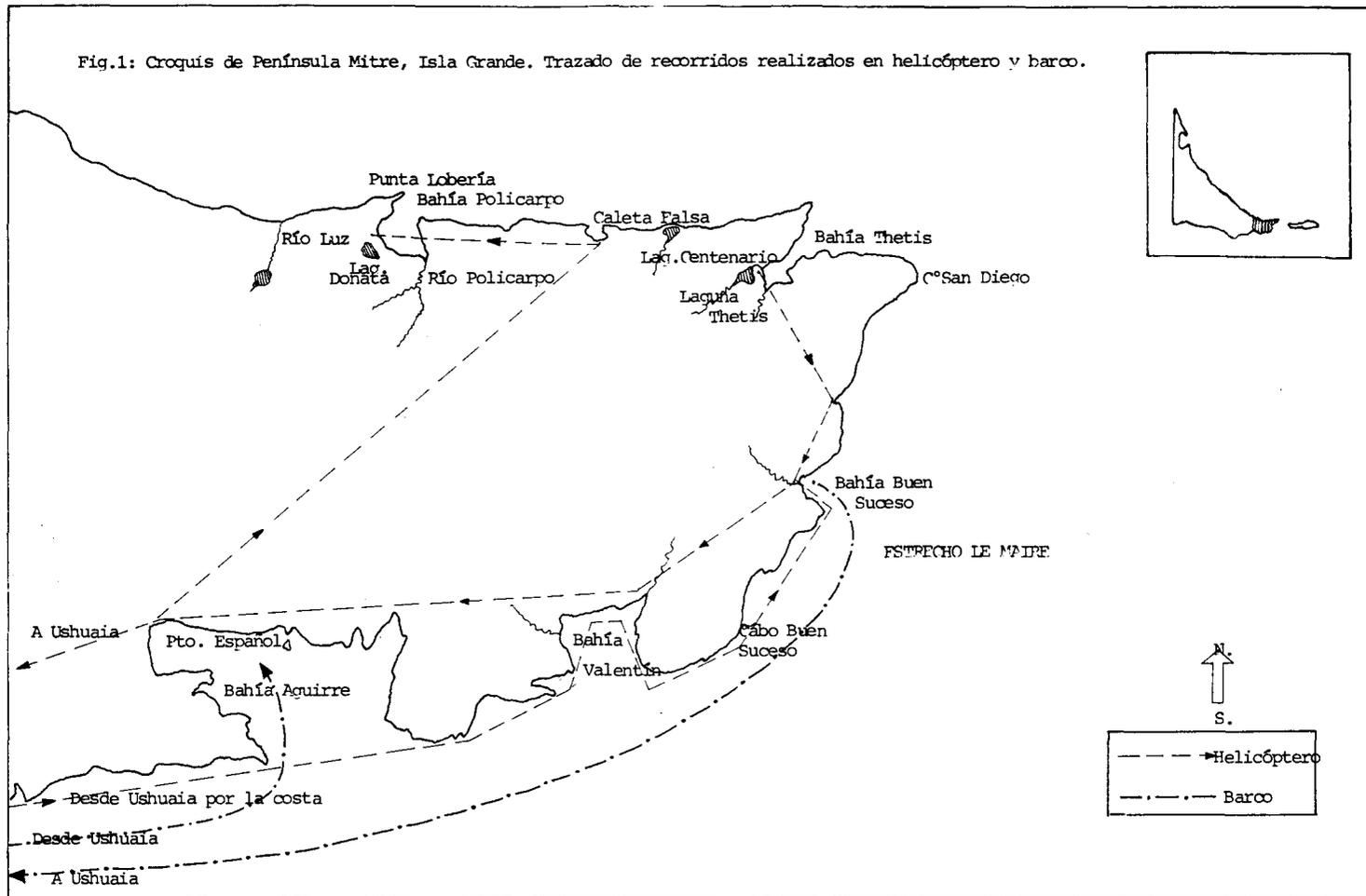
danos de la costa marina. Allí, dos parejas con un juvenil cada una, compartían un pequeño pastizal ralo, alimentándose de las semillas ya maduras de esas gramíneas. Un par fue observado también en Donata los días 3, 4 y 5, posando en el techo de un rancho abandonado, tratando de protegerse de los ataques de una pareja de *Falco sparverius*, que parecía preferirlos como presa ya que ignoraban a los chingolos y remolineras que había allí también, y en mayor número.

AGRADECIMIENTO

Al Lic. Rosendo M. Fraga por la lectura y sugerencias sobre este informe y Alejandro Galeazzi por su colaboración en las fotografías a campo. El estudio se realizó como parte de la Expedición Científica a Península Mitre, organizada y patrocinada por el Museo Territorial.

BIBLIOGRAFIA

- BARROS, A., 1976. Nuevas aves observadas en las islas Picton, Nueva, Lennox y Navarino oriental. Anales Inst. de la Patagonia. Vol. 7.
- CLARK, R. R., 1983. Avifauna de Tierra del Fuego, Argentina. Informe del Museo Territorial (en prensa).
- HUMPHREY, P. S., D. BRIDGE, P. W. REYNOLDS y R. T. PETERSON, 1970. Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Preliminary Smithsonian Manual. Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- JEHL, J. R. JR., 1975. *Pluvianellus socialis*: Biology, ecology and relationships of an enigmatic Patagonian shorebird. Transactions San Diego Society of Natural History 18(3): 31-72.
- JEHL, J. R. JR. y M. A. F. RUMBOLL, 1976. Notes on the avifauna of Isla Grande and Patagonia, Argentina. Transactions San Diego Society of Natural History 18(8): 145-154.
- RUMBOLL, M. A. E., 1975. Notas sobre anseriformes. El Cauquén de Cabeza Colbrada (*Chloephaga rubidiceps*) Hornero XI (4): 315-316.
- WELLER, M. W., 1975. Habitat selection by waterfowl of Argentine Isla Grande. Wilson Bulletin 87: 83-90.
- OLROG, C. C., 1948. Observaciones sobre la avifauna de Tierra del Fuego y Chile. Acta Zool. Lill. 5: 437-531.
- , 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Op. Lilloana 27. Tucumán.



PRIMEROS REGISTROS DE *Cyanocompsa cyanea* EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y NOTAS SOBRE SU PRESENCIA EN ENTRE RÍOS*

NORBERTO H. MONTALDO**

SUMMARY: The Ultramarine Grosbeak (*Cyanocompsa cyanea*) is reported for the first time for Buenos Aires Province. Data on the general distribution of the species in Argentina (particularly Entre Ríos) is given.

Tradicionalmente (Zotta, 1944; Olrog, 1963 y 1979) se ha señalado que la Reina Mora (*Cyanocompsa cyanea*), con dos subespecies en nuestro país, habita el norte, al oeste de los ríos Paraguay y Paraná hasta Santa Fe, Córdoba, San Luis y La Rioja (*C. c. argentina*) y en el este, las provincias de Misiones y Corrientes (*C. c. sterea*).

Sin embargo, Pereyra (1942) la había citado previamente para la provincia de Entre Ríos en "las costas al norte del Paraná"; al referirse a *Aimophila stringiceps* dice que "Esa zona de Entre Ríos en la cual se encuentra, es muy semejante por su terreno calcáreo, su vegetación, y mayor altura con el de las Sierras de Córdoba; por la misma causa se encuentran allí otras especies propias de lugares de más altura y con las mismas características físicas o ambientales, como la *C. c. argentina*, —Reina Mora— y otras que no se hallan en la hondonada de Santa Fe".

Con posterioridad, Freiberg (1943) incluye Entre Ríos (costa del río Uruguay) en la distribución de *C. c. sterea*, adicionando que "esta especie es relativamente frecuente en la zona del Paraná aunque no ha sido señalada todavía". También es mencionada por Navas (1982) en el Parque Nacional El Palmar, en el departamento Colón, e indica como subespecie probable a *C. c. sterea*.

Para Short (1975), *C. c. argentina* "occurs from Central Bolivia and western Mato Grosso S through the Chaco and dry subtropical forest to San Luis, Córdoba, and Santa Fe, and perhaps sporadically farther", luego agrega "Birds from eastern Chaco tend toward the more eastern race *sterea*". En el mapa de distribución que adjunta, el área sombreada no comprende a Entre Ríos ni a Buenos Aires. Tampoco fue registrada por Narosky (1978) entre la avifauna bonaerense.

Durante noviembre de 1982, en dos visitas sucesivas a la localidad de Lima, partido de Zárate, NE de Buenos Aires, se observaron machos adultos: dos el día 5 y otro el 8 de ese mes. Fueron hallados en un bosque xeromórfico nativo situado en las barrancas del Paraná, en el que predominaban el tala (*Celtis tala*), la sombra de toro (*Jodina rhombifolia*) y el molle (*Schinus longifolius*); existiendo también numerosos manchones de chañar (*Geoffroea decorticans*) e individuos aislados de algarrobo (*Prosopis alba*) y de ombú (*Phytolacca dioica*).

Teniendo en cuenta la distribución considerada y las características del lugar de estudio, puede suponerse que se trataba de ejemplares silvestres y no escapados de cautiverio. Para complementar la observación se entrevistó a un cazador de pájaros de la zona quien manifestó que la Reina Mora es escasa en el área, donde aparece en forma espaciada e irregular. Entre las aves utilizadas como señuelo poseía machos de esta especie y también de la Reina Mora Chica (*Cyanoloxia glaucocerulea*), que frecuenta el paraje y

* Estos registros fueron realizados junto con Héctor E. López, quien posee documentación fotográfica de uno de los ejemplares observados.

** Ing. Agr., observador independiente. Fray Cayetano Rodríguez 711; 1406 Capital Federal, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 219-220	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

conocen como "azulejillo". Descartamos así la posible confusión entre ambos emberízidos, considerando además el buen conocimiento de la avifauna lugareña demostrado por esa persona.

AGRADECIMIENTOS

Al Lic. Rosendo M. Fraga por la colaboración y el asesoramiento prestados y al Dr. Jorge R. Navas, del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", por facilitar el acceso a la colección de su cargo.

BIBLIOGRAFIA

- FREIBERG, M. A., 1943. Enumeración sistemática de las aves de Entre Ríos y lista de los ejemplares que las representan en el Museo de Entre Ríos. Mem. Mus. Entre Ríos (Zool. 21):1-110.
- NAROSKY, T., 1978. Aves argentinas. Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asociación Ornitológica del Plata, Bs. As.
- NAVAS, J. R., 1982. Introducción a la avifauna del Parque Nacional El Palmar. Anales de Parques Nacionales XV: 35-64.
- OLROG, C. C., 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Op. Lilloana 9:1-377.
- , 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Op. Lilloana 27:1-324.
- PEREYRA, J. A., 1942. Avifauna argentina. Contribución a la ornitología. Mem. Jardín Zool. La Plata:173-274.
- SHORT, L. L., 1975. A zoogeographic analysis of the South American Chaco avifauna. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist. 154 (3):163-352.
- ZOTTA, A. R., 1944. Lista sistemática de las aves argentinas. Tirada aparte de la Asociación Ornitológica del Plata.

NUEVA CITA DE *Ramphocelus bresilius* (LINNE) (THRAUPIDAE) PARA LA ARGENTINA*

Por JUAN CARLOS CHEBEZ, HERNAN CASAÑAS Y SERGIO CHICHIZOLA**

Durante un viaje a la provincia de Misiones en enero de 1984 se realizaron observaciones sobre la avifauna de la zona de Santo Pipó (departamento Libertador General San Martín). El área está bastante transformada por la acción antrópica, con isletas más o menos extensas de selva degradada, por lo general sin árboles de gran porte, rodeada de cultivos principalmente de Yerba Mate (*Ilex paraguariensis*), plantaciones de árboles exóticos (en particular pinos y eucaliptos) y algunas "capueras", es decir, terrenos de cultivo o desmonte abandonados donde proliferan especies como el Fumo Bravo (*Solanum verbascifolium*) y el Falso Cafeto (*Manihot flabellata*). En la composición de la avifauna local se nota el ingreso de elementos chaco-pampeanos característicos que debido a la apertura de claros artificiales, ahora encuentran en la región un hábitat apropiado. Entre éstas cabe señalar a *Falco sparverius*, *Columba picazuro*, *Guira guira*, *Colaptes campestris*, *Furnarius rufus*, *Machetornis rixosus*, *Mimus saturninus*, *Passer domesticus*, *Sporophila caerulescens*, *Sicalis flaveola*, *Embernagra platensis* y *Carduelis magellanica*.

La accidental o intencional (como en el caso de la chacra "Roa Pipó" de don Alberto Roth) supervivencia de manchones de selva permitió la permanencia de la avifauna selvática, que de otra manera no podría haber subsistido. Podemos mencionar en esta última categoría a *Ictinia plumbea*, *Aramides saracura*, *Columba cayennensis*, *Aratinga leucophthalmus*, *Pionopsitta pileata*, *Pionus maximiliani*, *Lurocalis nattereri*, *Nystalus chacuru*, *Melanerpes flavifrons*, *Tytira inquisitor*, *Myiodinastes maculatus*, *Megarhynchus pitangua*, *Empidonomus varius*, *Cyanocorax chrysops*, *Turdus leucomelas*, *Basileuterus culicivorus* y *Thraupis sayaca* como algunas de las especies más típicas.

En las vecindades de la aludida chacra, ubicada aproximadamente a 27° 12' lat S y 55° 20' long W, en una ceja de selva empobrecida en el borde un camino vecinal, nos fue posible observar el 14 de enero en horas de la mañana un hermoso tráupido de intenso color rojo fuerte o púrpura, alas y cola oscuras y la maxila inferior de un conspicuo blanco (que al principio parecía amarillo debido a la incidencia directa de los rayos del sol). El ejemplar sólo se vio unos instantes, mostrándose muy nervioso y aleteando continuamente en la punta de una rama bastante alta, mientras dejaba ver sus tapadas alares grisáceo-blancuzcas.

Con la ayuda de Tito Narosky y Manuel Nores, y de la bibliografía consultada (Sclater, 1855; Novaes, 1959; Hoy, 1973 y Frisch, 1981) hemos podido identificar dicho ejemplar como un macho de *Ramphocelus bresilius* (Linné). Hasta ahora la especie sólo era conocida en nuestra país con un único ejemplar capturado el 25 de abril de 1887 por G. Niederlein en el río Alto Uruguay, provincia de Misiones, y depositado actualmente en las colecciones de Federico Schulz, conservadas en la Universidad Nacional de Córdoba.

* Recibido para su publicación el 14-XI-84.

** Observadores de aves independientes. L.N. Alem 968 (1001) Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073-3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 3	pág. 221-222	Diciembre 1984
-------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	-------------------

La existencia de este ejemplar pasó inadvertida hasta hace muy pocos años (Hoy, op. cit).

En consecuencia, nuestra observación confirma y actualiza, después de casi un siglo de su primera captura en territorio argentino, la presencia de la Tanagra Trópica, Sangre de Boi o Tangará Púrpura en la provincia de Misiones.

Según Olrog (1978) la subespecie que habita nuestro territorio es *Ramphocelus bresilius dorsalis* Sclater, la forma de dispersión más austral en el Brasil (Estados de Bahía, Espirito Santo, Río de Janeiro, São Paulo, Minas Gerais, Paraná y Santa Catarina). Probablemente la especie sea naturalmente escasa en la Argentina, por hallarse en su límite meridional de distribución, pero no descartamos que la concentración de los estudios ornitológicos en el norte de la provincia en sectores de selva alta (Parque Nacional Iguazú, Arroyo Uruguayí) puede haber incidido en un mayor desconocimiento de las especies propias de ambientes más abiertos como los que se dan en el centro y sur de la provincia de Misiones. Es interesante agregar que en Brasil es habitual observar a esta especie en "capueras" (Tito Narosky, com. pers.) e inclusive en plazas y parques públicos.

Por último, mencionamos la posibilidad de que en ambos casos, los únicos dos ejemplares conocidos en la Argentina fueran aves de jaula escapadas, ya que en Brasil la especie es bastante comercializada como ave ornamental (Tito Narosky, com. pers.).

AGRADECIMIENTOS

A Tito Narosky y a Manuel Nores por su especial colaboración en la elaboración de esta nota. A Marcelo Bettinelli por la ilustración realizada.

BIBLIOGRAFIA

- FRISCH, J. D., 1981. Aves Brasileiras volume I - Sao Paulo, Brasil. 353 págs.
 HOY, G., 1973. Contribución a la Avifauna Argentina. Physis, secc. c. 32,84:222-223, Bs. As.
 NOVAES, F. C., 1959. Variação Geográfica e o Problema da especie nas aves do grupo *Ramphocelus carbo*. Bol. Do Mus. Paraense Emilio Goeldi, Zool. Nº 22: 1 a 63, Belém, Brasil.
 OIROG, C. C., 1978. Nueva Lista de la Avifauna Argentina. Opera Lilloana XXVII, Fundación Miguel Lillo. Tucumán.
 SCLATER, P. L., 1855. Characters of some new or imperfectly describes soccies of tanagers. Proceec. Zool. Soc. London XXII:95 a 98, London.

